

**ANÁLISIS DE LA TRANSMISIÓN CULTURAL Y LA REPRODUCCIÓN DE
PRÁCTICAS CULTURALES QUE PERMITEN MEJORAR LA ORGANIZACIÓN DE
VIDA EN LA URBE DE LAS COMUNIDADES AFROCOLOMBIANAS HACIA LAS
NUEVAS GENERACIONES RESIDENTES EN BOGOTÁ**

ASPIRANTE A GRADO:

LAURA CAMILA MEDINA URIBE

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

TRABAJO SOCIAL

BOGOTÁ

AÑO 2019

**ANÁLISIS DE LA TRANSMISIÓN CULTURAL Y LA REPRODUCCIÓN DE
PRÁCTICAS CULTURALES QUE PERMITEN MEJORAR LA ORGANIZACIÓN DE
VIDA EN LA URBE DE LAS COMUNIDADES AFROCOLOMBIANAS HACIA LAS
NUEVAS GENERACIONES RESIDENTES EN BOGOTÁ**

ASPIRANTE A GRADO:

LAURA CAMILA MEDINA URIBE

DIRECTORA DE INVESTIGACIÓN: TATIANA BERNAL

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

TRABAJO SOCIAL

BOGOTÁ

AÑO 2019

Bogotá, 8 de Octubre de 2019

DEDICATORIA

Dedico este logro a mi familia, en especial a mis padres, de ellos heredé la fortaleza, el amor, el empeño y el liderazgo con el que dirijo mis propósitos y logro alcanzar mis metas.

Así mismo quiero agradecer a mis amigos quienes fueron en infinidad de ocasiones un gran apoyo y fuerza reconfortante que me ayudó a no desvanecer y continuar con mi investigación.

LAURA CAMILA MEDINA URIBE

AGRADECIMIENTOS

A mi familia quiero agradecer por su apoyo incondicional, por la comprensión en este arduo proceso de entrega a la academia.

A la comunidad y familias afrocolombianas de Chocó, Timbiquí, Tumaco y Nariño, residentes en Bogotá; por abrirme las puertas y acogerme con confianza, respeto y cariño en esta intervención profesional.

AUTORA INVESTIGATIVA

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	3
RÉSUMÉ	1
ABSTRACT	1
PRESENTACIÓN	2
INTRODUCCIÓN	1
1. PRE-VISUALIZACIÓN DEL TEMA	8
1.1. OBJETIVOS	8
Objetivo General	8
Objetivos Específicos	8
1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
1.3. PREGUNTA PROBLEMA	13
1.4. METODOLOGÍA	14
1.5. MARCO CONCEPTUAL	14
1.6. TÉCNICAS	15
1.7. POBLACIÓN	16
1.7.1. DESCRIPCIÓN DE LA POBLACIÓN	17
1.8. OPERATIVO DE CAMPO	21
2. REPRODUCCIÓN DE LA CULTURA AFROCOLOMBIANA EN LAS NUEVAS GENERACIONES RESIDENTES EN BOGOTÁ	22
2.1. VISIONES AFRO: FAMILIA, DERECHOS, EDUCACIÓN, CULTURA Y AFROCOLOMBIANEIDAD	22
2.1.1. SITUACIÓN DE DERECHOS ESPECIALES EN FAMILIAS AFROCOLOMBIANAS	23
2.1.2. FAMILIA: EDUCACIÓN Y CULTURA	34
2.1.3. FAMILIA: AFRODESCENDIENTE – AFROCOLOMBIANO	41
3. UNA APROXIMACIÓN AL CONTEXTO	50

3.1. BOGOTÁ: CAPITAL DE LA REPÚBLICA Y RECEPTORA DE POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE Y AFROCOLOMBIANA. 50

3.2. BOGOTÁ EN RELACIÓN CON EL TERRITORIO NATAL 59

4. PERSPECTIVA PARA EL ANÁLISIS: TRADICIONES CULTURALES, CALIDAD DE VIDA Y DERECHOS HUMANOS 90

4.1. TRANSMISIÓN CULTURAL, CALIDAD DE VIDA Y DERECHOS HUMANOS 90

4.2. REPRODUCCIÓN Y TRANSMISIÓN DE LA CULTURA AFROCOLOMBIANA 102

CONCLUSIONES: LO MÁS SOBRESALIENTE EN RELACIÓN A LAS VOCES DE LAS FAMILIAS AFROCOLOMBIANAS 112

REFERENCIAS 118

ANEXOS 131

ANEXO I 131

ANEXO II 137

RESUMEN

Las familias afrocolombianas hacen parte de una estructura social, y a su vez son un ente socializador que sufre una serie de dinámicas sociales y culturales los cuales en general están influenciadas por el entorno social y natural en el que habitan, pero al migrar a un territorio diferente al propio, en este caso la ciudad de Bogotá; en un proceso de adaptación al medio y la sociedad quien allí convive, se ven obligados a transformar prácticas culturales, comportamientos y acciones con el fin de encajar en ese nuevo medio social, por lo cual el proceso de transmisión de conocimiento cultural hacia las nuevas generaciones afrocolombianas residentes en la ciudad se complica un poco; pues si bien la cultura no está ligada linealmente al territorio y puede promoverse su reproducción en cualquier otro espacio o entorno, este territorio natal cuenta con una diversidad en fauna, flora, capacidades de la tierra, comportamientos, trato con el otro y formas de convivencia opuestas entre otras, que muchas veces en la ciudad no se encuentra de igual manera; y al no contar con determinados recursos naturales no es posible transmitir algunos conocimientos y prácticas culturales por lo cual al llegar a la ciudad, hay una transformación de sus usos. Ahora bien, cabe mencionar que al sufrir esos cambios y/o transformaciones culturales, varias de las personas adultas entrevistadas deciden dejar de lado su conocimiento cultural y práctica del mismo (no en su totalidad).

Por lo cual mediante esta investigación se analizará ¿Cómo logran reproducir sus prácticas culturales, las familias afrocolombianas, y generar un proceso de transmisión cultural hacia los niños, niñas y adolescentes (en adelante NNA) dentro de una población multicultural como lo es Bogotá? Esto desde la perspectiva de la población entrevistada. Teniendo en cuenta las diversas razones que representan los cambios y dinámicas sociales, culturales y económicas principalmente. Para ello se fundamentó como objetivo principal analizar y establecer, cómo las familias afrocolombianas, logran reproducir sus prácticas culturales, principalmente personas afrocolombianas que nos cuentan cómo eran los procesos de transmisión cultural y cómo se da en la actualidad en relación con las nuevas generaciones residentes en Bogotá

Palabras clave: Familia afrocolombiana, transmisión cultural, cultura / prácticas culturales, territorio, nuevas generaciones afrocolombianas.

RÉSUMÉ

La famille afro-colombienne c'est une structure et à son tour un organisme de socialisation qui souffre une série de dynamiques sociaux et culturelles qui certains fois sont influencées pour l'environnement social et naturel en les qu'elles habitent, mais en migrant à un nouveau territoire différent au propre, en c'est cas la cité du Bogotá; dans un processus d'adaptation à milieu et la société qu'y cohabite, les afro-colombiennes se voient obligés à changer ses pratiques culturelles, ses comportements, ses attitudes et ses actions sociales afin de s'insérer dans ce nouveau milieu social, ce qu'implique qu'il processus de transfert culturel envers les nouvelles générations afro-colombiennes résidents dans la cité est compliqué, puisque au souffrir ces changements ou transformations culturelles, plusieurs des personnes adultes interviewés ont décidé laisser de côté son connaissance culturel et les pratiques de même (pas dans leur totalité).

Pour sa raison, le présent investigation analysera ¿comment s'agit reproduire ses pratiques culturelles, les familles afro-colombiennes, et générer un processus de transfert culturel vers les enfants, les filles et les adolescents (dorénavant NNA) dans une population multiculturel comme c'est Bogotá? Cette démarche du point de vue de la population interviewée. Compte tenu les raisons divers qui représente les changes et dynamiques sociaux, culturelles et économiques principalement. Con le fin de donné une réponse a ceci, l'objectif principal est analyser et établir comment les familles afro-colombiens, à pouvoir conserver dans un certain mesure ses pratiques culturelles, principalement personnes afro-colombiennes qui nos racontent comment étaient les procédures de transfert culturel et comment est a l'actualité en relation avec les nouveaux générations qui résident en Bogotá.

Mots-clés: Famille afro-colombienne, transmission culturel, culture / pratiques culturelles, territoire, nouvelles générations afro-colombiennes.

ABSTRACT

The afrocolombian family is a structure which at the same time it's a socializer entity that it's affected for a serie of social and cultural dynamics which sometimes are influenced by the social and natural environment, but once they have migrated to a different territory than their own, in this case Bogota city , Within an adaptation process to the environment, an to the society who coexist they have been forced to make that cultural practices, behaviors and actions change in order to fit in this new social environment, reason why the transferring process of cultural knowledge it's given to the next afrocolombian generations who actually live in the city gets harder, cause at the moment they confront those cultural changes, several of adult interviewed decide to place aside their own cultural knowledge and the practice itself (not totally).

And is through this investigation it will review; How they, in different matters, can reproduce their cultural practices, the afrocolombian families, and conceive a cultural transferring process for children and teenagers (from now on NNA in Spanish) within a multicultural population such as Bogota? From the perspective of the interviewed population. Taking into account many different reasons which represent the changes and social organization patterns, cultural and economic mainly. For this has been made as the main objective to analice and establish, how the afrocolombian families, achieve keeping in some way their cultural heritage, mainly afrocolombian people that told us how the cultural transferring process were and how is found in our current era in relation with the new generations currently residing in Bogota.

Key words: Afrocolombian Family, cultural transferring, culture / cultural practices, territory, new afrocolombian generations.

PRESENTACIÓN

El presente estudio se ubica en el marco de la carrera profesional de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas que lidera la Universidad Externado de Colombia; con interés particular en las familias afrocolombianas que luchan día a día por preservar y reproducir su cultura y generar identidad en las nuevas generaciones dentro de un mundo tan cambiante y en una ciudad tan grande, receptora de todo tipo de población proveniente del mismo país y de otros.

Por esta razón, surge la preocupación por analizar y establecer cómo las familias que se auto reconocen como afrocolombianas logran transmitir sus prácticas y conocimientos culturales, principalmente hacia NNA afrocolombianos residentes en Bogotá, bien sea que hayan nacido o no en la ciudad; para ello, se analizará la Legislación Nacional e Internacional en relación con los derechos de la población afrocolombiana, así mismo se identificará el vínculo que tiene la familia con la transmisión cultural y por último se determinarán las principales características de la población afrocolombiana en Bogotá, buscando identificar las tensiones, restricciones y posibilidades que tienen en la búsqueda de nuevas oportunidades y de mejorar sus condiciones de vida (es decir, oportunidades de empleo, educación, cultura, salud, sociales y económicas) luchando por reproducir y preservar su cultura y transmitirla a sus nuevas generaciones, en un contexto donde el territorio presenta diferentes características sociales, culturales, comportamentales, demográficas y ambientales, con un Gobierno local que cuenta con una serie de políticas públicas que en su mayoría no dan respuesta a las verdaderas necesidades de la población y las que sí, no cuentan con una aplicación que contribuya a mitigar las diferentes problemáticas (véase en el tercer capítulo).

Para dar respuesta a ello, se hará una reflexión triangular (se da voz a teóricos e investigadores en el tema, población e investigador) sobre las familias que luchan cada día

por la reproducción de su cultura, dentro de una población pluricultural¹ que no brinda las condiciones necesarias para mejorar su calidad de vida, satisfacer sus necesidades o generar reales procesos de transmisión cultural en la familia tanto a nivel interno como externo, tal como se deduce en el planteamiento del problema y los tres primeros capítulos.

En el desarrollo de la investigación, se puntualiza en el enfoque crítico social, el cual supone una aproximación a la libertad mediante la auto-reflexión y las transformaciones sociales en pro de generar una mejor calidad de vida -entendida como los elementos constitutivos que tiene una persona para desarrollar sus capacidades y funcionamientos, por ejemplo: tener buena salud, oportunidades educativas y laborales, estar nutrido, tener un lugar digno para vivir, etc., lo cual no está meramente ligado a la economía y lo material-, donde se tiene en cuenta los aspectos no solo que contienen a la persona y la comunidad, sino también donde la historia es un eje fundamental, pues es a partir de ella es que es posible contribuir en la generación de procesos con resultados positivos para la comunidad afrocolombiana.

¹ Actualmente Colombia es considerada una Nación pluriétnica y multilingüe dado que cuenta con 87 etnias indígenas, 3 grupos afrocolombianos y un Pueblo ROM y gitano, es decir, el pluriculturalismo es la convivencia en un mismo territorio de varias culturas.

INTRODUCCIÓN

Mediante la presente investigación, se busca analizar y establecer, cómo las familias afrocolombianas entrevistadas, logran transmitir y reproducir las prácticas culturales que les permiten mejorar su organización de vida en la urbe, se trabaja con personas afrocolombianas de familias migrantes que nos cuentan cómo eran los procesos de transmisión cultural y cómo se dan estos en la actualidad en relación con las nuevas generaciones residentes en Bogotá. Usted se preguntará, ¿cuál es el interés de saber esto?, ¿para qué sirve? y ¿por qué una persona no afro decide investigar esto?. Bueno, principalmente debo decirle que el interés de esta investigación nació hace algunos años al ver la dualidad en la que se encontraban las personas afro que conocía en Bogotá en comparación con sus territorios natales, donde su comportamiento, vestimenta, habla y trato con el otro era diferente, y fue allí donde me pregunté ¿por qué la gente cambia el comportamiento de un territorio a otro? Según lo investigado, encontré que ello se debe principalmente a las dinámicas sociales y culturales que se dan en los diferentes territorios, ya que al reunirse en la ciudad se generan esta serie de cambios con el fin de encajar socialmente y mejorar su condición de vida; sin embargo, este no es un proceso fácil, pues gracias a la estigmatización, la exclusión, la discriminación, el matoneo, la violencia (verbal, física y psicológica) y otros fenómenos sociales que se presentan, ellos encuentran un sinnúmero de dificultades que no les permite llevar una vida plena, digna y en igualdad de derechos, por lo cual Žižek (2016) plantea que para romper con estas barreras es necesario dejar el humanitarismo, proveer hacia ellos un trato igualitario y equitativo donde no sean entendidos como actores externos sino lo contrario, pues “al relacionarse con su otredad (otros antagonismos) se relaciona consigo mismo” (p.71) que a su vez determina la relación en sociedad, en medio de la cual las diferencias culturales que se encuentran en determinado territorio son las que permiten y promueven los procesos sociales que se dan en la actualidad; pero lo más importante es generar un reconocimiento mutuo, pues como lo refiere el autor “la verdadera amenaza a nuestro modo de vida comunitario, no son solo los

extranjeros, sino la dinámica del capitalismo global” (p. 26) y la ausencia de alienación que contribuya a coexistir pacíficamente los diferentes modos de vida que se encuentran en el territorio; y aquí es donde me planteo la pregunta más importante para esta investigación, dado que si las personas mayores no logran bajo estas dinámicas sociales y culturales reproducir su cultura, ¿cómo puede generarse una transmisión de conocimiento cultural hacia las nuevas generaciones y reproducir su cultura en la ciudad de Bogotá?, este cuestionamiento buscaré responderlo a través de la presente investigación, mediante la cual usted podrá encontrar un análisis triangulado (voz de autores e investigadores, población e investigadora) y así saber si se logra o no llevar este proceso a cabo; debo advertirle de antemano que el texto debe leerlo desde la perspectiva donde la realidad es algo social y concreto, de acuerdo a lo que vive la población afrocolombiana en la capital del país, teniendo en cuenta que se toma el paradigma epistemológico socio crítico como carácter normativo para esta investigación.

Se escoge este paradigma teniendo en cuenta que en los principios del mismo, se buscaba entender las formas de dominación social de la clase obrera mediante el capitalismo, donde la clase dominada era permeada hacia un determinado comportamiento en pro de beneficiar al capital mayor. Este paradigma busca promover la transformación social y dar respuesta a las problemáticas que más afectan a las diferentes comunidades, tarea que se lleva a cabo y obtiene resultados efectivos gracias a la participación de los integrantes de la comunidad y un proceso auto-reflexivo, puesto que es desde ellos (población entrevistada) que surge el conocimiento y las respuestas para mejorar sus condiciones de vida; con ello se busca no solamente cambiar y mejorar sino promover la autonomía racional y liberadora del individuo y la comunidad afrocolombiana.

Debo decir que esto no se logra solo mediante la auto-reflexión, el conocimiento de su papel en la comunidad y la sociedad, sino que es necesario junto a ello, ejercer un trabajo analítico, donde cada individuo tenga claridad de la realidad que vive en determinado territorio, para unir el conocimiento de la práctica con lo teórico, los valores y la acción en pro de generar una transformación social que les permita mejorar sus condiciones de vida tanto a nivel individual como comunitario y mantener en condiciones equitativas el pleno

goce de la cultura afro y lo que esta encierra; por lo cual, la educación entra a jugar aquí un valor relevante, pues es a través de ella que se logra promover conocimiento y crítica particular.

Pero, ¿qué tiene que ver una cosa con la otra? sencillo, la comunidad afrocolombiana que se moviliza de otros territorios a Bogotá, desde su llegada a la ciudad, bien sea en búsqueda de nuevas oportunidades o desplazados por la violencia, el uso de la tierra por parte de diferentes organismos internos y/o externos o catástrofes ocasionadas por fenómenos naturales, ha generado un proceso de cambios que desde la perspectiva individual de cada entrevistado pueden verse como positivos o negativos en su forma, su organización comunitaria e interacción con el otro, donde con el fin de ajustarse y mejorar sus condiciones de vida, se ha acoplado a lo socialmente estructurado por los residentes históricos de Bogotá; quienes mediante su lenguaje verbal y expresivo, demuestran cómo se debe ser o no, para ser aceptado dentro de la ciudad, y es entonces, cuando los afros se ven obligados a soportar diferentes fenómenos sociales que lo afectan en su ser para encajar y cumplir su objetivo; es decir, ellos están siendo permeados negativamente en pro de servir no sólo al capital sino a la ciudad, pues si usted hace una observación pasiva, podrá darse cuenta que históricamente los afro en la ciudad son discriminados y segregados, viven en localidades que presentan difíciles condiciones socioeconómicas (principalmente estratos 1, 2 y 3), cuentan con trabajos pesados y mal remunerados o sobreviven de la venta ilegal e informal de diferentes productos, a ello debe sumar la intolerancia y estigmatización con el que son tratados; esto sin tener en cuenta la invisibilización por parte del Estado, quien mediante los censos poblacionales ha mitigado su existencia históricamente.

Desde un apartado que los identifica, como es la cultura, se busca promover de la mano del investigador, un proceso de auto-reflexión, enseñanza y aprendizaje mutuos, y así generar una transformación (en la que también entra el investigador) mediante la cual puedan mejorar sus condiciones de vida comunitaria y cultural en la ciudad, contando con una libertad de comportamiento e ideología que les permita llevar una vida plena y digna, donde de la mano del gobierno local y mediante diferentes políticas logren mitigar las problemáticas que presentan y cumplir el objetivo.

Dejando claro el paradigma que se escoge y el por qué del mismo, me dispondré a responder el ¿para qué sirve esta investigación?, desde una mirada específica basada en la realidad que viven, debo decir que esta investigación sirve principalmente para mostrar algunas de las problemáticas que tiene la comunidad afrocolombiana en la ciudad relacionada con la cultura y el pleno disfrute de la misma, evidenciar la realidad que viven y la vulneración a sus derechos, lo cual podrá ver en el recorrido del documento.

Ahora debo decirle querido lector, que aunque usted lo crea o no, la cultura esta ligada a la sociedad, por esta razón, es importante investigarla no solo desde lo antropológico, sino también desde el trabajo social, pues como usted podrá darse cuenta, la cultura esta inmersa en las personas y contribuye a definir su ser y su actuar socialmente, y cuando ésta es obligada a fraccionarse, evitarse o difuminarse del ser, se generan una serie de problemáticas y fenómenos sociales, que repercuten a nivel individual, familiar y comunitario, por lo cual el trabajador social no ve solamente un tema a debatir, sino que además, considera al individuo y la comunidad como escenario importante para la sociedad, pues es a través de ella que se dinamizan los diferentes procesos de participación y se logran trabajos conjuntos (organizaciones políticas y sociales o de masa) que generen resultados positivos en la solución de diferentes problemáticas comunitarias y sociales, igualmente debo decirle, que a través del trabajo social, se logra comunicar las diferentes esferas sociales en pro de generar acciones que conlleven a una incidencia nacional y global con visión al futuro, la cual no solo busca mitigar las diferentes falencias sino construir formas de comunicación que contribuyan a la transformación social, buscando mejorar lo económico, social, político, cultural, educativo y sanitario en equidad e igualdad para todos, promoviendo así intrínsecamente mejoras en la calidad de vida de los ciudadanos.

Por otra parte y para responder la tercera pregunta planteada al inicio de esta introducción, debo decirle que no necesito ser afrocolombiana para preocuparme por estos temas, pues debo decirle que mi papel como mujer trabajadora social es contribuir con mi trabajo a mejorar las condiciones de vida de la población, para que existan oportunidades equitativas, en un territorio donde sus derechos no son violados; pues no necesito ser “negra” para saber que al igual que yo o cualquier otra persona, los afrocolombianos merecen un trato

respetuoso, digno, humanitario y amable, alejado de todas las pautas sociales negativas que atañan su vida y su desarrollo dentro de la sociedad y el territorio.

Para llegar a responder la gran pregunta de esta investigación, dividí mi trabajo en tres partes principales, la primera fue la teórica, para la cual estudié los diferentes conceptos clave, posteriormente recolecté los diferentes estudios realizados con relación al tema y por último, con base en lo encontrado escogí las variables de análisis que consideré contribuían en el proceso; en una segunda parte hice el proceso de recolección de información, para ello realicé entrevistas semi-estructurada, un grupo de conversación y participé en diferentes actividades culturales en la casa afro de Suba, así mismo hice observación pasiva del trabajo, comportamientos, diálogos, interacciones y formas de relacionarse en diferentes dinámicas sociales y organizaciones afrocolombianas en la ciudad de Bogotá en diferentes sectores como el centro de la ciudad, la localidad de Chapinero y la localidad de Kennedy, principalmente en los barrios Timiza, Lago de Timiza, Palenque y Kennedy central, por último, realicé un análisis de la información y procedí al escrito del texto que ahora usted tiene en sus manos.

Al igual que el trabajo preliminar, en la búsqueda de información, el escrito está dividido en cuatro partes o capítulos, los cuales mediante su desarrollo contribuyeron a resolver la pregunta problema de esta investigación y así cumplir con el objetivo general y los específicos antes estipulados; en el primero hago una breve contextualización del trabajo previo investigativo, dando a conocer los objetivos, planteamiento del problema, pregunta problema, marco conceptual, metodología de la investigación, técnicas de investigación, la población y una breve caracterización de la misma y por último el operativo de campo; todo esto con el fin de contextualizarlo un poco.

Para el segundo capítulo, hago una corta introducción legal para la población afro desde el ámbito nacional e internacional, así mismo, doy las especificaciones de la familia afrocolombiana con la intención de que usted entienda cómo se conforma y las dinámicas

internas que en ella subyace, igualmente, denoto la relación que tiene con la transmisión cultural y las nuevas generaciones, evidenciando el papel primordial que cumple la familia en el trabajo de transferencia del conocimiento cultural hacia los NNA; por último doy las especificaciones de lo que se considera como afrodescendientes y afrocolombiano, ello por dos razones, la primera es que, es necesario conocer a qué me refiero cuando hablo de la población y por supuesto saber de la misma; segundo, como usted pudo notarlo, ante estos términos en el índice capitular se encuentra la familia, debido a que es dentro de ella que los NNA comienzan a forjar su auto-reconocimiento como afros y es desde este presupuesto que comienza a formarse el carácter cultural de las nuevas generaciones.

El tercer capítulo “una aproximación al contexto”, busco en primera instancia hablar de Bogotá como una ciudad receptora de población migrante, entre ella la afro, en quien enfoco los diferentes estudios estadísticos e investigaciones acerca de la percepción del afro y las diferentes miradas que se tienen de su permanencia en la ciudad; por último hago una relación de la capital del país con los territorios natales de la población entrevistada, con el fin de conocer las dificultades, tensiones, restricciones y posibilidades que tienen no solo en la búsqueda de mejorar sus condiciones de vida sino en el proceso de transmisión cultural hacia las nuevas generaciones.

En el cuarto capítulo, se hará una breve reflexión de lo encontrado en el trabajo de campo, buscando mostrar desde una mirada basada en la realidad de la comunidad la reproducción cultural y el papel de la familia y/o población en la misma; así mismo se evidenciarán algunas de las propuestas que tiene la población afrocolombiana entrevistada residente en Bogotá, mediante las cuales buscan mejorar sus condiciones de vida y generar procesos de transmisión cultural positivos hacia los NNA; teniendo en cuenta los recursos legislativos que tienen en la actualidad. Por último, se mostrará en un formato de lista, algunas de las concepciones personales de la población entrevistada y el investigador de lo encontrado en campo.

Para cerrar el documento, lo que usted podrá encontrar, serán las conclusiones de la investigación, donde no se tendrá en cuenta únicamente la voz de quien investiga, sino también la población investigada.

1. PRE-VISUALIZACIÓN DEL TEMA

A través de este primer capítulo, se hará un breve resumen del anteproyecto de investigación, donde se mostrarán los objetivos de la misma, el planteamiento del problema que llevó a delimitar el tema de investigación y la pregunta problema; consiguiente a ello se evidenciará la metodología utilizada, el marco teórico metodológico, las técnicas empleadas para la recolección de la información, la población con quien se trabajó, una breve caracterización de ella con el fin de contextualizar al lector acerca de las personas con quien se trabaja y por último, el operativo de campo usado para recoger los datos que contribuirían a cumplir el objetivo general.

1.1. OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar y establecer, cómo las familias afrocolombianas, logran reproducir sus prácticas culturales, principalmente personas afrocolombianas que cuentan cómo eran los procesos de transmisión cultural y cómo se da en la actualidad en relación con las nuevas generaciones residentes en Bogotá.

Objetivos Específicos

- Analizar la Legislación Nacional e Internacional en relación con los derechos de la población afrocolombiana
- Identificar el vínculo que tiene la familia con la transmisión cultural

- Determinar las principales características de la población afrocolombiana que se desplaza a Bogotá, identificando las tensiones, restricciones y posibilidades en relación a la transmisión cultural hacia la nuevas generaciones afrocolombianas.

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La cultura y sus prácticas de reproducción, son un aspecto de alta relevancia puesto que está inmerso en varios aspectos sociales y nos define como personas desde lo comportamental hasta la adquisición de conocimientos propios y valores.

Bogotá, es una ciudad que por más de cincuenta años ha sido receptora de población desplazada bien sea por la violencia o por búsqueda de mejores oportunidades de vida; la cual hoy día es referida como una ciudad multicultural debido al alto porcentaje de culturas que convergen en ella, como lo es para este caso de estudio la cultura afrocolombiana.

Con los diferentes procesos de movilización que se van presentando hacia la ciudad, se han ido generando una serie de problemáticas sociales, económicas, políticas, culturales y territoriales, debido a los cambios y la necesidad de sobrevivir, sin embargo a pesar de decir que Bogotá es una ciudad que acepta y respeta la diversidad cultural y todo lo que en ella converge, se presentan una serie de dificultades que no permiten que la población que se desplaza a la ciudad pueda expresarse libremente, principalmente por el proceso de adaptación que se debe generar, donde en algunos casos se ven en la necesidad de dejar de lado sus prácticas culturales y regirse por las normatividades capitalinas, es decir, deben cambiar su vestuario, modificar su habla, tono y vocabulario, su expresividad corporal y musical, romper procesos de transmisión cultural y enfrentarse con un territorio totalmente diferente donde rige la competencia, la ley del más fuerte y por supuesto la discriminación, la exclusión, violencia y expulsión; fenómenos sociales que no viven en sus territorios, pues aunque en ellos diariamente se genera una lucha por la sobrevivencia y se evidencia la competencia (fuertemente marcada por las influencias) no deben modificar su habla, ni

vestimenta, ni soportar violencias físicas, psicológicas y/o verbales²; por lo cual esto me hace cuestionarme si realmente Bogotá es una ciudad pluriétnica y multicultural, pues mediante los procesos sociales y políticos que promueve, pareciera generar una ruptura de un aspecto decisivo como lo es la cultura.

Sin embargo, este no es un fenómeno social que afecte únicamente a la población adulta que migra a la ciudad, sino también a los niños, niñas y adolescentes que llegan con ellos o nacen en Bogotá, pues se ven desde muy temprana edad obligados a enfrentar sus modos o ideas culturales, teniendo como resultado en muchos casos el rechazo y pérdida de su cultura; generalmente, estos cambios se dan en el momento de las migraciones territoriales, al crecer en un territorio diferente al propio o no contar con herramientas básicas de transmisión cultural como lo es la familia; donde es importante contar con dicho sistema en las categorías de infancia, educación y cultura, puesto que es de esta que se desprende el conocimiento cultural y la adquisición del mismo, quien a su vez permite a la población aprender las prácticas culturales que le son propias y en determinada manera le definen.

Al dificultarse el proceso de transmisión cultural hacia las nuevas generaciones, se abre campo a la pérdida de identidad cultural y conocimiento de aspectos y prácticas culturales propios tanto de un pueblo como de una nación, los cuales encarnan parte de la historia esclavista y libertaria; sin tener en cuenta que la familia y diferentes instituciones sociales, fallarían en el proceso básico de educación y transmisión de conocimiento, permitiendo así el desgaste cultural.

Por lo cual, Arboleda (2007) plantea que es necesario generar conocimientos próximos a la realidad y el contexto social, los cuales aporten a la construcción de paradigmas endógenos que partan del contacto con la vida y la posibilidad de complementar saberes propios con base en los saberes ancestrales, es decir, es necesario promover y generar modelos de conocimiento que permitan mantener las prácticas culturales ancestrales propias de las comunidades adaptándose a los nuevos espacios, los cuales se encuentran continuamente

² Ello se puede notar mediante las entrevistas realizadas

ligados por el mismo ser humano, (Arboleda. S. Pág. 474) sin embargo este no es un proceso que termine ahí (en la promoción y generación de conocimiento), sino por el contrario, a partir del conocimiento obtenido es necesario generar un fortalecimiento social, político y organizativo con fundamentos autónomos que según Arboleda debe ser bajo una visión integral de bienestar social que garantice la gobernabilidad; lo cual puede generarse a través de una (o varias) política pública que brinde las herramientas necesarias a la población afrocolombiana para generar procesos de transmisión cultural hacia las nuevas generaciones y contribuyan a fortalecer los procesos y prácticas culturales que le son propias a los afros, donde Bogotá como nuevo territorio se convierta para las comunidades en una unidad integral y constitutiva, pues es sumamente necesario generar una alianza cultura - territorio, debido a que la cultura es parte fundamental del ser humano (como se explicó anteriormente) y el territorio es entendido como base para ello, donde según el autor, gracias a estas alianzas se “derivan todas las actividades y se concreta en últimas la posibilidad de vida de las comunidades” (Arboleda. S, 2007. p. 477)

Sin embargo este no es un proceso tan fácil, debido a que Bogotá al ser una ciudad que genera procesos desafiantes para las comunidades (como se pudo ver con el cierre de las casas afro en las diferentes localidades de Bogotá), no les permite de manera fácil construir una identidad con el territorio ni su reproducción cultural plenamente, promoviendo dificultades en los procesos tanto individuales como colectivos³; los diferentes gobiernos locales han generado diversos proyectos en pro de beneficiar a las diferentes comunidades culturales que se reúnen en Bogotá, no obstante, muchos de los proyectos y políticas públicas que se generan y promueven no tienen resultados positivos en la población, debido a que en diversas oportunidades no responden realmente a las necesidades o problemáticas que tienen, lo cual se puede evidenciar en las estadísticas realizadas por el DANE,

³La Alcaldía de Bogotá cuenta con el Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio, institución que busca la interacción entre diferentes agentes culturales con el fin de regular los campos de arte, cultura y patrimonio, donde la población afrocolombiana tiene participación mediante el Consejo Distrital de cultura de grupos étnicos, sectores sociales y etarios. Mediante los Decretos distritales 627 de 2007 y 455 de 2009, se estipula en su Artículo segundo, la creación y el desarrollo de políticas públicas para la población raizal y afro en pro del reconocimiento, integración, restablecimiento y garantía de derechos culturales de los ciudadanos en Bogotá. (Consejo Distrital de Cultura Raizal, 2010)

diferentes organizaciones no gubernamentales e instituciones adscritas al Gobierno Nacional, donde no hay un resultado oficial de la población afrocolombiana residente en Bogotá, sino que por el contrario se ven divergencias e incoherencias⁴; así mismo se puede verificar mediante las políticas públicas que no responden a las problemáticas sociales, culturales, comunitarias, económicas y políticas de las comunidades, sino por el contrario son paliativos que no solucionan los diferentes inconvenientes que sobrellevan en el diario vivir; sólo basta con observar las dificultades con las que viven día a día para sobrevivir en una ciudad que les niega oportunidades de vivienda, salud, educación, trabajo y reproducción cultural no sólo desde los Gobiernos de turno sino desde la sociedad misma que los ignora e invisibiliza.

Este proceso de vulneración e invisibilización no es reciente, pues desde los años 70 la población afrocolombiana viene promoviendo una serie de luchas que tuvieron frutos principalmente en 1991 con su reconocimiento en la Constitución Política y posteriormente con la Ley 70 de 1993, a partir de estas fechas y logros, la comunidad ha sido reconocida en los diferentes gobiernos locales y nacionales, en los cuales mediante sus proyectos de gobierno, planes de ordenamiento y de desarrollo, ahora son tenidos en cuenta.

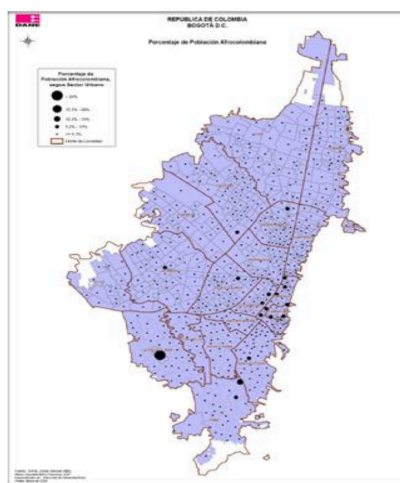


Figura 1: Porcentaje de la población afrocolombiana según sector urbano. DANE, censo 2005. Urrea & Rodríguez, et. Al (2014)

Desde los años 60 se ha presentado una fuerte migración de población afrocolombiana específicamente a la capital del país, los cuales se ubicaron en principio en las localidades de Santa Fe y La Candelaria, sin embargo con el tiempo⁵ fueron migrando a diferentes localidades, llegando a la actualidad a estar presentes en las 20 localidades de la ciudad (como se muestra en la figura 1). Estos procesos migratorios han promovido una serie de integraciones sociales y espaciales las cuales han sido ayudadas por el Gobierno local mediante diferentes

⁴ Las cuales se pueden observar en el tercer capítulo

⁵ Se considera que a partir de 1997

políticas públicas⁶ y proyectos en pro de beneficiar a la población afrocolombiana; la cual ha migrado a Bogotá principalmente en busca de nuevas y mejores oportunidades laborales y educativas, catástrofes naturales, desplazamiento forzado a causa de la violencia o explotación de recursos naturales o minería.

Por lo cual, al evidenciar las diferentes problemáticas con las que se ha enfrentado la población afrocolombiana día a día en la capital del país durante décadas; promueve reflexiones e inquietudes, principalmente cuestionando, cómo es que mediante estas divergencias geográficas, territoriales, ambientales, sociales, culturales, comunitarias, políticas, económicas y demás, logran las familias afrocolombianas reproducir y transmitir sus prácticas culturales (entre las cuales se encuentran la danza, la música, la religión, el teatro, la medicina ancestral, el canto, la gastronomía, el trenzado y la oralidad) a las nuevas generaciones afro que residen en Bogotá y a su vez cómo diferentes organizaciones afrocolombianas contribuyen en este proceso.

1.3. PREGUNTA PROBLEMA

¿Cómo logran reproducir sus prácticas culturales, los integrantes de familias afrocolombianas y diferentes instituciones, y generar un proceso de transmisión cultural teniendo en cuenta cómo se daba antes este proceso y cómo se da ahora desde su perspectiva individual hacia las nuevas generaciones afrodescendientes dentro de una población multicultural⁷ como lo es Bogotá?

⁶ Las cuales se pueden encontrar en los archivos de la página web de la Alcaldía de Bogotá

⁷ La multiculturalidad hace referencia en este caso a un espacio conformado por diferentes cultura. Para el caso de Bogotá, se puede decir que es multicultural porque en ella emergen diferentes culturas, ejemplo de ellas son la afrocolombiana (del Caribe y Pacífico), rainzal, indígena (Muisca, Ambiká, Pijao, Misak, Embera, Nasa, Pasto, Yanacona, Inga, Emberá Katío, Embera Chamí, Wayu, Huitoto, etc.), rom o gitana, etc.

1.4. METODOLOGÍA

Esta investigación es de carácter cualitativo, puesto que se basará en la experiencia y conocimiento de la población Afrocolombiana entrevistada, quienes desde su vivencia en una realidad específica y experiencia, nos brindarán un conocimiento propio no universal ni científico; ello se logrará a través de la realización de entrevistas, observación pasiva y participativa, grupos conversacionales que permitan dar a conocer mediante el análisis los significados y socializaciones culturales propios para la investigación.

Dado que es una investigación de carácter cualitativo basada en la voz de la población, con quien se trabaja, se debe tener en cuenta que la familia se entiende no sólo como un núcleo compuesto por padres e hijos, sino que por el contrario la familia afrocolombiana maneja su propia red familiar donde en ella convergen no solo los integrantes anteriormente mencionados, sino que también se encuentran inmersa en ella lo que se llamaría en las ciencias sociales la familia extensa, es decir, abuelos, primos, tíos, amigos y demás personas que por razones de vínculos afectivos o consanguíneos entran a ser también miembros de la misma.

1.5. MARCO CONCEPTUAL

El presente trabajo investigativo tiene énfasis en el paradigma socio crítico y el enfoque crítico social con objetivo de alcance cualitativo, debido a que pretende estudiar la reproducción de la cultura afrocolombiana hacia las nuevas generaciones en la ciudad de Bogotá, donde la transmisión cultural, la familia y el territorio (ciudad de Bogotá) juegan un papel importante, puesto que la población objeto de estudio al migrar a este nuevo territorio genera un proceso de apropiación territorial donde influyen diferentes variables (territorio, cultura, derechos, política pública, procesos sociales, fenómenos sociales como lo son la discriminación y exclusión social principalmente), las cuales se buscan evidenciar a lo largo de los diferentes apartados que usted podrá encontrar en este escrito.

El paradigma sociocrítico considera que la teoría no es puramente empírica ni interpretativa, pues el conocimiento adquirido se obtiene a través de la investigación participativa principalmente en las comunidades y su objetivo es romper las problemáticas sociales mediante la transformación social la cual se logra por medio de la auto reflexión. Este paradigma se relaciona con el trabajo investigativo dado que se toman en cuenta las transformaciones sociales que han sufrido los afrocolombianos que migran a la ciudad con el fin de mejorar su entorno, donde prevalece la familia, la cultura y la identidad afro sobre el conocimiento científico y social y se toma la Legislación Nacional y local para contribuir a este proceso; teniendo en cuenta que el conocimiento democrático dentro de este enfoque contribuye en los procesos de auto reflexión y transformación social.

El paradigma sociocrítico es importante para el Trabajo Social ya que en la comunidad es donde se presentan fuertes dinámicas sociales y comunitarias las cuales permiten la participación de quienes hacen parte de la misma y el proceso autoreflexivo que es el que permite que los procesos de transformación social den respuesta a las necesidades de la comunidad; sin embargo este no es un trabajo como se refiere individual, sino que por el contrario interviene tanto la población como todas aquellas organizaciones externas (Estado, Gobierno local, organizaciones culturales, profesionales, investigadores e instituciones en la esfera del conocimiento) y/o internas que pueden contribuir a tener resultados positivos en pro de mejorar la calidad de vida de la población y su auto construcción.

1.6. TÉCNICAS

- Entrevista semi estructurada y grupo conversacional: se da en un espacio de discurso ordinario, libre de limitaciones y donde todos los participantes y/o entrevistados podían expresarse en igualdad de oportunidades, así mismo contaban con la libertad de expresarse naturalmente con opción de proposición, discusión, exposición de razones, cuestionamientos, justificaciones e interpretaciones.

- Diario de campo: se realizó mediante la participación en diferentes actividades culturales con diferentes organizaciones con la población afrocolombiana principalmente NNA y adulto mayor, cuyo interés era aprender danza, baile y teatro con énfasis histórico.
- Participación activa: se participó en diferentes actividades en las que era permitido (teatro, danza, cuentos), las cuales mediante el proceso de interacción permitieron recolectar información que contribuyó en el proceso investigativo.
- Observación pasiva: se realizó en diferentes encuentros donde no se le permitía al investigador participar activamente en las actividades dado que estaban dirigidas a población víctima de violencia y/o violación de derechos humanos principalmente.
- Bola de nieve: se utilizó este recurso investigativo principalmente para las entrevistas y el grupo de conversación; pues las personas que hacían la entrevista colaboraban con contactos que pudiesen estar interesados en contribuir con la presente investigación.

1.7. POBLACIÓN

Población que se auto reconoce como afrocolombiana residente en Bogotá.

Para el muestreo poblacional se tiene en cuenta que sean personas que se auto reconozcan como afrocolombianas, sin importar si son de Atlántico o Pacífico, la ciudad de origen o comunidad cultural afro a la que pertenecen, así mismo no tiene relevancia el género, estrato socioeconómico o localidad en la que residen, siempre y cuando vivan en Bogotá, tampoco importa el tiempo de habitabilidad que lleven en la misma; se trabaja con población mayor de 18 años para la entrevista semiestructurada y el grupo conversacional; para la participación activa y observación pasiva se trabajó con jóvenes de 13 años hasta personas de 83 años; que sean o vengan de familia migrante.

Se trabaja con catorce (14) personas, en los rangos de edad delimitados anteriormente, debido a que se considera que es capaz de brindar información valiosa para la investigación.

¿Cómo se llega a la población?

A la población entrevistada y con quienes se hizo el grupo conversacional se llega por relaciones cercanas, viaje al Chocó y Nariño y por referencia de conocidos.

A quienes no fueron entrevistados pero se hizo un trabajo de observación y participación se llega mediante las casas afro que existían hasta el 2016 y diferentes organizaciones afrocolombianas en las que se tienen referidos.

1.7.1. DESCRIPCIÓN DE LA POBLACIÓN

Se entrevistan cuatro afrocolombianos nacidos en diferentes territorios, tres hijos de padres afrocolombianos y se realiza una conversación con siete afrocolombianos de diferentes territorios; fue necesario cambiar el nombre y apellido de los entrevistados por razones de seguridad.

Fernando Segura: es de la ciudad de Tumaco, vino a Bogotá a residir permanentemente a los 22 años con su esposa e hijo en busca de nuevas oportunidades laborales; es una persona que ama su cultura y está muy orgulloso de ser afrocolombiano. En la entrevista se mostró un poco tenso al preguntar aspectos relacionados a su cultura y la afrocolombianidad.

Maria Nogales: es la esposa de Fernando, a diferencia de él vino diferentes veces a la ciudad a campeonatos de voleibol, sin embargo a la edad de 20 años junto con Fernando y su primer hijo vino en busca de nuevas oportunidades y decidieron residir permanentemente en la misma, tuvieron dos hijos más en la capital del país, pero ellos no

se reconocen como afrocolombianos. En la entrevista respondió abiertamente sin notarse resistencia o molestia alguna por las preguntas realizadas.

Carmen Mosquera: es de la ciudad de Quibdó, llegó a Bogotá junto con su esposo e hijo en una edad entre los 28-30 años en busca de nuevas oportunidades y mejores condiciones de vida principalmente para su hijo. Tanto su esposo como hijo se reconocen como afrocolombianos. Se siente muy orgullosa de su cultura y descendencia. En la entrevista no se notó ninguna molestia o apatía para responder las preguntas.

Miguel Rocha: es oriundo de la ciudad de Cartagena, su madre era indígena y su padre afrocolombiano, vino a la ciudad junto a su esposa (boyacense) en busca de nuevas oportunidades; actualmente tiene un hijo y trabaja con un grupo social en la localidad de Kennedy, donde busca mejorar las condiciones culturales, sociales y económicas de la población afrocolombiana en la ciudad, haciendo impacto principalmente en la localidad. Al momento de realizarle la entrevista estaba muy motivado por la misma ya que le parecía muy interesante que alguien no afrocolombiano se interesara por los afro y su cultura, por lo cual respondió las preguntas abiertamente.

Juan Rocha: es bogotano, tiene 33 años y es hijo de un afrocolombiano y una boyacense, actualmente es estudiante de diseño gráfico y trabaja en la localidad de Kennedy. Al comienzo de la entrevista no estaba seguro de ser afrocolombiano, pero luego de terminar la misma, escuchar y analizar la entrevista de su padre se convenció de serlo; a pesar de haber nacido en Bogotá, lo cual hoy día lo motiva a interesarse aún más por su cultura y descendencia.

Daniela Góngora: es de la ciudad de Bogotá, estudiante de Trabajo Social de la Universidad Externado de Colombia. No tuvo realmente una transmisión cultural por parte de su padre dado que él considera que no tiene mucho conocimiento de su cultura por lo cual no pudo haber una transmisión de conocimientos culturales; sin embargo, al finalizar la entrevista

mencionó estar muy interesada por su cultura y querer conocer más de ella, así como de los territorios afro que tiene el país, especialmente Tumaco (tierra natal de sus abuelos), Buenaventura y Chocó.

Sebastián Mosquera: es de Buenaventura. A temprana edad llegó junto con sus padres (quibdeseños) a Bogotá, actualmente estudia Derecho en la Universidad Externado de Colombia; refiere que sí contó con un proceso de transmisión cultural por parte de sus padres, sin embargo, refiere que le gustaría ir a Quibdó y conocer bien la ciudad. Mediante la entrevista se muestra tranquilo pero al ir finalizando ésta, refiere que con las migraciones que ha sufrido tiene un desarraigo territorial y de identidad con su cultura, puesto que ya no sabe de dónde es.

Andrés Herrera: es oriundo de Timbiquí, su esposa es bogotana al igual que sus hijos (menores de edad), vino a la ciudad a sus 18 años en busca de mejores oportunidades económicas y educativas; le gustaría llevar a sus hijos algún día a su territorio natal para que se nutran de la cultura afro.

Ángel Medina: es cartagenero, tiene tres hijos (nacidos en Bogotá, mayores de edad y quienes no se reconocen como afrocolombianos). De niño le encantaba viajar a visitar a sus abuelos lo que hizo que al terminar sus estudios de bachillerato residiera con ellos algunos años y trabajara con la comunidad, principalmente en la mingas y con la población en general. A sus 28 años, migró a Bogotá en busca de una estabilidad económica y mejores oportunidades laborales. Actualmente trabaja con diferentes grupos musicales de vallenato y salsa principalmente.

David Palacio: es de Tutunendo, de joven trabajaba en la minería artesanal junto a su padre pero con la extracción minera a gran escala por las multinacionales debió retirarse, posterior a ello, trabajó con sus abuelos en la agricultura y pesca, los fines de semana viajaba a Quibdó para trabajar con amigos o conocidos en diferentes obras ya fuera con la

Alcaldía o trabajos ocasionales en plomería, construcción, electricidad u otros; debido a la difícil situación económica decidió a mediados del 2017 migrar a Bogotá en busca de oportunidades laborales que contribuyeran a mejorar su calidad de vida y la de su familia.

Camilo Castillo: es oriundo de Tumaco, donde se dedicaba a la pesca junto con su abuelo y padre; vive desde los 32 años en Bogotá, ciudad a la que vino en busca de nuevas oportunidades de vida para él, su esposa y sus hijos.

Ana Balanca: también conocida por sus amigos y allegados como Anita. Afro, oriunda de Barbacoas (Nariño), a sus 31 años migró a Soacha (Cundinamarca), con sus padres pero al casarse decidió junto a su esposo e hijos vivir en Bogotá. Actualmente trabaja con una organización afrocolombiana en la cual se enseña la elaboración de artesanías, se dan clases de música, danza y gastronomía típica afrocolombiana, principalmente a mujeres afro cabeza de hogar con bajos recursos socioeconómicos.

Damaris Mina: es quibdosená, su madre es de Unguía (Chocó) y su padre de Pianderó (Cauca). Toda su vida vivió en Quibdó pero en octubre de 2017 fue trasladada por la empresa en la que trabaja a la ciudad de Bogotá para desempeñar un cargo más alto, refiere que aunque recibe un salario más alto y tiene mejores condiciones de vida en la ciudad, es difícil adaptarse a la misma puesto que es totalmente diferente a su territorio natal; considera que con el tiempo, la nostalgia por dejar su tierra se irá.

Magdalena Cordoba: refiere que no tiene claridad de su lugar de nacimiento pero considera que fue en un corregimiento cercano a Nóvita, pues al fallecer sus padres se fue a vivir con sus abuelos maternos al corregimiento de Torra. A los 19 años se fue a vivir a Quibdó con un tío paterno y allí estudió Derecho y Contaduría pública en la Universidad Diego Luis Córdoba y posteriormente hizo algunas especializaciones y maestrías afines con sus carreras de pregrado tanto en Quibdó como en Bogotá, ciudad a la que llegó a sus 29 años. En la entrevista evidenció ser una mujer callada pero con alto nivel de escucha.

La observación activa y pasiva se realizó con personas afrocolombianas de diferentes rangos erarios principalmente en tres localidades de la ciudad, Chapinero, Suba y Santa Fe, mediante la participación en actividades educativas y culturales que se brindaban en estos espacios u organizaciones. Dado que se realizó con estas características y no se hizo con ellos un trabajo individual o personalizado, no serán tenidos en cuenta para esta sección del trabajo.

1.8. OPERATIVO DE CAMPO

Técnica	Población		Fechas	Lugar
Entrevista semiestructurada	8 personas	4 personas oriundas de diferentes territorios y 3 hijos de afrocolombianos	junio y julio de 2016	Oficina Registro, Universidad Externado de Colombia y localidad de Kennedy
Grupo de conversaciones	7 personas	7 personas de diferentes territorios que se autoreconocen como afrocolombianos	Julio de 2016	Localidad de Chapinero
Participación activa	12 jóvenes	12 jóvenes afrocolombianos que participaban de las actividades culturales en la casa afro de Suba	Febrero a mayo de 2016	Localidad de Suba
Observación pasiva	Asistencia a fiestas típicas, encuentros culturales, recitales de grupos o artistas afro, fiestas de población afrocolombiana		Julio de 2016 a abril de 2017	Localidad de Suba, localidad de Kennedy, Localidad de Santafé, localidad de Chapinero

Figura 2: operativo de campo

2. REPRODUCCIÓN DE LA CULTURA AFROCOLOMBIANA EN LAS NUEVAS GENERACIONES RESIDENTES EN BOGOTÁ

A través del capítulo anterior se brindó una contextualización del cómo se llegó a este trabajo y el desarrollo del mismo con el fin de dar cumplimiento al objetivo general y los específicos; por ello a partir del presente capítulo, se presentarán las diferentes ideas, y/o posturas recolectadas mediante la investigación, la población y la experiencia adquirida durante el trabajo en campo del investigador.

2.1. VISIONES AFRO: FAMILIA, DERECHOS, EDUCACIÓN, CULTURA Y AFROCOLOMBIANEIDAD

Adentrarse en la búsqueda de investigaciones relacionadas con la reproducción de la cultura Afrocolombiana en las nuevas generaciones residentes en Bogotá, capital de Colombia; y sus derechos en familia contemplados en la Constitución Política Nacional, lleva a ubicar el conocimiento ya construido en torno a dicha temática; por consiguiente se presenta a continuación algunos trabajos encontrados que se relacionan de manera importante por ser considerados como un constructo teórico del presente estudio.

A través de esta muestra histórica en unos casos e investigativa en otros, se realizará un proceso de triangulación, mediante el cual se busca darle voz a la población participante, considerando esta estructura de escritura (la cual se mantendrá en todos los capítulos) necesaria para mostrar a la par con los autores y el investigador las percepciones propias de la población entrevistada en relación con lo dicho teóricamente.

2.1.1. SITUACIÓN DE DERECHOS ESPECIALES EN FAMILIAS AFROCOLOMBIANAS

Categoría que destaca la situación de las familias Afrocolombianas, que aunque poseen unos derechos especiales referidos en la constitución, el Conpes 2020 de 2010 y la Declaración Universal de los Derechos Humanos⁸, así como otras Convenciones y Pactos como:

- Todos los seres humanos nacen libres iguales en dignidad y derechos y, dotados como están en razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros⁹: el cual se encuentra establecido en el Artículo 1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, el Artículo 11 de la Convención Americana de Derechos Humanos (Pacto de San José de Costa Rica) de 1969 y a nivel nacional en el Artículo 13 de la Constitución Política de Colombia de 1991.
- Todo individuo tiene Derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona¹⁰: determinado en los Artículos 3 y 9 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, los artículos 9 y 11 del pacto de Derechos Civiles y Políticos de la ONU, el Artículo 37 de la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989, los Artículos 1 y 5 del Convenio Europeo de Derechos Humanos de 1950, los artículos 4 y 7 de la Convención Americana de Derechos Humanos (Pacto de San José de Costa Rica) de 1969 y a nivel nacional en la Constitución Política de Colombia de 1991 en sus artículos 11 y 28.f

⁸ Los Derechos vienen enunciados principalmente en lengua Creole como se evidenciarán en las notas al pie de la 9 a la 13, los cuales fueron traducidos al español para su lectura y comprensión

⁹Aal di pipi or everibody bawn fri ahn de da iqual ina ihn digniti, ihn ga di seim rait ahn di seim risin ahn can-shan, dem shuda bihav faderli wan widanader.

¹⁰Everibadi gat di seim rait fi liv ihn gat raid fi bri fi ahn ihn gat rait fi dem protect im

- Nadie será sometido a esclavitud ni servidumbre, la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas¹¹: estipulado en el Artículo 4 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, los artículos 1 y 5 de la Convención sobre la esclavitud de 1927, el Artículo 5 de la carta Africana sobre los Derechos Humanos y de los Pueblos de 1981, el Artículo 5 de la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea del 2000, el Artículo 4 del Convenio Europeo de Derechos Humanos de 1950, el Artículo 6 de la Convención Americana de Derechos Humanos (Pacto de San José de Costa Rica) de 1969, el Artículo 8 del Pacto internacional de los Derechos Civiles y Políticos de 1966 y en el Artículo 17 de la Constitución Política de Colombia de 1991.
- Todos son iguales ante la Ley y tienen, sin distinción, igual protección de la Ley. Todos tienen Derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación¹²: dictaminado en el Artículo 6 del Convenio Europeo de Derechos Humanos de 1950, el Artículo 24 de la Convención Americana de Derechos Humanos (Pacto de San José de Costa Rica) de 1969, el Artículo 7 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 y en el Artículo 13 de la Constitución Política de Colombia de 1991.
- Toda persona tiene Derecho a la propiedad intelectual y colectivamente. Nadie será privado arbitrariamente de su propiedad¹³: ordenado en el Artículo 17 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 y el Artículo 58 de la Constitución Política de Colombia de 1991 y las Sentencia C-189 de 2006 y C-133 de 2009.

¹¹Nobadi shudabi submit anda slave- ri, nida slaveri ina grup, slaveri an servant tritment da prohibit in aal ihn farm

¹²To suto a sendá lo memo andi ma reggla, to suto ten ke tá jundo, ku rerecho lo memo ku reggla. To ané ten rerecho a lo memo, pa kelá po juela nú. Andi e kusa lo ki tá chitiá akí papé, pa sendá numano, numa- na ku to ma jende, ku botrokolo nú

¹³To ma jende ten rerecho a kusa ri ele, ele numá i to suto. To ma jende ten ke sendá suamo ri patte ele

- Derecho a la diversidad étnica y cultural: determinado en el Artículo 26 de la Convención Americana de Derechos Humanos (Pacto de San José de Costa Rica) de 1969, en la sentencia T-1105 de 2008 y el Artículo 7 de la Constitución Política de Colombia de 1991.
- Derecho al desarrollo integral de actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, forestales y agroindustriales así como construcción de obras de infraestructura y adecuación de tierras: fijado en el Artículo 65 de la Constitución Política de Colombia de 1991, el Decreto 1273 de 2016, el Decreto 931 de 2018, el Decreto 902 de 2017.
- Derecho a la promoción de investigación, ciencia, desarrollo y difusión de valores culturales nacionales¹⁴: dictado en el Artículo 15 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966, en Artículos 1 al 11 de la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural de 2001 y en los artículos 70 y 71 de la Constitución Política de Colombia de 1991.
- Derecho de decisión sobre las prioridades en lo que atañe al desarrollo cultural, espiritual, territorial, económico y social¹⁵: ordenado en el Artículo 7 del Convenio 169 sobre los pueblos indígenas y tribales de 1989 de la OIT y en las Sentencia SU-039 de 1997, la Sentencia C-169 de 2001 y la Sentencia C-030 de 2008.

¹⁴El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del proceso de creación de la identidad nacional; Los planes de desarrollo económico y social incluirán el fomento a las ciencias y, en general, a la cultura.

¹⁵Es el Derecho colectivo de vivir en libertad, paz y seguridad como pueblos distintos y no serán sometidos a ningún acto de genocidio ni a ningún otro acto de violencia, incluido el traslado forzado de niños del grupo a otro grupo.

- Derecho a la conservación de costumbres e instituciones propias¹⁶: Convenio 169 sobre los pueblos indígenas y tribales de 1989 de la OIT, el Artículo 7 de la Ley 21 de 1991, los Artículos 13 y 23 de la Ley 397 de 1997 y el Artículo 8 de la Constitución Política de Colombia de 1991.
- Derecho a la no discriminación racial y étnica¹⁷: determinado a nivel internacional en los artículos 1, 2, 7 Y 23 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, Artículos 2, 3, 7, 13 del Pacto Internacional de Derechos Sociales, Económicos y Culturales de 1966, los artículos 2, 3, 14, 23, 24, 26 Y 27 del Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos de 1966, los artículos 2, 7 y del 10 al 16 de la Convención para la Eliminación todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer de 1979, los artículos 2, 5 y 7 de la Convención Internacional para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial de 1965, la Ley 21 de la Convención Internacional para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial de 1981, la Ley 21 del Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales de 1981, los artículos 2, 28 y 30 de la Convención de los Derechos del Niño de 1989, los artículos 3, 4 y 5 de la Convención Relativa a la Lucha Contra las Discriminaciones en la Esfera de la Enseñanza de 1960, la Ley 22 del Convenio 111 de la OIT relativo a la Discriminación en materia de empleo y ocupación de 1967, la Ley 21 del Convenio 169 de la OIT de 1991 en los párrafos 18 al 24 de la Declaración de Viena de 1993 y a nivel nacional en los artículos 7 y 13 de la Constitución Política de Colombia, la Ley 1482 de 2011, la Sentencia

¹⁶El Estado está en la obligación de proteger y promover la diversidad cultural y adoptar las medidas necesarias para la inclusión y participación de toda la población, mediante proyectos y actividades culturales que generen reconocimiento y respeto por las mismas.

El Estado garantiza a los grupos étnicos y lingüísticos, a las comunidades negras y raizales y a los pueblos indígenas el derecho a conservar, enriquecer y difundir su identidad y patrimonio cultural, a generar el conocimiento de las mismas según sus propias tradiciones y a beneficiarse de una educación que asegure estos derechos.

¹⁷ El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana.

Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica.

T-1090 de 2005, el Proyecto de Ley 040 de 2007, el Proyecto de Ley 068 de 2007 (aprobado en el año 2009), los artículos 58 y 147 del Código Penal, el Artículo 48 del Código Disciplinario Único y el Artículo 33 de la Ley 70 de 1993.

Así mismo cuentan con Derechos estipulados en la carta de Derechos Étnicos de la Población Afrocolombiana, como lo son el Derecho a tener un nombre (como se especifica en el artículo dieciocho de la ley 16 de 1972) o una identidad personal y no ser llamado “negro”, el Derecho a la Verdad, la Justicia y la Reparación (explícito igualmente en la Ley 906 de 2004, la Ley 975 de 2005, el Artículo 132 del Código de Procedimiento Penal, la sentencia 29 de enero de 1997 de la Corte Interamericana de Derechos Humanos; igualmente frente al tema refiere Jorge Carranza (2005) que:

“Ante la ferocidad que el hombre ha ejercido sobre el mismo hombre, a través de muchas formas de violencia, que se han gestado desde los mismos gobiernos, hasta grupos de personas que por intereses de muchas índoles, han ejercido y ejercen violaciones graves a los Derechos Humanos, sin que en muchas oportunidades, se logre hacer justicia, se desconozca la verdad y nunca se haya logrado reparación alguna. La impunidad que se ha orquestado desde gobiernos autoritarios, grupos armados de personas que con el pretexto de defender un ideal político, económico, social o religioso, han cometido cualquier cantidad de violaciones graves, sin que hayan sido llevados a tribunal alguno para que respondan por tales violaciones (p. 146)”.

Igualmente cuentan con el Derecho a la Interculturalidad Sin Racismo, el Derecho a la Diferenciación Positiva en la Política Pública Estatal, el Derecho a la creación de

Instituciones y Medios de Educación Propios, el Derecho a la Etnoeducación y a la Enseñanza de Estudios Afrocolombianos en el Sistema Educativo (establecido en el Artículo 42 de la Ley 70 de 1993, el Artículo 55 de la Ley 115 de 1994 de la Ley General de Educación, el Artículo 62 de la Ley 115 de 1994, en el Decreto 804 de 1995 y en el Plan Nacional de Desarrollo para las Comunidades Negras 2002-2006), el Derecho a la Representación Étnica en los Espacios de Participación Ciudadana (mediante el Artículo 176 de la Constitución Política de 1991), el Derecho a la Participación Étnica en los Planes y Proyectos de Desarrollo (como se establece en la Ley Orgánica del plan de desarrollo, Ley 152 de 1994, en el Artículo 7 del Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, adoptado por la 76° reunión de la conferencia general de la O.I.T., en los artículos 339, 340, 342 y 344 de la Constitución Política de Colombia de 1991, el Artículo 5 de la Ley 388 de 1997 y la inclusión de la dimensión sociocultural de comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras en los Planes de Desarrollo 2016-2019 establecido en el Decenio de los pueblos Afrodescendientes: Reconocimiento, Justicia y Desarrollo 2015-2024 de la Organización de las Naciones Unidas), el Derecho de propiedad y de posesión sobre las tierras que tradicionalmente ocupan (contenido en los artículos 10 y 26 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los pueblos Indígenas y mediante la Sentencia T-188 de 1993), el Derecho a la administración, la utilización y conservación de recursos naturales y ambientales (como se establece en el Artículo 29 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y en el Convenio 169 de la OIT), el Derecho al fortalecimiento y fomento de Actividades Tradicionales Relacionadas con la Subsistencia Económica, el Derecho a la Propiedad Colectiva (enmarcado en el Artículo transitorio 55 de la constitución Política de Colombia).

En el ámbito exterior, Juliet Hooker (2008) menciona que Colombia es uno de los países con mayor legislación en favor de la población afrodescendiente, aclarando que esto se debe a la continua lucha de los movimientos sociales que buscan mejorar las condiciones de vida, sociales y culturales; pues como se evidencia anteriormente cuentan con derechos de

propiedad colectiva, garantías de educación, autogobernanza en territorios autónomos y derechos de discriminación antirracial, pero Hooker aclara que aún con todos estos recursos jurídicos y normativos el 20% de la población colombiana sigue teniendo que enfrentarse a numerosas dificultades y obstáculos para hacer válidos sus derechos; ello puede deberse principalmente a los continuos cambios en la Legitimación Colectiva Universal mediante los convenios y pactos que firma el Gobierno Nacional en pro de cumplir con las persuasiones públicas (nacionales e internacionales) y estatales, las cuales a nivel local no saben dar una respuesta clara a las necesidades que presenta la comunidad¹⁸, generando así un incumplimiento a lo pactado con la población, por lo cual Hooker menciona que es necesario adecuar dichos pactos a políticas que representen y den respuesta a las problemáticas que presenta la población; por otro lado incita a los afrodescendientes a reclamar colectivamente sus derechos argumentando que es necesario preservar las culturas negras por la historia que estas cargan a cuestas.

Sin embargo, como lo refiere Hooker (2008), a pesar de existir los recursos políticos y judiciales anteriormente mencionados, así como la Ley 70 de 1993¹⁹ para la protección de la comunidad afrocolombiana en todo el territorio Colombiano; la autora menciona que en muchos casos se encuentra una violación total o parcial de estos derechos, lo cual mediante las entrevistas se evidencia que se da no solo en sus territorios natales sino en la ciudad a la que migran, en este caso, Bogotá, donde la población entrevistada refiere que en la ciudad no se encuentra respeto alguno por la comunidad afrocolombiana y mucho menos por sus derechos básicos y prácticas o costumbres culturales²⁰, pues en la capital deben cambiar su forma, estilo de vida y costumbres tradicionales para adaptarse a la ciudad, al mencionar que en su gran mayoría se ven obligados a mermar sus prácticas culturales y reproducción de las mismas, debido a que el territorio no es el mismo; en la ciudad no se cuenta con los

¹⁸ Según lo referido por los entrevistados. A través del documento podrá evidenciarlo, con mayor claridad en el capítulo tercero y cuarto

¹⁹ La cual es para la población afrocolombiana el mayor logro y recurso con el que cuentan como comunidad puesto que es a través de ésta que sienten el reconocimiento de la raza, la población y su existencia.

²⁰ Como se evidencia en el capítulo cuarto, apartado 4.2. Reproducción y Transmisión de la cultura afrocolombiana a través de los diferentes enunciados

recursos sociales, culturales, naturales, comunitarios, organizativos, etc., que en sus territorios natales sí y el ritmo de vida en la capital les exige enfocarse en sobrevivir y dejar de lado sus prácticas culturales, provocando así en muchas personas hasta un cambio en el lenguaje (expresiones y acento), vestimenta y comportamiento; lo que promueve una dejación cultural y un freno en los procesos de reproducción y transmisión cultural hacia las nuevas generaciones, así mismo refieren los entrevistados que en la capital es necesario hacer cambios que les permitan visibilizarse y hacer sentir su cultura.

Marta Navarro (2012) menciona en su investigación que la Constitución de 1991 fue un avance para las comunidades negras del país, pues incluyó diferentes formas legislativas, mediante las cuales se prometían cambios positivos en favor de y hacia las comunidades afro, considerando Navarro como los más importantes, reconocerlos como minorías étnicas con Derechos territoriales y culturales específicos; sin embargo, al dialogar con los entrevistados, se encuentra que por más que estas leyes están suscitadas en la Carta Magna Colombiana, no hay un trabajo que los visibilice o respete como minoría étnica, pues sus Derechos Territoriales han sido vulnerados y no pueden tener un buen disfrute de su cultura; en el ámbito territorial se pueden evidenciar estas falencias mediante los diferentes desplazamientos ejercidos por la violencia que se vive en el país siendo las comunidades afro entre otras, víctimas de diferentes actores como lo son las guerrillas, militares, paramilitares, multinacionales y Gobierno; y en lo referente a sus derechos culturales, se logra ver mediante la discriminación, marginación y minimización como comunidad, pues como bien sabemos este ha sido un tema de estudio bastante amplio y suscitado en la academia colombiana desde el siglo XX comenzado por quienes se conciben o concibieron para muchos autores (referidos a lo largo del trabajo) como los pioneros del estudio afro en Colombia José Rafael Arboleda y Aquiles Escalante y posterior a ellos encontramos a Manuel Zapata Olivella, Rogelio Velazquez - quienes mediante sus investigaciones lograron visibilizar a la población afrocolombiana como un “conjunto social atravesado por la pobreza, enmarcado en un territorio indómito y unido por una experiencia histórica común: el hecho mismo de llevar sobre su piel la tacha infame de la esclavitud” (Mina. W,

2016. Pag. 96), donde por razones como estas muchas veces sin importar la comunidad afrocolombiana a la que se pertenezca, el territorio de nacimiento y las diferencias culturales que se presenta, son generalizados y muchas veces enmarcados bajo los mismos estereotipos - y otros autores no colombianos interesados en el tema; sin embargo, cabe aclarar que sus estudios no se focalizaron únicamente en las problemáticas raciales y mejoramiento de la raza afro en el país que se esperaba a finales del siglo XIX y comienzos del XX, sino principalmente nos ofrecieron estudios e investigaciones etnoraciales, históricas y culturales mediante los cuales se busca potenciar la cultura “negra” y valorar la identidad afrocolombiana.

Ahora, centrándonos a nivel local; para el año 2013, el Gobierno de la “Bogotá Humana” invirtió altos recursos en la capital con el fin de promover la integración y cumplir con algunos de los Derechos de la Población Afrocolombiana, así como intentar dar continuidad o comienzo a diferentes políticas públicas dadas en la capital del país, principalmente en lo referente a educación, deporte y cultura, bajo el eje Bogotá “Una ciudad que supera la segregación y discriminación”, donde se cumplieron tres metas principales para la población afrocolombiana, la primera fue “Apoyar 600 acciones de reconocimiento de las expresiones culturales diversas mediante estímulos, apoyos y alianzas con organizaciones de grupos poblacionales y sectores sociales y etarios”, la segunda consistió en “Realizar 12 acciones afirmativas dirigidas a las poblaciones diversas de la ciudad con enfoque intercultural” y por último “Realizar 5 acciones de encuentro intercultural entre las poblaciones diversas de la ciudad” para los cuales se hizo una inversión de un billón cuatrocientos sesenta y seis millones cincuenta mil pesos (1.466.050.000), (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014) sin embargo estos esfuerzos fueron en vano ya que el actual Gobierno Distrital de turno dirigido por Enrique Peñalosa Londoño acabó principalmente con los proyectos culturales con los que contaba la población afrocolombiana para su emancipación, reivindicación y empoderamiento en la ciudad de Bogotá; dando fin principalmente a las casas afro que se encontraban en todas las localidades y daban

respuesta a las necesidades laborales, sociales, culturales, jurídicas y educativas con las que contaba la población.

Para el año 2016, se tuvo²¹ la oportunidad de participar en diferentes actividades culturales con varios jóvenes afro de la localidad de Suba, quienes aprovechaban estos espacios (casa Afro) para aprender de su cultura, mediante actividades educativas y culturales como teatro, música y danza; pues eran estos espacios los que les permitían tener un proceso de transmisión cultural, que a su vez cumplían con la labor social de alejarlos de las calles como referían muchos mayores y/o padres de familia que asistían a estos espacios; igualmente les daba la oportunidad de aprender la historia afrocolombiana mediante cátedras afrocolombianas especiales, para quienes eran desplazados por la violencia y habían perdido seres queridos o sufrieron algún tipo de daño físico o psicológico, se realizaban diferentes actividades para superar el duelo y de sanación espiritual, así mismo se enseñaba y practicaba la medicina ancestral.

Con la pérdida de estos espacios se rompieron procesos sociales y comunitarios que habían contribuido a cambiar la perspectiva social que se tiene de los afrocolombianos²², así como brindar a diferentes generaciones la oportunidad de emancipación y resistencia cultural.

Leonardo Jimenez, (2005) activista del Movimiento Nacional Afrocolombiano CIMARRÓN, refiere que a pesar de existir un sinnúmero de políticas para la población afrocolombiana en el país, se siguen generando desde el Estado varias y continuas violaciones a los Derechos Económicos, Políticos, Sociales, Culturales y Territoriales que como comunidad tienen, sin embargo, esto no se deja a la mira de otros Estados o la población colombiana, debido a que se genera un proceso de invisibilización e indiferencia; además esa no es la única problemática en cuestión de Derechos, pues quienes son

²¹ La investigadora participó en la planeación y preparación de diferentes actividades culturales (principalmente teatro) tanto con jóvenes, mayores y profesores afrocolombianos pertenecientes a la localidad de Suba, en la casa Afro que allí se encontraba. Lamentablemente no hubo presentación alguna o muestra de resultado de dichas actividades debido al cierre de las casas Afro.

²² Esto debido a que en la localidad de Suba, los afrocolombianos son discriminados y rechazados por la concepción comportamental que se tiene de ellos principalmente, donde en muchas oportunidades se les niega hasta la renta de un lugar hasta llegar a violencia verbal y física.

activistas y defensores de la comunidad, sus Derechos y territorios, sufren una violencia selectiva “a través de homicidios, ajusticiamientos, extorsiones, amenazas de muerte y desplazamientos forzados, así como un mayor confinamiento de las comunidades por parte de los grupos ilegales, que las ven como un obstáculo para sus intereses, ya que éstas ocupan territorios estratégicos” (p.4). La población afrocolombiana viene aguantando desde la época de la esclavitud procesos gubernamentales y fenómenos sociales inequitativos, que no le permiten mejorar sus condiciones de vida, reivindicar sus prácticas culturales y visibilizar su existencia como comunidad merecedora de igualdad, respeto y dignidad; una de sus consecuencias más fuertes históricamente han sido la discriminación, segregación, exclusión y expulsión, pues tanto a nivel Nacional como local se evidencian estos procesos.

Como se vio al inicio del sub capítulo, la población afrodescendiente cuenta con una gama de Derechos. Protecciones y recursos Legislativos a Nivel Nacional e Internacional, mediante los cuales se busca mejorar su condición de vida social, económica, política y cultural; sin embargo al analizar los diferentes textos de los autores citados con anterioridad tanto colombianos como no y la voz de la población entrevistada, se puede denotar que para la comunidad urbana afrocolombiana residente en Bogotá, hay una vulneración de Derechos Fundamentales y Culturales principalmente, evidenciando que en la ciudad no hay una respuesta a sus necesidades, por lo cual es necesario que desde el Gobierno Local se generen cambios en pro de mejorar las condiciones de vida y culturales de la población, lo cual se puede lograr mediante el cumplimiento de los diferentes recursos legislativos que se tienen y la modificación de otros que no responden a las verdaderas necesidades de los afrocolombianos residentes en la capital, igualmente se considera necesario invertir mayor capital humano y monetario en proyectos que visibilicen la cultura afro y a la población portadora y transmisora de la misma; pues desde la observación participativa, las entrevistas y el grupo focal realizado se puede sentir y escuchar la inconformidad de la población afrocolombiana respecto a la marginación social y la falta de oportunidades que se les da en pro de mejorar su vida y las de sus familias, especialmente la de sus hijos;

promoviendo así dificultades en la reproducción y transmisión cultural desde la familia afrocolombiana hacia las nuevas generaciones afro que residen en la capital del país.

2.1.2. FAMILIA: EDUCACIÓN Y CULTURA

Para el análisis de esta categoría se cita una serie de autores que nos permiten definir el concepto de familia afrocolombiana y establecer cómo la educación y la cultura se mantienen en la población Afrocolombiana para preservar su identidad.

Según Morán; la familia es la estructura más importante para el niño, puesto que es dentro de ella que él “aprende los patrones culturales que le facilitan la participación en la sociedad” lo cual logra mediante la observación y conformación, es decir, la imitación de las conductas de las personas que le rodean, quienes en la mayoría de los casos son los padres, de quienes a su vez toma patrones de comportamiento, valores y actitudes; este proceso es definido como proceso de socialización o aprendizaje social. (Morán. R, 2004. p. 21)

Caicedo y Castillo, por otra parte mencionan que la cultura se aprende desde la infancia y se va afianzando a lo largo de la vida, la cual a su vez es compartida, es decir, que quienes poseen conocimiento de la cultura y sus prácticas, deben extender dicho conocimiento a otros miembros de la comunidad con el fin de generar identidad y pertenencia, - con lo cual se evidencia un trabajo transgeneracional - lo cual permite que los NNA en su proceso de aprendizaje se perciban a sí mismos y al mundo con el que interactúan. (Caicedo. J y Castillo. E, 2012. p. 14)

Los mismos autores refieren que en el proceso de transmisión cultural para los niños, niñas y adolescentes afrocolombianos es muy importante lo que se denomina como familia extensa, puesto que todos los miembros de una misma familia contribuyen en el proceso de enseñanza de prácticas culturales, como lo son principalmente la tradición oral, la música y la religión.

Sin embargo, debido a las migraciones por las que han tenido que atravesar diferentes afrocolombianos y sus familias desde hace más de 60 años, se ha tenido que transformar dicho proceso de reproducción y transmisión cultural, por lo cual la reproducción de algunas formas culturales se han apagado en este nuevo territorio mediante la expresión de prácticas y saberes propios, esto debido a que no se cuenta ni con la familia extensa, ni con los abuelos²³, quienes representan el papel más importante en el proceso de enseñanza cultural, un ejemplo de ello es el auto cuidado, el cual se transmite principalmente a las niñas, y se observa mediante el cabello, puesto que este es usado como herramienta de transmisión de conocimiento, ya que mediante el trenzado se transmiten historias y se inculca la forma de ser mujer afro como y vivir su propia corporalidad; a los niños se les transmite el conocimiento de auto cuidado mediante la pesca, la minería, la orfebrería y la agricultura, dado que el cuidado en el hombre está relacionado al trabajo y las actividades de producción como lo refieren Caicedo y castillo. (Caicedo. J y Castillo. E, 2012. p. 50)

Sin embargo, el proceso de socialización y realización de prácticas culturales se da desde el momento del nacimiento, puesto que muchas de las prácticas culturales afro están ligadas al bienestar y protección de los NNA de la comunidad; son muchos los rituales que se llevan a cabo para dicho fin, como lo son: colocar amuletos (azabaches) en las manos del recién nacido, si por el contrario el bebé muere, no se llora, sino que se hace el ritual el Chigualo²⁴; cuando los niños en determinada edad presentan problemas de comportamiento, no se consulta con un médico o profesional en ciencias sociales, sino con sabedoras y sabedores; sin embargo, los autores Caicedo y Castillo mencionan que cuando se habla de la población en general, existen una serie de prácticas religiosas (ofrendas a santos, fiestas tradicionales y diferentes rituales) y comunitarias (trabajo con matronas)

²³ Quienes desde la perspectiva de muchos de los entrevistados, fueron los actores más importantes en el proceso de transmisión cultural

²⁴ Chigualo: ceremonia sagrada de velación fúnebre que se lleva a cabo cuando un niño menor de 7 años fallece, en la cual se realizan cantos sentidos y espirituales a capela, algunas veces acompañados de bailes e instrumentos como los guasás y tambores; ésta se lleva a cabo principalmente en el pacífico colombiano y también se le conoce como angelito, angelito baila'o, velorio de angelito, velatorio, muerto alegre, mampulorio o gualí.

<https://www.youtube.com/watch?v=qkq1U-9oMRA>

mediante las cuales se hace un proceso de resiliencia por los diferentes maltratos históricos de los cuales han sido víctimas. (2012. Pp. 54-55) por otra parte Asomecos , refiere que las religiones africanas son:

1. Vitalistas: “El individuo nace y supervive gracias a un pacto irrecusable con sus Ancestros por el cual se compromete a conservar y enriquecer la vida”
2. Esencialistas: “El individuo nace y supervive gracias a un pacto irrecusable con sus Ancestros por el cual se compromete a conservar y enriquecer la vida”
3. Panteístas: “conciben al individuo como eslabón de una cadena y no simple ombligo del mundo, vinculado a los demás seres vivientes” (...) y “a las cosas que sirven”
4. Imponen sociedades jerárquicas: “la dependencia del individuo y el individuo a sus ancestros, dioses, jefes y mayores”. (Asomecos, 2015)

En la actualidad y con las múltiples migraciones generacionales que presentaron los pasados esclavizados, y los desplazamientos de las generaciones presentes, fueron transformadas en su nombre y se conocen hoy día como “magia”, “brujería”, “hechicería” y “ritos”.

Mari Quintero (2006), refiere que la familia es el primer pero no único agente socializador que tienen los niños, pues es a través de ella que se tiene una primera referencia y potencialidad afectiva, donde a su vez, esta mediante la aculturación (aprendizaje de pautas comportamentales), el aprendizaje de roles y control de impulsos (valores familiares) y la formación de auto concepto y autoestima (en función del pensamiento del otro) es que se genera la transmisión de conocimientos, donde cada uno de los padres asume un rol diferente en el proceso de socialización, lo cual está definido por el rol social y familiar que este tiene y según este criterio es que transmiten los diferentes conocimientos a los hijos; para ello, la autora refiere que se sigue intrínsecamente el seguimiento de unos mecanismos definidos así:

- “Sistema de Interacción: el niño incorpora valores, normas, y sentimientos a través de la interacción que realiza con la familia, conociendo las expectativas de sus distintos miembros.
- Relaciones Afectivas: en las que aparecerán conflictos y cuyo modo de resolverlos ayudarán a la socialización.
- Modelo: la familia actúa como modelo (especialmente los padres) y el niño va incorporando a su personalidad aquellas pautas y conductas que percibe en los demás, principalmente en los más cercanos.
- Recompensas y Castigos: por medio de los cuales también se conforma el comportamiento de los hijos.
- Definición de situaciones y estatus sociales: por medio del cual se subraya una situación o estatus social
- Filtro: ya que es la familia quien decide sobre diferentes aspectos de la vida del niño como por ejemplo la educación” (p.2)

Así mismo, la autora refiere que hay diferentes variables que intervienen en dicho proceso, como lo son:

- Espacio: rural o urbano.
- Ambiente socioeconómico y sociocultural: autoridad, código lingüístico y hábitos.
- Desestructuración familiar: abandono, separación de padres, violencia intrafamiliar, consumo de sustancias psicoactivas, alcohol, delincuencia, ludopatía.
- Tipo de familia y número de hermanos: nuclear, tradicional, relación con los hermanos, moderna, paradójica.

- Autoridad de los padres: autoritarismo, permisividad, democrático.
- Otras: ocupación/ tiempo libre, nivel de estudios, estrato socioeconómico (p. 4)

Igualmente, Quintero considera que con cada accionar que tiene la familia, sin importancia de su tipología, hay una serie de acciones que muchas veces sin intención se va transmitiendo a los hijos, donde no se tiene en cuenta sólo la comunicación y/o diálogo; así mismo, concibe que el tiempo y edad de los hijos no influye muchas veces en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los mismos.

Sin embargo, a diferencia de lo que dicen diferentes autores, en la familia afrocolombiana, no son los padres quienes en primera instancia se encargan de la transmisión cultural hacia la nuevas generaciones, sino que también son sus abuelos quienes generan este proceso; para el caso de los NNA afrocolombianos que nacen o viven en Bogotá desde temprana edad, son ambos padres quienes se empoderan de este proceso y que en algunos casos, por el contrario no se genera, como lo refiere:

Daniela Góngora (2 de Junio de 2016, VI): *“no hubo como un proceso de transmisión cultural porque pues yo ya he tenido oportunidad de hablar con él y digamos lo que yo se es que los abuelos de mis papás se trasladaron de Tumaco a Buenaventura, por cuestiones económicas porque en Buenaventura hay más facilidad digamos entre comillas de sobrevivir, entonces pues ellos se trasladaron a Tumaco, pero en realidad mi papá no tiene como algún conocimiento propio que diga como esto es de los afro o algo así entonces en realidad, yo pues no sé”*.

Es aquí, donde se evidencia que la familia en ninguna de sus tipologías contribuyó a un proceso de transmisión cultural afrocolombiano, sino por el contrario, nace de sí misma el interés de conocer la cultura afro y permitirse conocerse y reconocerse como afro.

Según Toro y Castro (1999), el hombre por su capacidad para imitar comportamientos, cuenta con gran aptitud para la cultura, la cual se aprende mediante la observación del otro y el lenguaje, sin embargo estos autores a diferencia de los referidos anteriormente, consideran que la cultura se da mediante la transmisión de la información, siendo ésta un rasgo evolutivo entendido en la actualidad como la transición de la evolución; puesto que desde niños comienzan a contener toda la información que evidencian y que es transmitida mediante la tradición cultural, que en acuerdo con el Neodarwinismo se considera que esta transmisión se da mediante la hominización y unas determinadas reglas independientes respecto a la composición genética del individuo y la población, es decir, se produce una diferenciación entre lo cultural y lo biológico. Por otra parte, refieren que culturalmente se presentan unas transformaciones debido a mecanismos psicológicos puesto que son quienes determinan las creencias y valores que persisten en la humanidad.

En comparación con lo referido por los autores, se evidencia en gran porcentaje de la población entrevistada, que la familia no generó un proceso de transmisión cultural, sino por el contrario aprendieron de las diferentes prácticas culturales mediante la observación, participación activa, conversación con pares, y/o jugar diferentes deportes, como lo refiere:

Fernando Segura (25 de Julio de 2016, I): *“Se generaba principalmente por la participación en diferentes actividades a las que me llevaba mi madre y mis hermanos. Se daba principalmente, mediante la participación en los carnavales muy religiosos y pues ir a los desfiles y toda esa cuestión y principalmente jugar al fútbol”.*

Así mismo, se puede ver en el caso de Juan Rocha (V) o Carmen Mosquera (III), quienes al igual que Fernando, participaban en diferentes actividades culturales y/o deportivas, mediante las cuales tenían la oportunidad de compartir con sus pares, quienes les enseñaban y transmitían la cultura afro, sin necesidad de ser únicamente la familia quien les traspasara

el conocimiento. No obstante, a pesar de lo referido por los entrevistados, en el grupo conversacional Ángel Medina (7 de Julio de 2017, IX) comenta que:

“nosotros tenemos que meternos ahí porque son nuestros niños, nuestra cultura y debe ser desde la familia que enseñemos esas vainas”.

Él es un claro ejemplo, en el que se puede observar que hay conciencia de que debe ser la familia quien en primera instancia genere el proceso de transmisión cultural, quien a su vez promueva un trabajo conjunto con las diferentes esferas e instituciones sociales, promoviendo desde el Estado y los gobiernos locales actividades culturales y espacios de convergencia a los que puedan asistir los NNA en pro del conocimiento histórico y cultural afrocolombiano; así mismo se puede evidenciar por el transcurso de las generaciones que se ha ido fragmentando un proceso totalmente necesario en la vida de los niños, niñas y adolescentes, permitiendo que este se dé mediante otros medios y actores.

Malinowski (1927), refiere que la cultura debe observarse como un todo, es decir, como la suma total de conductas, artefactos y circunstancias geográficas, como un sistema funcional interconectado, (Bateson. G, 1991. p. 34) mientras que Radcliffe-Brown (1931-1940) así mismo considera que la cultura es independiente al sistema de conducta, entendiendo este como algo orgánico ligado a la estructura social siendo entendida como el sistema de subgrupos que dividen la comunidad; (Bateson. G, 1991. p. 35).

Gregory Bateson (1991), nos dice después de las teorías mencionadas, que el medio cultural puede determinar la forma de organización de la conducta aprendida mediante un proceso interpersonal, es decir, define lo que aprendes: tu conducta humana. (p. 51)

A través de este sub capítulo se puede evidenciar, que para las nuevas generaciones, es decir los NNA afrocolombianos, es sumamente necesaria la familia, ya que es ella quien

genera el primer vínculo con la cultura y por su puesto quien se encarga de generar un proceso de transmisión cultural, sin embargo, los NNA no toman ni aprenden la cultura únicamente de lo que ven y aprehenden en la familia, por lo cual se evidencia necesario un proceso educativo tanto interno como externo a ella, pues como se evidenció anteriormente (mediante los fragmentos de las entrevistas) no en todos los casos se da un proceso de transmisión cultural desde los integrantes de la familia hacia los hijos, por lo cual, la observación de diferentes prácticas culturales contribuyen en el proceso de transmisión del conocimiento cultural.

2.1.3.FAMILIA: AFRODESCENDIENTE – AFROCOLOMBIANO

Es preciso definir de manera concreta estos términos a fin de que el lector comprenda la diferencia entre: afrodescendientes y afrocolombiano, para poder lograr contextualizar claramente la población con quien se trabaja. Por afrodescendientes, se entiende toda persona nacida de la diáspora africana, es decir, descendiente de africanos que debieron salir de su territorio origen y migrar a diferentes geografías del mundo; y mantiene sus raíces en su cuna cultural (África), pero conserva una identidad nacional. Igualmente, el término es definido como “descendiente de múltiples generaciones y procesos de mestizaje de los antiguos esclavos africanos” (Caicedo. J y Castillo. E, 2012. p. 22).

Afrocolombiano, se deriva del etnónimo afrodescendiente y denota una doble pertenencia, es decir, viene de las raíces negroafricanas (afro) como a la nación a la que pertenece: Colombia. (Caicedo. J y Castillo. E, 2012. p. 22)

Los mismos autores refieren que en la ruta geográfica colombiana, la población afro se divide en tres grupos: la comunidad de San Basilio de Palenque, los raizales del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina y quienes viven en la Costa Pacífica, la Costa Caribe, cabeceras municipales o principales ciudades.

algunos entrevistados, desde sus conocimientos y experiencias definen al afrocolombiano como:

Sebastián Mosquera (19 de Junio de 2016, VII): *“mucha gente lo limita o lo lleva a un color de piel y para mí el color de piel es preponderante, pero en último lo afro no se limita a eso sino a las costumbres, a la cultura, a todo lo que transmite y ser afro tiene historia, tiene un recorrido, ser afro es esa reunión tanto de color como de las condiciones históricas y sociales y todo eso que llevo, para que hoy estemos digamos aquí en América, ser afro es como toda esa divergencia, la reunión de todos esos elementos que hacen que cierto grupo poblacional sea determinado por ciertas costumbres y forma de hablar y estén reunidos en un sitio o lugar y digamos que para mí, eso es ser afro. Muchos piensan por descarte, que ser afro son todos aquellos en quienes recae la condición de color de piel, afro encierra también rasgos culturales porque hay afros que son blancos y no se puede guiar uno por eso”*.

Los afrocolombianos mediante sus palabras, expresaban que ser afro no es ser negro únicamente, sino quienes en su actuar diario llevan la mezcla africana, la historia de la esclavitud y su lucha contra la misma mediante sus tradiciones y prácticas culturales. Que bien lo decía Manuel Zapata Olivella (1997) al referir a la negritud como “un acto político consiente, estrategia de subversión ideológica, categoría de unos pocos profetas dentro de millones de afros, mulatos y zambos que andan con sus sombras adentro, creando, bailando, sin que tengan conciencia de su ritmo africano”. (Mina. W, 2016. p. 95)

Por lo cual cabe denotar que en esta investigación se habla de población afrocolombiana, pues los entrevistados se auto reconocen como afro, tienen orígenes africanos y son

colombianos, oriundos del Pacífico o Atlántico; no obstante, cabe mencionar que hay jóvenes afrocolombianos que nacieron en la ciudad de Bogotá, quienes a pesar de presentar una serie de diferencias y no contar con ambos padres provenientes de estas costas, se reconocen como afrocolombianos, y al igual que sus progenitores consideran que lo afro no va en los rasgos físicos sino en lo comportamental, en la historia pero sobre todo en la cultura.

Ahora, al hablar de familia, la afrocolombiana desde estudios antropológicos, es una familia extensa conformada por líneas consanguíneas - entendiendo Jaime Arocha (1999), que está conformada por la vinculación de parejas y su descendencia o de las madres con sus hijos, donde se “ha permitido que quienes quieran asociarse con ella lo hagan aludiendo de preferencia a los vínculos de la sangre o, en menor grado, a los del parentesco político.” (p. 53) -, las cuales generan y mantienen constantes lazos de comunicación y cooperación; así mismo aportan, que son las mujeres quienes en su mayoría ejercen el rol más importante para la comunidad puesto que el madresolterismo que reina, les exige ser proveedoras de bienes para sus familias y a su vez son las encargadas de mantener los vínculos filiales y ampliar las redes parentales, pues como mencionan Mara Viveros y Franklin Gil (2010) la mujer afrocolombiana históricamente ha “asumido responsabilidades económicas en sus hogares para asegurar la manutención y la educación de sus hijos”, (p. 116) - a lo que aporta Justina Caicedo (2013) que la mujer afro históricamente mediante su trabajo a la configuración de identidad nacional ha contribuido como “madre nutriente de sus hijo y de los hijos del colonizador, como voz de unión por ser la que aporta y acude a pesar de ser la que menos intereses posee, la menos tenida en cuenta” (pp. 131, 132) - viéndose entonces por los investigadores, la mujer afro como el ente estructurante de la familia. Por otra parte, los autores refieren que en la familia afrocolombiana prima no solo el madresolterismo, sino también la unión libre y el embarazo a temprana edad, lo que permite que se creen juicios subjetivos de valor referentes a que la familia afrodescendiente es una estructura disfuncional. (Hernandez, A. et al. 2011)

Sin embargo, ésta no es la única tipología de familia encontrada, pues Rigoberto Corredor (2003) refiere que desde lo afro, también se es familia por compadrazgo, es decir, mediante el vínculo establecido con quien se elige como madrina o padrino de uno o varios hijos; así mismo, se puede ser familia por afinidad o lo que se denomina familia política, quiere decir, la familia de la pareja; de igual manera se es familia por paisanaje cuando se es de una misma región - a lo que Jaime Arocha (1999) agrega que la familia por paisanaje también se da por labores mineras, donde el capitán de la mina decide los miembros que harán parte del tronco familiar, así como el grado y línea de parentesco, refiriendo que “el ejercicio de esa territorialidad implica recuentos históricos frecuentes en cuanto al origen de la formación familiar y comunitaria y, por lo tanto, habla en contra de la inestabilidad sugerida” (pp. 53-54)-, por último encontramos la familia por lazos simbólicos, aquella que se da por los lazos culturales que tienen gran significado para quienes pertenecen a ella.

Pero al igual que Hernández A. et al., el autor refiere la familia extensa, pero le agrega la característica de estilo “matriarcal”, sin embargo Corredor, define este nuevo estilo, desde la perspectiva de que es la mujer mayor quien toma la responsabilidad de bienestar de los hijos haya o no formación de pareja permanente u otro compañero de hogar, refiriendo que estas nuevas estructuras familiares se deben a las fuerzas económicas que obligan a separar a hombres y mujeres. (Corredor. R, 2003)

Berta Inés Perea Díaz (1990), refiere que el concepto familia que existe universalmente no se puede aplicar a la población afrodescendiente, pues esta maneja una estructura familiar completamente diferente a la que se conoce, es decir, para ellos no aplican los términos familia nuclear, ni familia extensa; por el contrario, se utilizan términos y significados no referenciados en el común, así mismo menciona que fue solamente con el fin del periodo de esclavitud que los afrocolombianos tuvieron la oportunidad de conformar o constituir una familia.

Al finalizar la esclavitud, eran los viejos quienes definían cómo debía conformarse la pareja y los lazos sexuales, donde el incesto fue prohibido desde el principio, así mismo se prohibió a la mujer tener relaciones poligámicas, ya que este era un derecho con el que contaba únicamente el hombre; se generaron pautas claras, donde se tenía un valor sagrado por la virginidad, los menores, la madrina, los viejos, parientes espirituales, difuntos y el embarazo; por otro lado, se establecieron cánones estrictos para la selección del cónyuge, los cuales se basaban principalmente en el congeneo:, que es la forma tradicional de unión marital acordada que no va ligada a un acuerdo católico ni jurídico, la cual se basa en “vivir juntos, para ayudarse, amancebarse, compenetrarse, respetarse y separarse cuando no existe mutuo entendimiento”, (p.9) de ahí se generan:

- A. Selección por encargo: los padres decidían quién sería el cónyuge de su hijo(a) antes del nacimiento o era el padre del otro no nato quién pedía a la madre en embarazo por encargo para su progenitor(a) a su bebé, al saber el sexo, desde el vientre se realizaba una ceremonia de alianza con la cual se daba comienzo a las relaciones familiares y cuidado y crianza de los hijos. (p. 14)
- B. Poligamia: esta se dio a causa de la poca existencia de hombres y un alto índice de mujeres, fenómeno generado a causa de la muerte de varios varones por la guerra, los maltratos, castigos, trabajos forzosos, reventa y/o traslados; este modelo de familia que expone la autora, no fue visto de manera crítica sino como solución a la reproducción familiar. (p.15) Pero para 1999 con la investigación de Jaime Arocha, la combinación que tendría la poligamia y el congeneo, encuentra que esta formación sería vista como una familia “*ilegítima e inestable* por no estar regida por la monogamia católica, y por vincular a un gran número de parientes consanguíneos y afines” (p. 36) por lo cual se les concebía como no civilizados y su conformación familiar no tenía reconocimiento logrando su desacreditación.

- C. La sacada de la muchacha: Es una forma de congeneo, que consiste en que la pareja decide voluntariamente juntarse para constituir una familia, pero ésta se da cuando los padres de algún miembro de la pareja no acepta al compañero(a) seleccionado y estos huyen, después de días de búsqueda y de ser encontrada la pareja, si esta ya ha tenido una primera relación sexual los padres aprueban la unión; en otros casos se da de manera abierta con consentimiento y aprobación de los padres. (p.16)
- D. Intercambio de la mujer y uso de la caña de azúcar: esta se daba principalmente en el campo cuando a una mujer la cortejaba más de un hombre, por lo cual su padre invitaba a los candidatos y a sus padres a una reunión, luego de departir y cruzar opiniones, el padre de la niña partía la caña de azúcar en varios pedazos y los aspirantes procedían al chuparla, quien escogiere el trozo más simple era considerado como el candidato perfecto, sin embargo, los abuelos tenían la teoría de que según la actitud del muchacho para seleccionar la parte más dulce, chuparla y escupirla, sería la misma que adoptaría en el matrimonio frente a su mujer, la vejez y enfermedades. (p.17)
- E. El matrimonio: se lleva a cabo según lo decide la pareja y por los miedos infundados por la iglesia, Perea (1990) encontró que muchas parejas se casan luego de 30 o 40 años con el fin de que sus almas no vayan al cielo, en otras ocasiones para amparar la legitimidad de sus hijos en las campañas misioneras, con el fin de no perder el trabajo o para elevar el estatus socioeconómico. (p.18)
- F. Hijos de las abuelas: este modelo familiar se daba cuando el hombre o mujer cambiaba de pareja y los primeros nietos son reclamados por las abuelas quienes se encargan de su manutención y crianza. (p.20)
- G. Hijos de padres desconocidos: esta tipología se genera principalmente cuando la iglesia no acepta el congeneo - ya que es considerado por la iglesia como una inmoralidad sexual - y no permite a su vez que si un hijo nace fuera del

matrimonio se le sea permitido el registro bautismal con el reconocimiento paternal, por lo cual este queda conferido en el acta como hijo de padre desconocido. (pp.21 - 24)

Al hablar con la población, se encontraron una serie de congruencias y divergencias acerca de la noción que se tiene de familia en comparación con lo mencionado por los autores; como por ejemplo:

Miguel Rocha (22 de Mayo de 2016, IV): *“Siempre nos enseñó mi abuela, mi abuelo más que todo y mi papá que la familia era el grupo, era el núcleo era la formación o la parte fundamental de una sociedad y que siempre debía de haber unión dentro de la familia, tenía que haber respeto dentro de la familia, esos fueron los valores que más nos inculcaron, a ser honestos, a ser honrados, sí a no hacer a no hacerse daño dentro de la familia, eso fue lo que más nos inculcaron a nosotros, en especial nuestro abuelo; en esa época había un régimen muy fuerte para llamarle la atención a uno e inclusive cualquier error que uno cometía, por ejemplo mi abuela nos castigaba digamos pegándonos con una correa o incluso por cualquier error que uno cometía, entonces uno trataba siempre de hacer las cosas bien desde niño hasta adulto, y entonces no solo lo corregían a uno los papás ni lo educaban, era un trabajo que hacía toda la familia mayor, abuelos, primos, tíos, padrinos, todos”*.

Donde se puede ver que en la educación del niño, entran a jugar no solo sus padres al rol de crianza, sino que hay un trabajo unificado y aceptado entre los diferentes miembros de la familia, en pro de educar bajo los estrictos valores familiares al menor.

David Palacio (7 de Julio de 2017, X): *“Pues la verdad que nosotros no creemos que la familia sea como dicen ustedes acá, que es todo diferente, para mí, mi familia no son sólo mis papas, sino todos los que están alrededor, o sea primos, tíos, abuelos, padrinos, vecinos, los amigos de la escuela, los amigos del barrio, los amigos del trabajo, todos los que son quibdoseños y conozco acá, porque son la gente de mi tierra y eso ya te hace generar pues un vínculo”*.

Mediante el relato de David, se puede identificar que desde la cultura afrocolombiana enseñada y/u observada, la familia no es una estructura nuclear o extensa, sino por el contrario son un conjunto unificado con quien se genera un vínculo de cercanía sentimental bien sea que exista o no una alianza consanguínea, como también nos muestra Carmen Mosquera en su relato. Sin embargo, hay casos en los que la familia se percibe de una manera, mientras los padres afrocolombianos por su cultura lo perciben de otra, como es el caso de Daniela Góngora (2 de Junio de 2016, VI), una afrocolombiana nacida y residente en Bogotá, quien refiere:

“desde mi punto de vista y lo que he visto de mi papá, desde la cuestión biológica o social ya digamos padre y madre quienes te conciban, ya uno los considera como familia, pero de cosas que yo analizo y que he visto de mi papá, él considera también muchísimo más como familia a cómo se relaciona o interactúa digamos con sus amigos con quienes ha compartido muchísimo más que tal vez un núcleo grande familiar, ya que tiene muchísimos hermanos pero no se relaciona con todos, entonces él considera familia como más los amigos y la familia que realmente está cerca y con la que sí convive”.

No obstante muchos de los entrevistados, refieren que ha habido una transición en el concepto de familia a través del tiempo, donde la familia es considerada como el núcleo familiar y se pierde la relación amigable que se tenía antiguamente en muchos territorios, esto se da principalmente en las personas que llegan de jóvenes a la ciudad y en los hijos y nietos de los entrevistados o por el arraigo cultural que se toma de otras culturas en Bogotá.

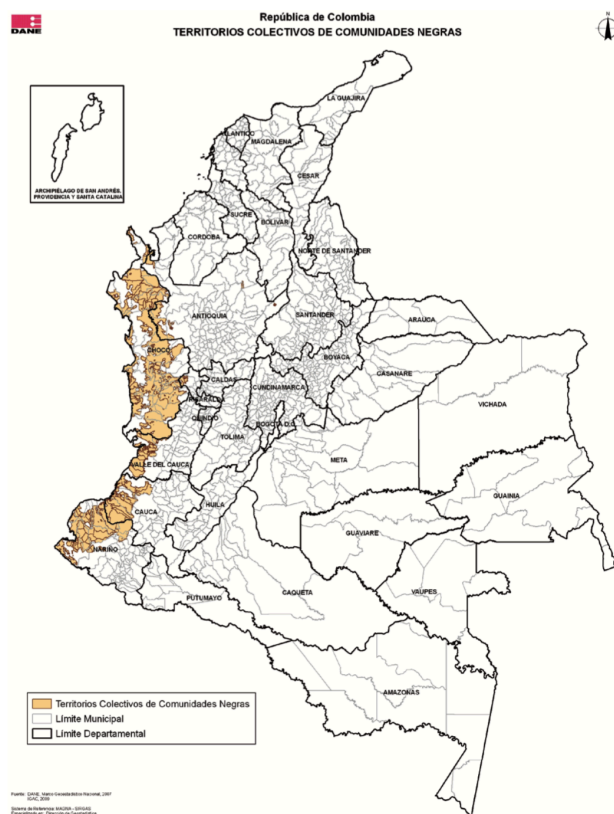
Donde se puede ver, que el territorio (en este caso Bogotá) y las costumbres que este tiene, muchas veces dificulta la transmisión del conocimiento cultural, debido a que las nuevas generaciones al nacer o llegar a temprana edad a la ciudad, apprehenden una serie de aspectos culturales y comportamentales del territorio y la gente que en ella habita, penetrando ideas nuevas que promueven transformaciones de los aprendizajes culturales propios de lo afro; no obstante cabe acentuar, que muchas veces este fenómeno de transformación del conocimiento se da debido a las vivencias que tienen las generaciones mayores quienes al migrar a un nuevo territorio conocen unas dinámicas sociales diferentes que promueven cambios de pensamiento e ideas por las diferencias sociales, ambientales, geográficas y culturales que en el emergen.

3. UNA APROXIMACIÓN AL CONTEXTO

Explorar documentación referente a la población afrocolombiana en sus condiciones o situación socioeconómica de vida, lleva a ubicar el conocimiento que se tiene referente a ello y analizarlo frente a lo que se encuentra mediante la investigación; por lo tanto, a medida de este capítulo se mostrarán algunos trabajos e investigaciones encontrados frente al tema así como los constructos teóricos referentes en comparación con los resultados poblacionales hallados.

3.1. BOGOTÁ: CAPITAL DE LA REPÚBLICA Y RECEPTORA DE POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE Y AFROCOLOMBIANA.

Para el año 2005 según los resultados del censo en Colombia había 4.311.757 personas afrocolombianas, es decir, el 10.60% de la población colombiana, de la cual 4.281.192 se reconocen como afrocolombianos y 30.565 como raizales de San Andrés y Providencia; de la misma manera se evidencia que el 72.65% (como se muestra en el mapa) de la población vive en cabeceras municipales (de las cuales un 1.5% reside en Bogotá) y un 27.35% en territorios ancestrales; igualmente se encontró que el 10.62% de la población afrocolombiana se describió sin pertenencia étnica. (DANE, 2005)



Fuente: DANE

Figura 3: Territorios colectivo de comunidades negras en Colombia. Concejo de Bogotá (2015). p. 13

Grupo étnico	Total	Hombres	Mujeres
Indígenas	15.032	7.524	7.508
Rom	523	288	235
Afrocolombianos	97.885	48.919	48.966
Raizal de San Andrés, Providencia y Santa Catalina	1.355	694	661
Palenquero(a)	7	6	1
Negro(a), mulato(a), afrocolombiano(a) o afrodescendiente	6.450.922	4.075.677	3.374.652
Sin información	214.922	108.061	106.861
Total de personas en Bogotá	6.778.691	3.240.469	3.538.222

Figura 4: Censo poblacional de Bogotá. Alcaldía Mayor de Bogotá (2002). p. 43

Para el año 2007, según estudios realizados por la Alcaldía Mayor de Bogotá y la Corporación Latinoamericana Misión Rural, se encuentra que en la ciudad habitan 6.778.691 personas, valor acorde al encontrado en el censo del 2005 realizado por el DANE, encontrando que en la ciudad residen 97.885 afrocolombianos, es decir, un 1.5% del total de la población de la ciudad; donde 48.919 son mujeres y 48.966 son hombres. Sin embargo, no se puede tener total confiabilidad en este estudio, debido a que como se evidencia en la siguiente tabla, los resultados son erróneos, pues al realizar las debidas sumas de la población, los resultados que arroja, son diferentes a los evidenciados en la misma (p.43)

Pues como se evidencia en la tabla, al sumar los valores del total de personas en Bogotá, el resultado que en realidad daría es de 6.780.646, es decir, se encuentra un desfase de 1.955 personas, igualmente se evidencia en la suma de hombres y mujeres de la sexta columna (Negro(a), mulato(a), Afrocolombiano(a) o afrodescendiente) que el resultado de estos se eleva en 671.638 personas, con lo cual se evidencia la no confiabilidad que se puede tener en los diferentes estudios estadísticos analizados aquí.

Cuatro años después, la Alcaldía de Bogotá (2011) realiza otro estudio del mismo censo poblacional e igual porcentaje de ciudadanos censados en la ciudad (6.778.691) encontrando que después de este tiempo la población afrocolombiana de la ciudad no ha aumentado, pues se evidencia por el contrario que disminuyó a 96.523 personas, es decir, un 1.4% (del total poblacional) se reconocen como población afrocolombiana, negros, palenqueros o raizales como se evidencia en el cuadro (figura 5). Sin embargo, es un estudio en el que tampoco se puede tener confiabilidad, pues al sumar la totalidad de población de negro, mulato, afrocolombiano, no arroja el dato anteriormente citado, pues al realizar la suma de valores la totalidad es de 89.523, igualmente se puede evidenciar que a diferencia del cuadro de arriba, en este los valores más altos los tiene la población no perteneciente a ninguno de los grupos mencionados, donde la diferencia entre hombres y mujeres es alta puesto que supera los siete millones, cuando ni la tasa poblacional alcanza este valor, mientras que en el cuadro presente el valor es exacto (p.3):

	Raizal de San Andrés y Providencia	Palenquero	Negro, Mulato, Afrocolombiano	Ninguno de los anteriores	No informa	Total
Hombre	694	6	41.219	3.075.677	108.061	324.046
Mujer	661	1	48.304	3.374.652	106.861	353.822
Total	1.355	7	96.523	6.450.329	214.922	6.778.691

Figura 5: Población afrocolombiana en Bogotá. Alcaldía Mayor de Bogotá (2011). p. 3

Otro ejemplo de la falta de confiabilidad que se puede tener en los estudios demográficos de población afrocolombiana en la ciudad, es el de El Ministerio de Cultura (s.f.), pues menciona que en Bogotá se contaba con la presencia de 6.778. 691 personas (al igual que los estudios anteriores), de los cuales 96.523 (concordante con el valor del segundo estudio pero más bajo que el primero) se reconocen como personas afrodescendientes procedentes

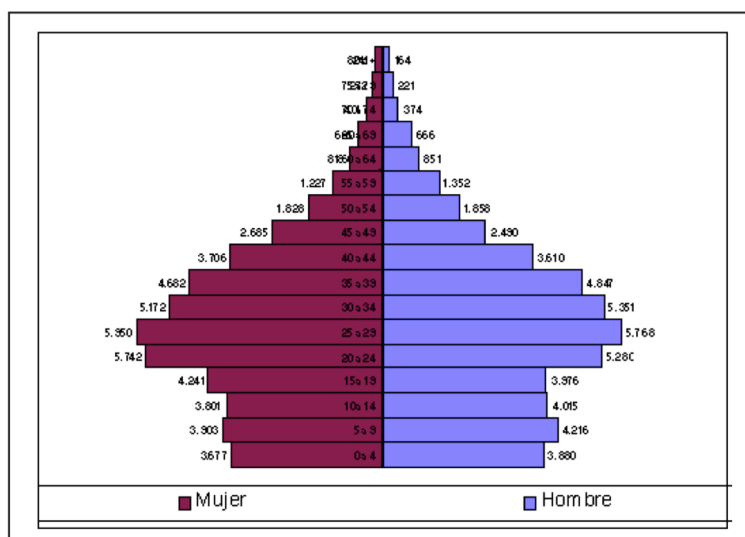


Figura 6: rango etario población afrocolombiana en Bogotá. Alcaldía Mayor de Bogotá (2011). p.5

primeramente de Chocó (17.5%), quienes se encuentran principalmente en las localidades de San Cristobal, Bosa, Usme, Kennedy, Engativá, Suba y Ciudad Bolívar, los cuales presentan edades entre los 20 y 50 años. (p.4) como se evidencia en la figura 5, realizado por la Alcaldía de Bogotá (p.5).

Por lo cual, se puede encontrar que en ninguno de los dos estudios se tiene en cuenta como población afrodescendiente a los palanqueros y raizales, dejando de lado a 1.362 personas afrocolombianas.

En los dos estudios, se encuentra la afirmación de que en su mayoría quienes se desplazan a la capital lo hacen en búsqueda de mejores condiciones de vida y mayor acceso a posibilidades laborales, educativas y de salud, donde sólo el 11% de esta población presenta la caracterización de necesidades básicas insatisfechas

Según estudios realizados en el 2004 por estudiantes de la Universidad del Rosario dirigidos por la docente Beatriz Londoño Toro, se evidencia que en las localidades de Ciudad Bolívar, Kennedy, Bosa y Usme, se presentan los índices más altos de población desplazada, es decir en los estratos socioeconómicos uno y dos se centra aproximadamente el 49.6% de la totalidad de población desplazada, como se evidencia en el siguiente cuadro:

Localidad	Porcentaje	Total *
Ciudad Bolívar	26,5%	15.015
Kennedy	10,9%	11.026
Bosa	10,5%	9.888
Usme	8,4%	7.334
Rafael Uribe Uribe	5,6%	6.720
San Cristóbal	5,2%	8.202
Engativá	4,5%	15.006
Suba	4,3%	15.288
Santa Fe	3,4%	2.884
Tunjuelito	3,2%	2.288
Fontibón	2,1%	1.362
Puente Aranda	1,6%	2.944
Usaquén	1,5%	4.212
Chapinero	1,5%	1.450
Fuera de Bogotá	1,4%	
Antonio Nariño	1,0%	1.651
Mártires	1,0%	2.760

Teusaquillo	0,6%	2.288
Candelaria	0,5%	594
Sumapaz	0,03%	
Sin información	5,83%	

Figura 7: Porcentaje poblacional de afrocolombiano en Bogotá por localidad. Elaboración propia

Como se puede observar en la celda naranja, los totales entre los estudios realizados por los estudiantes de la Universidad del Rosario en comparación con los realizados por la Alcaldía de Bogotá (p.4) nuevamente no concuerdan, ejemplo de ello es la comparación de la localidad de Tunjuelito y Teusaquillo, donde con diferentes porcentajes albergan la misma cantidad de personas como se evidencia en el siguiente gráfico.

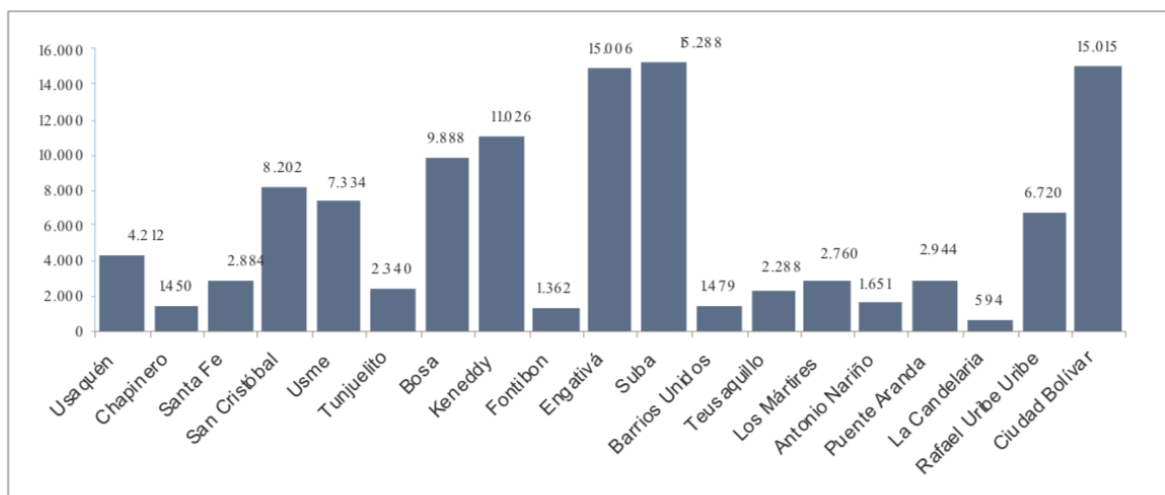


Figura 8: Porcentaje poblacional afrocolombiano en Bogotá por localidad. Alcaldía Mayor de Bogotá (2011). p. 4

Desde el año 1997, se ha evidenciado que la población afrocolombiana residente en la ciudad, ha vivido en sectores socioeconómicos bajos y ha permanecido en las mismas localidades presentando en muchos casos un alza en el porcentaje; pues para este año, la población contaba con mayor presencia en localidades como San Cristóbal, Suba, Kennedy, Engativá, Ciudad Bolívar y Bosa, como se evidencia en el siguiente cuadro de densidad de población afrocolombiana por localidad (p. 35):

CÓDIGO	LOCALIDAD	POBLACIÓN *	UP	POBLAFROCO- LOMBIANA**	DENSIDAD UP HAB./
17	CANDELARIA	27.450	1,0	50	50,000
3	SANTA FE	107.044	3,9	106	27,182
4	SAN CRISTÓBAL	455.028	16,6	256	15,443
6	TUNJUELITO	204.367	7,5	108	14,506
19	CIUDAD BOLÍVAR	575.549	21	229	10,922
2	CHAPINERO	122.991	4,5	41	9,151
11	SUBA	706.535	25,7	233	9,052
14	MÁRTIRES	95.541	3,5	31	8,907
5	USME	244.270	8,9	74	8,316
13	TEUSAQUILLO	126.125	4,6	35	7,617
18	RAFAEL URIBE	384.630	14,0	106	7,565
10	ENGATIVÁ	749.066	27,3	174	6,376
7	BOSA	410.099	14,9	92	6,158
8	KENNEDY	912.780	33,2	203	6,105
9	FONTIBÓN	278.755	10,2	50	4,924
15	ANTONIO NARIÑO	98.355	3,6	14	3,907
12	BARRIOS UNIDOS	176.552	6,4	16	2,488
1	USAQUÉN	421.321	15,4	38	2,476
16	PUENTE ARANDA	282.491	11,0	25	2,429
	TOTAL	6.378.949	7,0	1881	269,157

Figura 9: censo poblacional de 1997, población afrocolombiana residente en Bogotá por localidades. Tomado de: Alcaldía Mayor de Bogotá (2007-2008). p. 35

Mediante la cual se evidencia que en ocho años, la población afrocolombiana continua viviendo en sectores socioeconómicos bajos y en muchos casos no han mejorado sus condiciones de vida, observando igualmente que en el pasar de los años ha aumentado la densidad poblacional en estas localidades, así mismo se puede notar que un alto porcentaje de hogares afrocolombianos siguen residiendo en las localidades más vulnerables de la ciudad, como se evidencia en la siguiente gráfica del año 2002:

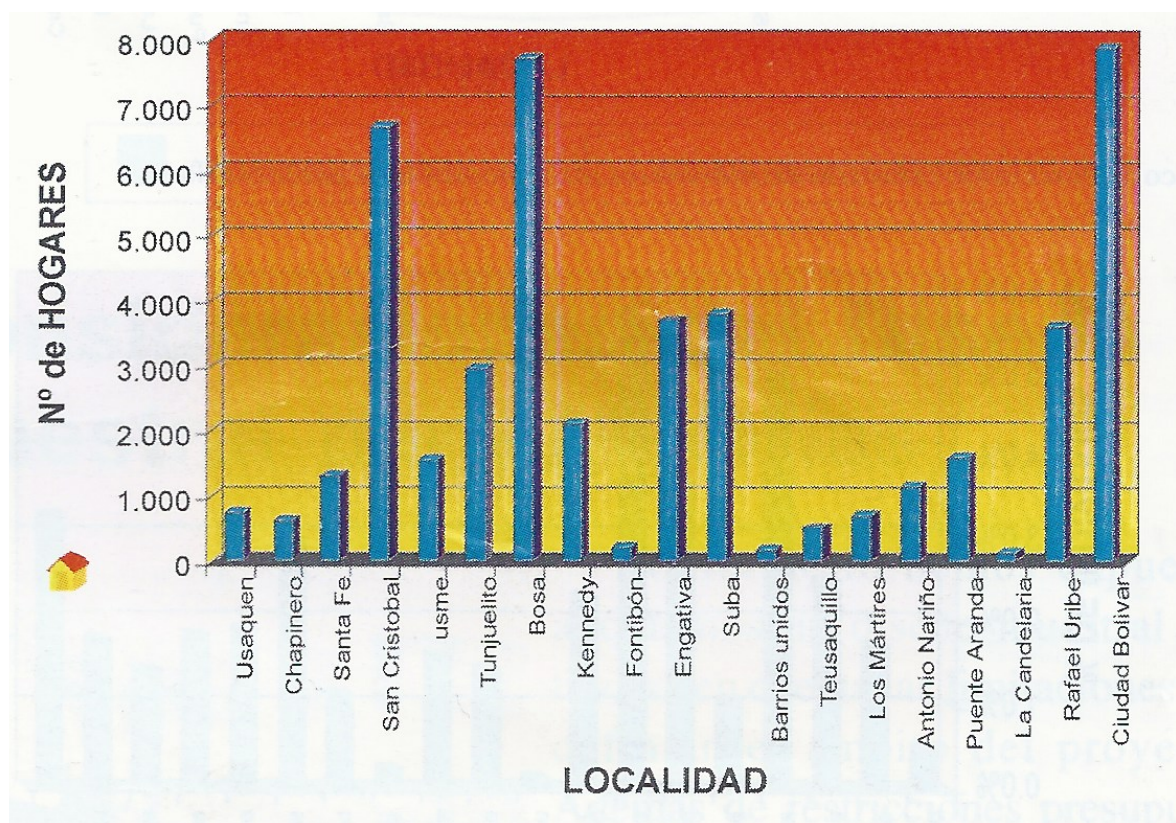


Figura 10: censo poblacional 2005, población afrocolombiana en Bogotá por localidades. Alcaldía Mayor de Bogotá (2007-2008). p. 43

Laura Martínez (2016), en su video informativo, comenta que el 39.4% son niños entre los 0 y 14 años y un 16.9% son jóvenes entre los 15 y 24 años, que el 50.5% son mujeres y el 49.5% son hombres.

Según el Ministerio de Cultura, para el 2005 en la ciudad de Bogotá se encontraban 96.523 personas afrocolombianas, es decir el 1.42% del total Nacional, como se evidencia en el siguiente cuadro:

PARTICIPACIÓN POBLACIÓN AFROCOLOMBIANA POR DEPARTAMENTOS

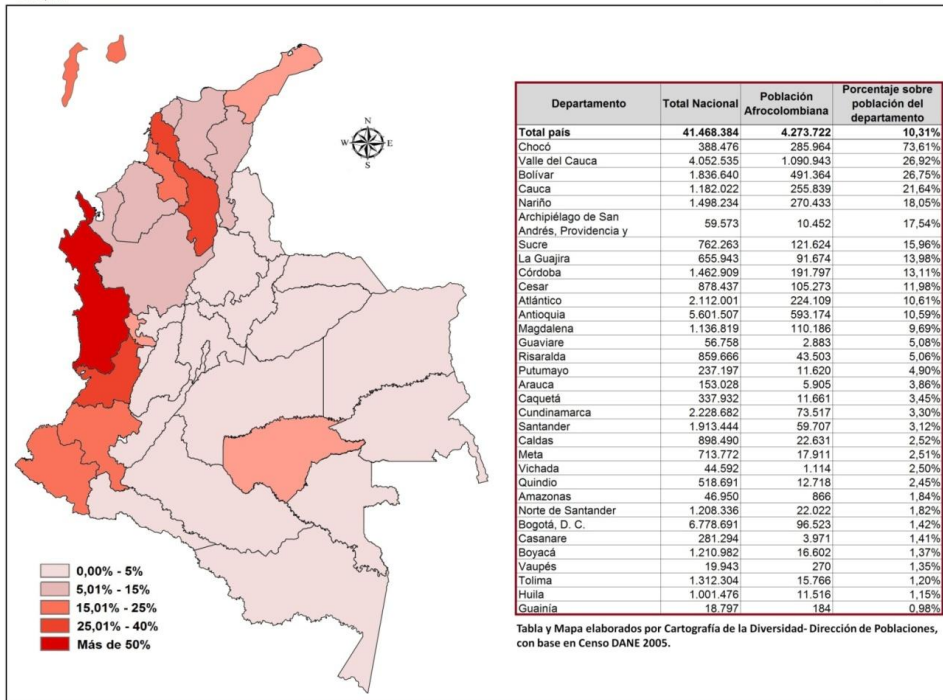


Figura 11: Participación población afrocolombiana por departamentos. Ministerio de Cultura (s.f.). p. 4

Para el año 2010, según estudios realizados por el SIPOD, en Bogotá se encontraba un porcentaje del 17% de población desplazada, es decir, 5.167 afrocolombianos. (p.13)

Por otro lado, los estudios de la Alcaldía de Bogotá (2011), muestran que los niveles de analfabetismo de la población afrocolombiana residente en la ciudad son muy bajos, pues ocupan un 6.63%, sin embargo, la asistencia a las instituciones educativas es muy baja (29%) para las edades entre 12 y 18 años, esto debido a que el 55.6% de la población deja sus estudios para cubrir sus necesidades económicas y el 59.6% por falta de recursos económicos para pagar sus estudios, así mismo refieren que principalmente los hombres son quienes presentan estudios superiores. (p.8 - 11)

Igualmente, los estudios muestran que las mujeres entre los 12 y 18 años se encuentran activas económicamente en un 55% principalmente desempeñándose en labores domésticas y son a su vez quienes cuentan con mayores posibilidades de vincularse laboralmente pero con menores posibilidades de acceder al sistema de salud, pensión y seguridad social, así

mismo mencionan que un gran porcentaje de hombres que se encuentran activos laboralmente, lo hacen en labores de empleados, obreros o jornaleros con contratación a término indefinido; lo que conlleva a que un alto porcentaje (60%) de esta población que se encuentra en edad pensional siga trabajando o dependiendo de familiares para subsistir económicamente. (p.13 - 20)

Por lo cual, mediante este subcapítulo se puede observar, que desde el Gobierno tanto local como Nacional hay una serie de disertaciones en el porcentaje poblacional afrocolombiano residente en la ciudad de Bogotá, por medio del cual se promueve la invisibilización y marginación de un porcentaje de la población afro; así mismo se puede ver que la población afrocolombiana residente en la ciudad cuenta con problemáticas económicas y sociales que la mantienen en difíciles condiciones de vida, lo cual no permite que se generen o creen espacios amplios y en igualdad de condiciones para la promoción cultural y la transmisión de conocimientos propios afrocolombianos, lo cual se presentará en el siguiente sub capítulo.

3.2. BOGOTÁ EN RELACIÓN CON EL TERRITORIO NATAL

En primera instancia es necesario dar un contexto teórico acerca de lo que se entiende por territorio según diferentes autores, así como la definición que da la población respecto al mismo término, en segunda instancia, se hará una breve caracterización de la población afrocolombiana en la ciudad en relación con lo observado en campo.

Boas (1938) nos dice que las áreas²⁵ permiten el contacto entre varias culturas donde cada una de ellas ha tenido oportunidad de conocer los principales asuntos culturales de la(s)

²⁵ Area: aquí referida como el territorio de encuentro para las culturas

otra(s), que se hayan desarrollado en el área que comparten, (Bateson. G, 1991. p. 33) para lo cual Gregory Bateson (1991) agrega que al haber cambios en las culturas, en este caso con el desplazamiento que sufrieron las familias afrocolombianas con quienes se trabaja, se dio un fraccionamiento, es decir, un cambio cultural donde es posible que se mantengan sólo las ideas o modos y se dé un proceso transcultural al encontrarse con la nueva cultura. (p. 113).

Gustavo Montañez y Ovidio Delgado (1998) entienden que el término territorio, a diferencia del espacio geográfico y la región, es indispensable para comprender la formación socioespacial de un país, puesto que,

1. Toda relación social tiene ocurrencia en el territorio y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado.
2. El territorio es un espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, de individuos, de grupos y organizaciones y de empresas locales, nacionales y multinacionales.
3. El territorio es una construcción social y nuestro conocimiento del mismo implica el conocimiento del proceso de su producción.
4. La actividad espacial de los actores es diferencial y por lo tanto su capacidad real y potencial de crear, recrear y apropiar territorio es desigual.
5. El territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. La realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial.
6. El sentido de pertenencia e identidad, el de conciencia regional, al igual que el ejercicio de la ciudadanía y de acción ciudadana, solo adquieren existencia real a partir de su expresión de territorialidad. En un mismo espacio se sobreponen múltiples territorialidades y múltiples lealtades. (p. 122-123)

Con referencia a lo expuesto anteriormente por los autores, se considera que al haber migraciones o no, las personas tienen la capacidad de producir el espacio, pero no sólo como lo veía Marx, mediante la división de trabajo, la naturaleza y la economía, sino que también es posible crear o generar estas producciones mediante la invención y la imaginación, es decir, como lo refiere Lefebvre (2013), mediante la “producción de conocimientos, ideologías, escritura y significados, imágenes, discursos, lenguaje, signos y símbolos” (p. 126) sin embargo todo ello no se puede entender fuera de un contexto social y natural, pues es mediante el mismo, que el hombre tiene la posibilidad de crear, producir y reproducirse social y económicamente; en este espacio producido, el hombre tiene la capacidad de recrearlo y verlo según el significado propio que le dé, donde este adquiere una expresividad particular y única; pues el individuo desde su conocimiento combina “la idealidad, la práctica, lo simbólico y lo imaginario” (P. 130)

Como se puede ver en el caso de los afrocolombianos, donde su territorio natal posee un significado diferente al que tiene Bogotá, pues ellos mantienen un alto grado de lealtad y amor, mientras que en la ciudad han generado una nueva construcción social y territorial, como lo menciona Carmen Mosquera (25 de Julio de 2016, III):

“Quibdó es mi tierra natal, que nunca la olvido, que a veces siento nostalgia porque quisiera estar ahí, el calorcito, mis amigos, la comida, o sea mucha cosa, pero bueno ahora toca estar acá y pues ir de paseo, voy me caliento un ratito y vuelvo otra vez”.

Mientras que en Bogotá “toca estar acá en esta tierra de oportunidades que yo la he definido así, Bogotá es una ciudad de oportunidades y yo le debo mucho a Bogotá a pesar de que uno así como encuentra gente muy buena encuentra gente muy mala, racista, gente que no nos quiere pero igual nosotros compartimos ese espacio”.

Justina Caicedo explica este sentimiento en la mujer afro migrante se da por medio de las diferencias particulares en comparación a la población, pues menciona que la mujer afro carga con el vacío del desarraigo para vivir nuevas experiencias culturales junto con sus hijos más allá de su comunidad natal, lo cual se evidencia mediante los cantos, poesías, los y cuentos que afirman “el desarraigo y silenciamiento social, cultural y moral” (2013. p. 139) así mismo cuando entran en este nuevo territorio generar procesos de re definición bajo una dinámica de desarrollo, progreso y modernización pareja en cuanto al territorio en el que vive y la comunidad que la referencia; donde la mujer afro tiene un simbolismo no solo comunitario sino cultural, pues ella tiene la capacidad de interpretar, reinventar y darle sentido al espacio mediante la oralidad.

El espacio social, a pesar de poseer un significado y expresividad única para cada individuo, debe estar ligado necesariamente a la naturaleza, el trabajo, el conocimiento, las relaciones de propiedad, las instituciones y el Estado, pues es a través de estos que se logra el desarrollo social y económico, no obstante, a pesar de existir estos referentes, todos los espacios adquieren un sinnúmero de significados para las personas, ya que son múltiples e ilimitados, y presentan muchas diferencias, pues como lo refería Marc Augé (1994) citado por Restrepo, Rojas & Saade (2017.p. 144) todos los lugares tienen una construcción simbólica y concreta por parte de cada individuo; bien sea que este lo mire de una manera interna o externa, dado que tanto el territorio natal como Bogotá como territorio de migración, cuentan con tres rasgos que contribuyen a dar un significado al lugar, uno, el identificador, dos, los relacionarles y tres, los históricos, los cuales generan un conjunto de tensiones, restricciones y posibilidades de contenido espacial, comunitario, natural y social; es decir, no se puede comparar a Bogotá en igualdad de condiciones a Quibdó, puesto que estos surgen con una historia diversa y naturalmente presentan unas características de urbe y campo que los diferencia notablemente. En palabras de Lefebvre (2013) “Los espacios sociales se interpretan y/o se yuxtaponen. No son cosas que limitan entre sí, colindantes, o que colisionan como resultado de la inercia” (p. 143) por lo cual el uno no elimina al otro

sino que por el contrario debido a las diversas colisiones se fragmentan, se compenetran y enfrentan; y es donde cada individuo ve en ellos su experiencia vivida y por lo tanto la significación de los mismos.

Yi Fu-Tuan (2007) define este sentimiento de apego a un territorio/espacio como topofilia, entendida como “las manifestaciones específicas del amor humano por el lugar”, (p. 129) es “el sentir que uno tiene hacia un lugar porque es nuestro hogar, el asiento de nuestras memorias o el sitio donde nos ganamos la vida”, (p. 130) es decir, la relación emotivo-afectiva que liga a los individuos con un lugar en el que se siente identificado por las vivencias - experiencias y contiene para él una serie de simbolismos y sentimientos, dando como resultado un arraigo o apropiación de este; refiriendo que el significado que se le atribuye a determinado territorio está influenciado por la organización espacial, la significación y formas de expresión que se tienen acerca del mismo, donde la cultura interfiere en dicha noción, pues refiere que los territorios contienen un componente histórico de sus antepasados; su principal característica es que se presenta en territorios pequeños como lo es un pueblo, vereda, etc., o una ciudad ya que en un Estado por la extensión geográfica del terreno y las diversidades que en este se dan, existe ya un sentimiento natural no topofílico.

Las concepciones individuales de los espacios sociales surgen en conclusión, del apego, significado, de lo vivido, las experiencias, la historia, la naturaleza, las prácticas y usos, las actividades, las temporalidades, la sociedad, la función, la organización y los resultados que las mismas promuevan en los individuos, los lazos, las afecciones y las conexiones creadas.

Todas las apropiaciones espaciales que realiza el hombre, no se hacen desde una perspectiva únicamente física, económica, natural, laboral u objetiva, por el contrario éstas se dan por medio de la significatividad, los usos y los sentimientos propios que cada persona adopta o concibe de determinado espacio que está habitando, por ello, mediante los diferentes relatos se puede observar que cada persona tiene un significado diferente y único de los territorios en los que nace, se educa, crece personal y profesionalmente y proyecta su vida, los cuales se dan principalmente a raíz de una serie de características vivenciales,

individuales y según su experiencia; dotando a determinado espacio de un carácter simbólico y emocional distintivo y único.

Continuo a ello, Odile Hoffman (2007), entiende el territorio étnico como un “espacio de emancipación y lucha por la autonomía de decisión de un colectivo social auto-adscrito a una ‘identidad étnica’. En esta visión, el control territorial constituye la condición mínima para el ejercicio de un poder ‘autónomo’, el único medio de conseguir cierta legitimidad para construir instituciones y normas ‘propias’, que gocen de la aprobación ‘de la comunidad’” (p. 442)

Por otra parte Luis Llanos-Hernandez (2010), explica que con la revolución científica del siglo XX el término territorio cambió de ser visto meramente como un espacio geográfico a ser entendido también como un espacio social, ámbito en el que el autor lo define no sólo como mero lugar geográfico, sino también como un espacio que contribuye a la interpretación y comprensión de los comportamientos sociales y los sentidos simbólicos, donde puede contener las practicas sociales y significados simbólicos que los humanos han desarrollado en la sociedad en compañía de su intima relación con la naturaleza, algunos de los cuales cambian de manera fugaz mientras que otras se conservan, adheridas a la sociedad en tiempo y espacio²⁶; en otras palabras, el territorio es semejante a la realidad en la que vive determinada sociedad en la cual convergen diferentes comunidades, donde cada una de ellas le da su propio significado, pues como refiere el autor, las relaciones sociales cambian, por lo tanto los conceptos y teorías están bajo crítica constantemente²⁷, es decir, para todas las personas el territorio tiene un significado y una visión particular, donde al migrar las familias afrocolombianas le dan a este territorio (Bogotá) un nuevo concepto y adquiere para la misma un determinado significado, no obstante, en este espacio socio-

²⁶ ”it will contain the social practices and the symbolic meanings that human beings develop in society within their intimate relationship with nature, some of which change in a fleeting manner although others are conserved, adhered in a society’s time and space” (p. 208)

²⁷ the “Social relationships change, and therefore the concepts and theories are also under constant critique” (p.208)

temporal no se encuentran y dinamizan sólo las comunidades o poblaciones allí residentes, sino que en un sistema económico capitalista como en el que nos encontramos inmersos, influye también sobre estos (población y territorio) un Estado rector, el cual mediante políticas de desarrollo busca mantener control de la economía, la sociedad y la cultura, por lo cual LLanos-Hernandez menciona que con el nuevo escenario social, la globalización ha ocupado un lugar como referencia en el cual experiencias, procesos y simbolismos, pueden ser experimentados simultáneamente por los habitantes de diferentes partes del mundo²⁸, lo cual conlleva necesariamente a que se genere un contacto entre varias culturas promoviendo así el multiculturalismo.

Como lo refiere Sebastián Mosquera (19 de Junio de 2016, VII), Bogotá *“es una ciudad a la que siento que le debo mucho porque digamos que ya Bogotá es como la ciudad de nadie, es la ciudad donde confluye todo, gente de todas las regiones del país, de todas las razas, de todas las condiciones socioeconómicas, para mí, Bogotá representa diversidad y también como el lugar donde puedo hacer realidad mis expectativas académicas y personales”*

Igualmente el entrevistado (Sebastián (VII), en congruencia con el autor, menciona que Bogotá se ha convertido en un espacio en el que confluyen y conviven diferentes personas de diversos territorios, en el cual es posible tener diversas vivencias donde cada uno le da un determinado simbolismo o definición a las mismas.

Daniela Góngora menciona (2 de Junio de 2016, VI): “para mí, Bogotá pues es muy diversa porque acoge a todos, entonces Bogotá es de todos y

²⁸ “With the new social scenario, globalization has placed social space as a reference in which experiences, processes, symbolisms, can be experienced simultaneously by inhabitants in different parts of the world” (p. 213)

para todos, y pues esta ciudad bien o mal brinda oportunidades para que tanto así seas de Medellín o seas de la costa o seas digamos indígena o afro, puedas estar acá y convivir con los demás, aceptar a los demás y crear espacios como interculturales”.

Con ellos, podemos ver que cada persona nacida en diferentes territorios tiene un concepto particular de la ciudad y que al generarse un proceso de migración, individualmente se maneja una definición, concepto y/o reconocimiento diverso.

Todo ello se da debido a la construcción social que cada persona le da al territorio, pues como dice Mario Sosa (2012), el territorio está en constante transformación debido a los procesos de vida y reproducción social de cada persona, el cual está constituido mediante procesos políticos, económicos, sociales y culturales que contribuyen a definirlo, no obstante Sosa refiere que esta definición y significación se da por medio de dos factores, uno, mediante lo concreto pensado y dos, lo concreto real (entendido desde la representación que se tiene del territorio), esto es, “Los actores lo ocupan, lo utilizan, lo organizan, lo transforman y, en síntesis, lo construyen en la búsqueda de su reproducción social, de un sentido de pertenencia como posesión o como identidad y de acciones relacionadas con el dominio sobre el mismo”. (p. 26) donde cada persona, grupo y/o comunidad usa los recursos que este le da de determinada manera y ejerce un poder o lucha contra el mismo en pro de hacerlo mejor para sí mismo, mediante la organización, apropiación y construcción de dicho territorio.

Por ello se habla de los afrocolombianos como comunidad urbana en Bogotá - entendiendo la comunidad (como una agrupación social) urbana como un espacio de desarrollo e inserción- primero por migrar, vivir y consolidarse desde la década de los 40-50 - época en la que refiere Mara viveros (2010) llegaron las primeras generaciones de clase media negra descendientes de Quibdó y Norte del Cauca - en un espacio urbanizado como lo es la capital del país y segundo porque cumplen con las caracterizas básicas que presenta un a comunidad, como lo son la capacidad organizativa, las redes de apoyo, el rol de los

miembros, el rol de la iglesia y la religión, el papel de la familia y los individuos, el rol del Estado, la intervención social, etc., así como los vínculos que en ella se crean; sin embargo este proceso comunitario urbano de la población afro en Bogotá, podría remontarse a los años 50 con el aumento del índice poblacional (por nacimientos y desplazamientos poblacionales adjudicados al Frente Nacional) la industrialización, fuertes migraciones poblacionales, construcción de nuevos barrios y vivienda e innumerables esfuerzos por convertirla en una ciudad civilizada y urbanizada, - Jean Gottmann (1965) refiere que la urbanización es un proceso económico, político, social y cultural que conducen a los individuos a una forma de sociedad civilizada, es decir, urbana, con ocupaciones diferentes al trabajo de la tierra - o desde la llegada de los colonizadores y la expansión territorial cuando Bogotá tuvo el nombre de de Santa Fe de Bacatá o Santa Fe de Granada.

los afrocolombianos al igual que otras comunidades culturales que se relacionan en la urbe citadina, generar procesos de transformación a sus prácticas y costumbres culturales adaptándolas a los recursos que encuentran en este espacio “moderno” y “civilizado” y a su vez conformando una unidad funcional que retroalimenta como unidad familiar y comunitaria (marcada por su historia y evolución) a la otra comunidad (bogotana, conformada por todos quienes residimos en ella) incorporando nuevas percepciones y representaciones acordes a la realidad que vive y los procesos reflexivos que de ella convergen, así como prácticas culturales e interacciones que la hacen poseer una particularidades mediante las cuales expresan su realidad y potencian sus capacidades de desarrollo interno con repercusiones externas, buscando hacer de este espacio un lugar mejor para su reproducción social; pero así como hay una serie de incorporaciones también se presentan una serie de adaptaciones principalmente en las identidades de género, donde Mara Viveros y Franklin Gil (2010) mencionan que estas se hacen con la intención de ascender socialmente y adecuarse a las normas de género establecidas por la sociedad dominante, donde las mujeres y los hombres adoptan comportamientos blanco-mestizos, pues las mujeres debían ser “buenas madres de familia y esposas ejemplares, ser sobrias y discretas en su tono de voz, gestualidad y comportamiento social, y adecuar su presentación personal a la imagen de la feminidad” (p. 118) dada en determinada clase social, mientras

que los hombres deben “ser trabajadores responsables, buenos proveedores económicos y ojalá los únicos o los principales; deben moderar la expresión del gusto por los comportamientos licenciosos y tener modales de caballeros en el espacio público” (p. 118) presentando así lo que llaman los autores una “hipernormalización” definida como un exceso de adecuación de normas sociales de un territorio.

Esto puede evidenciarse en la comunidad afrocolombiana que se encuentra organizada en la ciudad, mediante diferentes asociaciones, organizaciones y encuentros privados, por los cuales busca promover mejoras que contribuyan a tener una mejor calidad de vida para ellos, sus familias y la comunidad afro en general, sin embargo, mediante la participación en diferentes actividades, se puede observar que este no ha sido un trabajo fácil debido a que el Gobierno Local no permite ni da espacios de encuentro en los que ellos como comunidad puedan organizarse públicamente por lo cual desde su perspectiva generan un constructo de la ciudad diferente al que ellos desean o consideran debería ser bueno o ideal para la comunidad, pues no pueden ser, no pueden construir ni producir el espacio como quieren, tampoco se les posibilita configurar el territorio de acuerdo a sus necesidades, considerando el territorio por ello como un espacio promotor de desigualdades, iniquidades, diferencias y conflictos, lo cual desde su perspectiva ha contribuido a limitarlos en posibilidades para crear mejores condiciones de vida personal y social por las relaciones sociales entre los diferentes grupos o comunidades que convergen en la ciudad quienes muchas veces por la falta de conocimiento y/o distinción son promotoras de dichos desafueros, por lo cual, para la población afrocolombiana es complicado por las dinámicas sociales inequitativas que se presentan, interviniendo no sólo la discriminación racial sino la falta de oportunidades que se les brinda promoviendo así difíciles condiciones socioeconómicas de vida, que junto con el desplazamiento que efectuaron, los procesos de poblamiento y adaptación al nuevo entorno y en algunos casos la construcción de identidades -como es el caso de los hijos de afrodescendientes nacidos en la Bogotá-, hace más difícil su adaptabilidad a la ciudad.

Este es un proceso no solamente complicado por el desprendimiento sentimental y físico del territorio, sino que al generarse ese proceso de desterritorialización, entendido como el abandono del territorio natal y desarraigo de costumbres, e identidades, como en el caso de:

María Nogales (27 de Mayo de 2016, II) al referirse al proceso de transmisión cultural: *“No hija, la verdad que yo no hago eso, yo cuando llegué acá me corté de todo”*.

Sin embargo, otros autores como Alicia Lindón (2007) y Gilberto Giménez (1996), mencionan que el proceso de desterritorialización se da cuando una persona o comunidad no se encuentra en su pueblo natal, donde se deja de lado una vinculación física pero no simbólica ni subjetiva, pues lo mantiene en su memoria y sentimientos, como se evidencia con:

Miguel Rocha (22 de Mayo de 2016, IV): *“Cartagena para mí, intrínsecamente es la parte de mi vida, es el 80% de la parte de mi vida, es sabido que en tu región, donde naces, es donde adquieres toda tu cultura, donde adquieres todo tu conocimiento de niño, donde tienes todas tus vivencias que es la parte fundamental de la vida, la vivencia y el conocimiento que tu vas adquiriendo como niño... tu tipo de amistades, tu tipo de alimentación, tu tipo de cultura; la cultura del caribe es una cultura muy diferente a la cultura andina”*.

Mediante el cual se puede ver que a pesar de haber un desprendimiento físico del territorio, no se abandona el sentimiento que se tiene por el territorio natal, pues para Miguel (IV) tiene un significado simbólico por las experiencias vividas y aprendidas en el mismo.

Damaris (7 de Julio de 2017, XIII): “extraño despertarme por las mañanas y ver el río, sentir el olor de la tierra, ir a la plaza, caminar por el centro, ir a la misa y encontrarme con mi gente, escuchar la música y que tu cuerpo se active y quieras bailar (risas) porque “eso lo llevas en la sangre”, ver los atardeceres, a los niños metidos en el río, celebrar las fiestas y participar, reunirse como dicen ustedes con los vecinos y planear cómo iba a ser la carroza, qué canciones se iban a tocar y bailar, qué se iba a hacer en la alborada, escuchar la música en las mañanas, te despertabas feliz y contento en medio de risas, con gente amable, que te trata bien, que es solidaria, con la bendición de tus padres y tus abuelos, acá andan con mala cara, son groseros, no colaboran, por eso cuando uno se encuentra un paisano acá, se pone feliz porque se puede hablar y ver buenas caras, se siente ese aprecio entre nosotros”.

Con el relato de Damaris (XIII), se puede ver que a pesar de ser territorios diferentes, con características específicas divergentes, las personas tienen un apego a lo propio, esto en palabras de Eduardo Restrepo, Axel Rojas y Marta Saade (2017) se debe a que el lugar tiene un rasgo histórico definido por los autores como:

“estabilidad mínima que se da a partir de la conjugación de identidad y relación, lo que permite que determinados sujetos se puedan reconocer allí como actores de la historia viva del lugar en la medida que identifican señales que comparten y que interpretan en las que se pueden captar nuestras diferencias frente a los otros actores sociales”. (Restrepo, Rojas & Saade, 2017. p. 145)

Al haber ese rasgo histórico, en los territorios de migración se generan interacciones culturales y comunitarias diferentes, la apropiación espacial puede ser distinta, pues aunque en determinados espacios de la ciudad se desarrollaron una serie de interacciones sociales, culturales, personales y naturales que se da bajo unas dinámicas diferentes surgiendo así transformaciones a las prácticas procurando en muchos casos reproducirlas bajo las diferentes condiciones que presenta el nuevo espacio al que se migra (Bogotá), este no adquiere el mismo sentimiento topofílico del que nos habla Yi-Fu Tuan ni rasgo histórico del que nos hablan Restrepo, Rojas y Saade, solo adquiere uno diferente.

Así mismo, se puede ver el desarrollo de una desconfiguración debido a la pérdida de referencias, de colectividad, de relaciones, de saberes y de espacios tanto individuales como comunes; y a su vez se da la reconfiguración en un nuevo territorio, siendo este el proceso de reterritorialización, entendido -desde una perspectiva subjetiva- como la adaptabilidad, acomodación y posesión de otro espacio, donde Bogotá entra a ser un territorio de construcción de múltiples subjetividades; pues cada persona o comunidad brinda concepciones múltiples tanto físicas como espirituales del mismo; no obstante, la reproducción cultural sigue siendo difícil, ya que en un espacio urbano con diferentes condiciones y características tanto geográficas, naturales y sociales, se encuentra una gran dificultad para superar el estigma social y cultural que se tiene de la población afrocolombiana en cuanto a sus prácticas culturales y comportamientos identitarios²⁹, donde se genera una conexión interrumpida entre el territorio y la cultura propia, chocando con la cultura local; pues como le referían algunas abuelas, en la ciudad, pareciere mal enseñarle a los nietos y niños de la comunidad historias propias de la cultura africana que se trasladaron a América y que se les contaros a ellas cuando eran niñas, ejemplo de ello, es la historia de Anancy o Miss Nancy, Anancio, Breda Taiga, y otras; un ejemplo de ellas es:

²⁹ Como se mencionará en los diferentes apartados del cuarto capítulo

Hermano Araña, hermano Tigre y el almuerzo de mantequilla	Creole: Breda Nancy an Breda Taiga an de buta fi food
<p>Una vez el hermano Araña y el hermano Tigre estaban trabajando juntos y decidieron llevar una lata de mantequilla para el almuerzo. Pero el hermano Araña era muy astuto y mientras trabajaban le dijo al Tigre:</p> <p>Hermano Tigre, me están llamando para bautizar a un niño. Y se fue. Cuando regresó, Tigre le preguntó:</p> <p>—¿Cómo se llama el niño que bautizaste?</p> <p>Y Araña le dijo:</p> <p>—Lodearriba Seacabó.</p> <p>Al rato empieza la araña otra vez a decirle a Tigre:</p> <p>—Me están llamando para bautizar a un niño pero no quiero ir.</p> <p>—Vete, vete. Necesitas ir, le respondió Tigre.</p> <p>Cuando Araña regresó, el hermano Tigre le preguntó:</p> <p>—¿Cómo se llama el niño que bautizaste?</p> <p>Y el hermano Araña le dijo: Lodelmedio Seacabó.</p> <p>Al rato empieza Araña otra vez a decirle al hermano Tigre:</p> <p>Me están llamando para bautizar a un niño pero esta vez no voy.</p> <p>Así que el hermano Tigre le dijo: No te preocupes, ve que yo sigo trabajando.</p> <p>Cuando regresó, el hermano Tigre le preguntó: ¿Cómo se llama el niño que bautizaste?</p> <p>Y el hermano araña le dijo: Todo Seacabó.</p> <p>Una vez el hermano Araña y el hermano Tigre estaban trabajando juntos y decidieron llevar una lata de mantequilla para el almuerzo. Pero el hermano Araña era muy astuto y mientras trabajaban le dijo al Tigre:</p> <p>Hermano Tigre, me están llamando para bautizar a un niño. Y se fue. Cuando regresó, Tigre le preguntó:</p> <p>—¿Cómo se llama el niño que bautizaste?</p> <p>Y Araña le dijo:</p> <p>—Lodearriba Seacabó.</p> <p>Y el hermano Araña le dijo: Lodelmedio Seacabó.</p> <p>Al rato empieza Araña otra vez a decirle al hermano Tigre: Me están llamando para bautizar a un niño pero esta vez no voy.</p> <p>Así que el hermano Tigre le dijo: No te preocupes, ve que yo sigo trabajando.</p> <p>Cuando regresó, el hermano Tigre le preguntó: ¿Cómo se llama el niño que bautizaste?</p> <p>Y el hermano araña le dijo: Todo Seacabó.</p>	<p>Wataim Breda Nancy and Breda Taiga gaan work, bot Dehkerwa pan a buta fi deheet wen den don work. waildeh wen d, deh work Breda Nancy baal out an se; Breda taiga den deh call mihfogo bless uahbieby.</p> <p>Wen Breda Nancy kombak; Breda Taiga aksim. Da wehunugi di biebinien? Breda Nancy se Tap Gaan. Fi a wail Breda Nancy baal out agen, Breda taiga den deh call mihfogo bless uahnadahbieby. Bot a no guain. Breda Taiga seh, go man, so Breda Nancy gaanagen.</p> <p>Wen Breda Nancy komebak, Breda Taiga aksimagen Da wehunugi di biebinien dis taim? Nancy se miglegaan. Deh stat work agen, den Fi a wail Breda Nancy baal out agen, Breda Taiga den deh call mihfogo bless uahnadahbieby. Bot a no guainataal. Breda Taiga seh, Gwa man, so Breda Nancy gaanagen.</p> <p>Wen Breda Nancy komebak, breda taiga aksimagen Da wehunugi di biebinien dis taim? Nancy se aalgaan. Wentaime fi eat, non botanevadeh in a di pan, Breda Taiga get vex an stat tell Breda Nancy se da Him eet out di bota, an Breda Nancy se da beda Taiga, so dehdisaid fi fain out dah huu.</p> <p>So Breda Taiga tell Breda Nancy mek we liedonginadihson and we wese who de buta stat run out from. Dehliedonginadih son an Breda Taiga weh so taiyadihrap a sleep.</p> <p>So Breda Nancy get up, ah teck some bota out a dih pan an rub ih da Taiga batty an ihmout, an den ih wake up Taiga and se yosi dah yu, de bota de come out a yu, Breda Taiga weh so fool, ih se ent dah mosa me.</p>

Figura 12: cuento Hermano Araña, hermano Tigre y el almuerzo de mantequilla. (Matallana, T. 2011)

Igualmente consideran que ampliar la medicina ancestral en la ciudad no es tan fácil como es sus territorios natales, debido a que en la ciudad muchas de las prácticas culturales relacionadas con la salud no son bien concebidas, pues un médico no considera positivo que una madre entierre su saco vitelino o que en vez de medicinas se den preparaciones caseras con plantas medicinales, o que se usen los collares de ajo, los baños de luna y fuego para sanar, o concebir un bebé en el hogar debido a que este no cuenta con las

esterilizaciones y adecuaciones de aseo necesarias, otra de las problemáticas que se encuentran están relacionadas con la religión, la santería³⁰ y el vudú³¹ que son prácticas culturales propias de la población las cuales no pueden relacionarse con brujería como lo refiere la religión católica o cristiana, sin embargo, se encuentra que muchas de las abuelas y generaciones siguientes dejaron de lado estas prácticas desde antes de llegar a Bogotá por las creencias religiosas que ya traían de su territorio, como lo menciona Andrés Herrera (7 de Julio de 2017, VIII):

“Sería bueno tener la oportunidad de hacer nuestras prácticas religiosas y espirituales que son bien diferentes a las de ustedes, (risas) ustedes acá son muy aburridos y pues es que no son cosas satánicas o del diablo como dicen, ustedes también enseñan lo que es la medicina tradicional”.

Con lo que se evidencia que en la ciudad están limitados y dejan de lado muchas de sus costumbres culturales con el fin de adaptarse a la ciudad; igualmente se encuentra que la producción de alimento es un carácter cultural propio de la población afrocolombiana, que se ve interrumpido en la ciudad, ya que no cuentan con espacios ambientales adecuados para la siembra de sus alimentos, como lo son principalmente (y por herencia cultural) los cereales, algodón, plátano, ñame, caña de azúcar y cacahuates; además la cría de cerdos y cebú como también la pesca, observando que la gastronomía afro se ve afectada.

Pero así como se presentan dificultades en la adaptación sentimental, también ocurre lo mismo en la económica y social, pues la población afrocolombiana presenta características de fragilidad social, pues más allá del desarraigo cultural que algunos presentan, se

³⁰ La santería es una creencia religiosa que mezcla prácticas católicas y animosas africanas

³¹ El vudú es un culto religioso que combina elementos de la religión cristiana con el animismo y fetichismo africano

evidencia precarias condiciones de vida, pues muchas veces no cuentan con el mínimo vital para subsistir, se encuentran en estado de vulnerabilidad, donde principalmente los niños y jóvenes están expuestos a graves condiciones de salud, desnutrición, consumo de sustancias psicoactivas y difícil acceso a educación; igualmente se encuentra que hay familias viviendo en hacinamiento, o incluso habitan en la calle, no cuentan con servicios básicos y viven del rebusque, la venta ambulante de diferentes productos o la ayuda de la población; y aquellos que cuentan con trabajos formales (en varios casos se evidencia no contar en ellos con salud, pensión, seguro de riesgos profesionales, auxilio de transporte ni caja de compensación familiar, es decir, trabajan irregular o sumergidamente) no tienen un salario alto que les permita mejorar sus condiciones de vida puesto que trabajan en secretariado, archivo, aseo, domicilio, mensajería, correspondencia, vigilancia, peluquerías o barberías, obras de construcción entre otras, encontrándose muy pocas personas con un salario superior a un mínimo legal vigente y buenas condiciones económicas; como lo refiere Ana Balanca (7 de Julio de 2017, XII) en la conversación:

“cuando llegamos acá fue muy difícil porque aunque mi cuñado nos recibió por un tiempo no nos recibían a los hijos en el colegio que porque ya habían pasado las fechas, que porque no tenían educación y que lo que le habíamos enseñado en la casa eso no servía, ni contaba y me los dejaron como en primero y tenían ya mis pelados como 13 o 14 años yo no recuerdo bien, pero mira hija, a mí me dio tanta rabia porque mis pelados eran inteligentes y sabían muchas cosas aunque no hayan estado en el colegio pero allá se les enseñaba a sumar, restar, a leer, a escribir y les gusta el estudio”.

Sin embargo, esta no es una problemática reciente; por el contrario, con el pasar de los años ha ido en creciente, pues desde el año 1980, según diferentes estudios de población afrocolombiana residente en Bogotá como comunidad urbana, se evidencia que muestran

difíciles condiciones de vida en la ciudad principalmente debido a la invisibilización que sufren, encontrando en el año 2002 según estudios de la Alcaldía Mayor de Bogotá dirigidos por Jaime Arocha y David Ospina, que un alto porcentaje de la población vive en habitaciones (26%) e inquilinatos (14.4%) y que del 100% de población afrocolombiana residente en la ciudad, un 47% considera que sus ingresos alcanza apenas para cubrir los gastos mínimos, mientras que un 42% considera que lo devengado no alcanza para cubrir los gastos mínimos del hogar. (p. 61) como lo refiere:

Camilo Castillo (7 de Julio de 2017, XI): “desde mi experiencia te puedo decir que es y ha sido bastante duro y complicado, no solo por la discriminación, sino que acá lo ven a uno como si todavía fuéramos esclavos entonces te dan los trabajos pesados y mal pagados, tienes que trabajar en servicio, en archivo, de conductor de taxi o bus, en carga, porque así tú tengas estudio es muy difícil que te den un buen trabajo y eso hace que tengas una mala economía en la casa porque lo que uno gana no alcanza para todo porque es el arriendo, la comida, los servicios, los gastos de los pelados, transporte y no me queda ni para comprarle un helado a mis hijos”.

Laura Martínez (2016), menciona en su video-informe hecho con población afrocolombiana que ellos manejan la economía informal, donde el 49.7% pertenece al estrato socioeconómico 1, el 28.5% al estrato socioeconómico 2, el 21.5% al estrato socioeconómico 3 y el 2% al estrato socioeconómico 4, con lo que muestra que no sólo tienen trabajos informales y mal remunerados, sino que un alto porcentaje de ellos vive en estratos socioeconómicos bajos, muchas veces sin los servicios básicos necesarios para vivir.

Mediante la observación se puede evidenciar que las familias afrocolombianas en un alto porcentaje viven principalmente de la economía informal, mediante venta de frutas, ropa,

juguetes, artículos para el hogar, venta de diferentes productos en semáforos y/o vías principales y en algunos casos recurren a la “limosna”; por lo cual, Andrés Meza (2003) en su investigación “Trayectorias de los afrodescendientes en el comercio callejero de Bogotá”, menciona que la población afrocolombiana consigue su sustento económico principalmente de la economía ilegal “venta callejera o ambulante” de frutas - principalmente borojó, chontaduro, mango, salpicón, piña, papaya, coco, cocada, jugos y frutas exóticas del trópico -, siendo esta su actividad principal y preferida, ya que según refiere el autor es una forma de recrear su idoneidad, saberes y tradición étnica tradicional, igualmente comercian ropa, juguetes y productos en general (dulces, paquetes, bebidas, cigarrillos, etc.), también trabajan en vigilancia, construcción, servicio doméstico y restaurantes. (p.82 - 93) con lo cual se evidencia que las ganancias generadas no son suficientes para suplir las necesidades básicas del hogar ni mejorar la economía del mismo, siendo un freno muchas veces para el desarrollo y crecimiento propio, de los hijos y demás miembros del hogar.

A través de lo anterior se puede evidenciar con facilidad que la población afrocolombiana residente en Bogotá, se desplazó a la ciudad principalmente en búsqueda de nuevas oportunidades para ellos y sus familias, donde los hijos muchas veces son el centro de decisión, pues se busca que puedan ampliar sus horizontes y tengan acceso a un mejor nivel educativo y por supuesto, mejores condiciones de vida, buscando intrínsecamente aumentar sus recursos económicos y mejorar la calidad de vida, puesto que en muchos de sus territorios las oportunidades laborales y de crecimientos son bajas con necesidades básicas insatisfechas; sin embargo en la ciudad presentan características de marginación, segregación y exclusión social, económica y cultural y vulnerabilidad, promoviendo con ello situaciones críticas, tanto personales como familiares las cuales nos les permiten estar y contar con bienestar quizá relacionado con la falta de medios que en palabras de Jhon Asprilla (2007),

“implica no tener la libertad para adquirir mayores capacidades, para lo cual es necesario alcanzar realizaciones, entre ellas los resultados socioeconómicos que permitan a las personas y familias evitar el padecimiento de hambre, enfermedades evitables, analfabetismo, problemas de acceso a servicios públicos de calidad, acceder a educación básica y superior de alta calidad y sin restricciones; participar en la vida social y en las decisiones que les afectan; no encontrar en el mercado financiero las facilidades de inversión para progresar económicamente, no ser discriminado por su condición étnica y por último no contar con una fuente de ingresos suficientes para participar en la economía de mercado e intercambiar bienes y servicios para conseguir los estándares de vida mínimos que les hagan vivir el tipo de vida escogido”. (p.16)

Aquí se evidencia que la ausencia de bienestar no está relacionado únicamente con la falta de altos ingresos económicos, sino que también está fuertemente vinculada con la ausencia de otros factores que contribuyen a mejorar su calidad de vida y romper con fenómenos sociales que los afectan fuertemente como la discriminación, por lo cual sería entonces erróneo decir que la población afrocolombiana es pobre, ya que esto no se relaciona sólo con lo económico sino con los logros que se obtienen desde el individuo y la familia, que en palabras de Amartya Sen (1999) “La pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, que es el criterio habitual con el que se identifica la pobreza” (p.114)

Sin embargo, las condiciones socioeconómicas no son las únicas que afectan la calidad de vida de la población, pues en muchos lugares de la ciudad son discriminados y a veces estigmatizados, disminuyendo así las posibilidades de transformar y reproducir sus vestigios culturales como se evidencia en las entrevistas realizadas y lo refieren varios autores en sus diferentes estudios e investigaciones,

Miguel Rocha (22 de Mayo de 2016, IV) dice que: *“vivir en Bogotá no es un proceso fácil porque acá se presentan más dificultades... digamos para entender algunas cosas de la cultura andina, que con el tiempo uno las va entendiendo, yo noté mucho la estigmatización por el color de la piel, o sea lo que llaman la discriminación, no una discriminación, bueno yo nunca sentí una discriminación así fuerte sino una discriminación digamos esporádica, en algunos sectores porque yo llegué aquí a trabajar también con más de 30, 40, 50 personas de acá del interior y yo solamente era el de la persona del caribe y de piel negra y algunas pequeñas dificultades que se presentaban pero eran cosas esporádicas y ya yo con el tiempo fui entendiendo eso, de que acá hay una gran cantidad de personas que siempre estigmatizan a las personas por el color de la piel en todos los sectores en casi todos los sectores estigmatizaban a personas por el color de la piel”*.

Sin embargo, este no es un fenómeno social que afecte solo a los hombres, pues en 1998, Clara Guerrero y Margarieth Cortés, mencionan que la discriminación hace mayor presencia en la mujer afrocolombiana, puesto que por el hecho de ser mujer y negra es segregada con mayor auge en la sociedad; A esto refiere Mara Viveros y Franklin Gil (2010) que es sólo a partir de los años 60 que las mujeres afro comenzaron a participar diferentemente en los procesos de ascenso social, que comparadas con los hombres, presentaban unas fuertes diferencias cualitativas en lo referente al salario y la distribución sexual de las disciplinas, pues para esta época la mujer afro estaba circunscrita a proyectos etnoeducativos, modisteria, servicio doméstico y enseñanza; promoviendo con este seguimiento histórico un tratamiento o relación diferencial que en muchos casos genera

hacia ellas rechazo, haciendo que subsistir sea una tarea complicada, así mismo Guerrero y Cortés, refieren que son vistas como seres diferentes, que no cuentan con las mismas capacidades ni son merecedoras de respeto, u oportunidades, por lo cual no son seres merecedores de dignidad; lo que ha generado en ellas malestares tanto psicológicos como sociales. Sin embargo las autoras mencionan que todos estos actos discriminatorios se deben al desconocimiento histórico y social por el que ha atravesado la población afro, así como al rechazo cultural (pp. 90-94) donde las autoras visibilizan un fenómeno no solo de discriminación sino también de individualización, pues contribuyen que es necesario hacer ejercicios de aprendizaje e intercambios culturales que permitan ampliar los conocimientos de las diferentes culturas que se presentan en el país, promoviendo así una transmisión cultural no solo hacia las nuevas generaciones sino a la población en general.

Klára Hellebrandová (2014) menciona en su investigación *“El proceso de etno-racialización y resistencia en la era multicultural: Ser negro en Bogotá”* que muchas veces las personas afrocolombianas al llegar a la ciudad se ven en la obligación de generar un proceso de auto-vigilancia, modificando así, su vestuario, peinados y comportamiento con el fin de cumplir las normas sociales que les son impuestas en la capital, sin notar que intrínsecamente hay un proceso de violencia, desconfianza, humillación y segregación; así mismo indica al igual que Guerrero y Cortés (1998), que las mujeres negras son violentadas no solo por la discriminación cotidiana sino por ser mujeres, pues sobre ellas recae también la violencia física y sexual, principalmente por su cabello y cola; promoviendo de esta manera un proceso de blanqueamiento³² y agresión a su identidad (p. 157 - 165) Resultados investigativos que no refieren solo las autoras anteriormente citadas; igualmente lo rectifica en el año 2006 la Inter-American Commission on Human Rights, que en su investigación indicó que las mujeres afrocolombianas sufren una doble discriminación, la primera por ser mujer y la segunda por ser afrocolombiana, esto sin sumar que en ciudades como Bogotá sufren dos más, una tercera por su condición de desplazadas y otra cuarta por su

³² Con blanqueamiento las autoras se refieren a la eliminación o erradicación cultural de lo afro y la inserción de la cultura mestiza o blanca con el fin de que la mujer actúe acorde a las normas sociales del nuevo territorio donde lo “negro” y lo que con él proviene, no es válido

pertenencia cultural; sin tener en cuenta que por “el origen étnico, la religión, la incapacidad, la edad, la clase, la casta u otros factores” (p. 40) también pueden ser discriminadas promoviendo con ello un “deterioro de sus condiciones de vida, pobreza, violencia, formas múltiples de discriminación, limitación o denegación de sus derechos humanos” (p. 41) lo que ha generado como resultado la ausencia de goce de sus derechos, prácticas culturales, tradiciones, territorios, educación (como lo estipula la Ley con las cátedras afrocolombianas), salud tradicional, religión y políticas públicas.

Respecto a esto, Justina Caicedo (2013) refiere que la mujer afro también es afectada por el desarrollo y la modernidad ya que estos parecen haberla conducido a la negación de una vida digna, pues presenta bajos índices de alfabetización, educación, ingresos, expectativas de vida, debiéndose quizá a la visión económica y a las dinámicas de poder que no le permite un ingreso equitativo en comparación con el hombre y el “blanco” a la sociedad capitalista como un objeto de explotación en medio de una era social donde se supone la esclavitud tuvo fin.

Marta Navarro (2012) mediante su investigación hecha con la Universidad de Girona, encontró que las mujeres afrocolombianas sufren una triple discriminación, pues sobre ellas recaen el género, la condición social y la raza, donde se atenta no solo contra su identidad sino también contra su educación, salud y economía, viéndose obligadas a generar procesos de lucha y empoderamiento para ser reconocidas como mujeres negras que cuentan con derechos, deberes y oportunidades, los cuales “ya tienen ganado las otras mujeres, no negras” (p. 229) pero Navarro a diferencia de otros autores, menciona que la discriminación no es un tema solo social, sino también un fenómeno que se genera a nivel intrafamiliar en las mujeres afro que son madres, pues ellas mismas promueven diferenciación entre hijos hombres y mujeres, pues la investigadora encontró que para las madres prevalecen los hombres y son ellos quien en primera instancia merecen todas las oportunidades y son quienes deben mandar en el hogar.

Mara Viveros (2007) refiere que hace muy pocos años el Gobierno Nacional apenas comenzaba a prestar atención a esta problemática, donde para su mitigación era necesario al igual que refiere Durand, la creación de legislaciones fuertes que motiven y exijan el cumplimiento del Derecho a la No Discriminación pues en Bogotá “no existe una política pública local, reflejada en planes de desarrollo o en planes de ordenamiento territorial, para hacer operativa la norma. Y tampoco se cumplen las disposiciones de los planes locales, que favorecen a las poblaciones objeto de discriminación”, (p.108) problemática que repercute no solo en la capital sino a nivel Nacional como lo refieren en su estudio la ONU y ONIC (2009) al mencionar que la legislación Nacional existente no es suficiente para suplir las problemáticas de discriminación que se presentan en el país, pues en Colombia no se cuenta ni con una política pública eficiente ni con entes y/o instituciones responsables que se encargan de su ejecución y coordinación, así como instituciones protectoras de los Derechos Humanos y luchas reivindicatorias a favor de la población afrocolombiana y a pesar de que se han creado comisiones para la participación, regulación y ejecución de políticas públicas, la población afrocolombiana no las reconoce puesto que han sido creadas sin su debida participación, reconocimiento ni representación. Igualmente refieren en su estudio que Colombia no cuenta con leyes que persigan y castiguen la discriminación, lo que contribuye a la no mitigación de actos discriminatorios hacia las poblaciones minoritarias, mencionando a su vez que esto se debe principalmente a la falta de compromiso y voluntad del Estado y las diferentes instituciones gubernamentales (Cámara de Representantes, Congreso de la República y Presidencia) con la población.

Donde casi 14 años después continúa la problemática como lo muestra Durand, (2014) al igual que las autoras anteriormente mencionadas, quien concibe que en la ciudad se presenta un fenómeno de discriminación y segregación, principalmente por la visión exótica que se le da a diferentes prácticas y valores culturales con los que cuenta la población de estudio, sin embargo, este proceso se da primordialmente, según el autor, por el contacto entre diferentes grupos sociales los cuales han marcado divergentes divisiones, promoviendo así, que las poblaciones que se desplazan a la ciudad cuenten con dificultades en su proceso de adaptación y asimilación del nuevo espacio sociocultural, lo cual se

mantiene presente y en aumento por la falta de políticas públicas distritales que contribuyan a mitigar las discriminación que se presentan hacia los diferentes grupos, pues no se generan espacios de integración sino por el contrario se motiva el individualismo y la apatía político social, promovida muchas veces desde los gobiernos de turno.

Como se evidenció en el año 2012 por parte del entonces concejal del Partido Liberal Jorge Durán Silva en la Comisión del Plan al referir que no podían entrar más afrocolombianos “porque el Concejo se nos está volviendo una merienda de negros”, (Naranjo, Sergio. El Colombiano) igualmente en ese mismo año Rodrigo Mesa, diputado de Antioquía mencionó que “la plata que uno le mete al Chocó es como meterle perfume a un bollo” (El Espectador, 2012) como si la población afrocolombiana no mereciese un trato digno y humanitario y la inversión de recursos para mejorar su calidad de vida. Aunque en la mayoría de casos, la discriminación se da por parte de la población, los gobiernos no toman medidas preventivas ni de castigo en favor de la población afrocolombiana, sino que por el contrario, varios de los actos discriminatorios o racistas quedan impunes como lo denunciaron en el 2015 los afro residentes en Bogotá, al mencionar que para la fecha (abril de 2015) había 14 afrocolombianos asesinados, así como amenazas (principalmente visuales), golpizas y persecución por grupos de limpieza social en diferentes sectores de la ciudad como lo son especialmente en las localidades de Ciudad Bolívar, Santafé, Rafael Uribe Uribe, Usme, Bosa y Suba. (Jaccard, Nathan. 2015) donde las instituciones pertinentes (Policía Nacional y Fiscalía) a pesar de saber las problemáticas que hay hacia la población, no hacen nada a su favor ni en busca de mitigar la problemática, por el contrario contribuyen con prácticas y comentarios racistas y excluyentes.



Figura 13: Bogotá y la discriminación (Medium, 2017)

Como se evidencia en este mapa, en Bogotá se presenta un alto índice de discriminación donde para el 2016 un alto porcentaje de colombianos han sufrido algún tipo de discriminación, de los cuales el 40% es población afrocolombiana, quienes testifican que la discriminación es tanto verbal como física y se evidencia con gran auge en los ámbitos laborales y educativos, así como en la calle.

Mara Viveros (2007) da una explicación diferente a la discriminación, al referir que muchas veces la población “negra” es marginada, ignorada e invisibilizada, porque para muchos son “ciudadanos comunes” (p. 113) quienes no presentan diferencia alguna y por lo cual no merecen un trato diferente o privilegiado puesto que carecen de otredad cultural antropológica como los indígenas, teoría resaltada en su investigación al encontrar que son diferenciados más por su color de piel, territorios natales y/o apellidos que por sus características culturales y conocimientos propios; así mismo refiere que muchas veces la privación social de la libertad que tienen en la ciudad generan un sentir de discriminación, pues no tiene la oportunidad de expresarse libremente como en su territorio sin ser rechazado, tildado (como fiestero e irresponsable) y segregado. Así mismo, Sonia Serna (2011), da también una nueva explicación del porqué de la discriminación y segregación en

la ciudad, mencionando, que desde una perspectiva social y cultural ambigua, el negro, no es un ser para estar ni permanecer en la ciudad, pues carga con el imaginario y representación social de ser un migrante y desplazado quien no tiene como origen ni fin la ciudad pero de permanecer en ésta, se ve en la obligación de romper y generar nuevos vínculos identitarios, tradicionales y territoriales, donde en determinado punto, cierta cantidad de la población “negra” se ve en la necesidad de reivindicar su pasado y cultura, suscitando así un proceso de unificación y/o enlace de lo propio con las nuevas construcciones; donde la ciudad se convierte en un espacio de transformación y reproducción cultural.

Años atrás, Isabel Hernández (2001), mencionó que este proceso se debe a la continua descalificación que sufren diferentes comunidades debido a la continuidad que se le da a esta práctica social hacia el otro “minoritario” donde lo que se busca es que genere un proceso de interrupción hacia su conducta, creencias, prácticas culturales y lenguaje, queriendo como fin último que este “otro”, “diferente” se reconozca y auto defina como discriminado, se degrade y desvalore su cultura y persona; sin embargo Hernández, refiere que este no es un proceso que tenga fin en estas interiorizaciones, sino que por el contrario lo que hace la persona discriminada es aprender de esta nueva cultura que ve y trata de imitarla y adaptarse a ella olvidando la propia y aceptando los argumentos externos para él mismo descalificar su cultura, donde el primer paso para ello es negarse a sí mismo, su pertenencia a lo afro y su origen racial; pero debe tenerse en cuenta que este proceso no se da para toda la población discriminada, pues muchos de ellos por el contrario a lo que refiere Hernández promueven procesos de resistencia y reivindicación donde buscan sobrevivir, así como mantener y reivindicar sus practicas culturales.

De Sousa Santos (2003) menciona que la discriminación y marginación se dan mediante la desigualdad y exclusión social, pues son paradigmas sociales ideales que juegan en pro de relaciones sociales conflictivas donde las categorías de raza, clase y género contribuyen a “un sistema de desigualdad” que “puede estar, bajo ciertas circunstancias, acoplado a un sistema de exclusión” (p. 127) donde juegan factores tanto socioeconómicos (para el caso de la desigualdad) como culturales (para el caso de la exclusión), igualmente el autor

(2010) refiere que la discriminación se da principalmente en sistemas socioeconómicos capitalistas por las jerarquías -primeramente raciales - sociales que existen, donde quien está abajo o en este caso es “diferente” está dentro de los fenómenos sociales de la desigualdad y exclusión; donde por cuestiones bien sea económicas, culturales y/o sociales se generan procesos de prohibición y rechazo hacia el otro “diferente” promoviendo así consecuencias económicas para estos, que visto desde una perspectiva exterior, son necesarios para los Estados capitalistas modernos y la civilización social de quienes conforman las jerarquías, pues según el autor, el Estado debe admitir la segregación, exclusión y expulsión con cierto grado de regulación y denominación “negro, indio, loco, ladrón, criminal, peligroso, etc.,” con el fin de decirle a la sociedad que es lo admisible, aceptable, tolerable y que no, al igual que lo suscita Norbert Elias (1993), mencionando que un aspecto fundamental en la desigualdad que se da en el capitalismo se debe a la diferenciación de clases socioeconómicas relacionadas por la producción y distribución de capital, donde en los países subdesarrollados, la marginación se presenta como un aspecto necesario para el desarrollo.

Al igual que De Sousa Santos, Elias, Asomecos (2015) y Navarro (2012), concibe que la discriminación se da principalmente por las desigualdades sociales que existen en los diferentes países donde este fenómeno social se presenta por las diferentes particularidades económicas, sociales, culturales e históricas, pues a pesar de que en muchos de ellos existen reglamentaciones legales en su contra, también hay un proceso de legitimación y aceptación, donde las características físicas y raciales juegan un papel importante pues vienen a verse como construcciones sociales y culturales sujetas a la aprobación externa por la diferencia que se evidencia de los unos con los otros construyendo así un proceso de naturalización de las desigualdades sociales, donde se conciben una serie de estereotipos que al no cumplir con las características, costumbres y procesos socioculturales, sucede un proceso de marginación, discriminación y exclusión.

Por último Hooker (2008), menciona que la discriminación es la mayor causante de las iniquidades sociales en las que vive la población afrodescendiente latinoamericana, pues históricamente a causa de este fenómeno se han visto obligadas a romper con sus

tradiciones, enfrentarse a condiciones socioeconómicas vulnerables, tolerar un vocabulario despectivo cuando se refieren a ellos, no contar con una educación diferencial y equitativa, ser rechazados laboralmente, y en espacios públicos, como las calles, el vecindario, a bordo del transporte público o en oficinas gubernamentales³³ son espacios donde se presentan los índices más altos de discriminación por lo cual se encuentra necesario generar trabajos basados en reducir la discriminación racial que articulen población-Estado en pro de obtener beneficios para ambos, soportando la educación sobre cultura y diversidad étnica para combatir la discriminación racial mientras se endosa la creación de oficinas gubernamentales para tratar la discriminación racial, e inclusive la adopción de leyes que penalicen el racismo.³⁴

Pero la discriminación y segregación no son fenómenos que se hayan dado de la noche a la mañana por la misma sociedad, sino por el contrario, se debe a una historia y reproducción de rechazo cultural desde el periodo de la colonia del cual no hemos despertado, pues no se trata de generar diferencia entre los blancos y los no blancos, sino por el contrario es necesario romper con los estereotipos que se tienen de “negro”, “moreno”, “blanco”, “indio”, “mestizo”, “mulato” y demás con el fin de promover mejoras desde la sociedad en pro de beneficiar a aquellos que históricamente han sido afectados. Por lo cual desde el Trabajo Social se hace necesario promover reformas desde el ámbito educativo hacia el social, en busca de que la población en general sea vista como miembro digno de Derechos equitativos, promoviendo así no solo nuevas relaciones sociales dignas e igualitarias, sino integrando a las comunidades para que haya un trabajo de aprendizaje recíproco.

De igual manera cabe observar que en el país y principalmente en Bogotá por ser la capital, se acumulan familias de diversas culturas, estatus, religiones, nacionalidades, comunidades, etc., que forman una mezcla cultural lo cual dificulta para muchos mantener su identidad y por lo tanto reproducir su cultura de generación en generación.

³³ “on the street, in the neighborhood, aboard public transportation, bus and in government offices” (p. 238)

³⁴“supported education about cultural and ethnic diversity to combat racial discrimination, while endorsed the creation of governments offices to deal with racial discrimination, and even fewer backed the adoption of laws to penalize racism”. (p. 283)

Existe también en Bogotá, algunas fundaciones que trabajan con este tipo de población (Afrocolombiana), pero refieren su cuidado con las víctimas de desplazamiento, logrando algunos recursos mínimos para subsistir, dejando de lado la importancia de preservar su cultura como se puede evidenciar en el trabajo investigativo realizado por el Ministerio de Cultura, (s.f.) “Afrocolombianos, población con huellas de africana” en el cual se hace principalmente una caracterización de la población afrocolombiana y posteriormente refiere una cadena de problemas culturales, económicos y sociales que afectan el positivo desarrollo de sus actividades culturales, definiendo la discriminación como el factor que más influye en el no goce y disfrute cultural autóctono; por otra parte César Rodríguez Garavito et al., (2010) refieren en su texto “El desplazamiento forzado de los afrocolombianos” que muchas de las problemáticas que se presentan en la población afrocolombiana se debe a la vulneración de los Derechos Humanos de las personas y comunidades afrodescendientes que se encuentran en condición de desplazamiento por parte del Gobierno Nacional, (p.49)

En el 2015 la Fundación Asomecos Afro, informó en un artículo de opinión que las problemáticas de las poblaciones afrocolombianas y su deje cultural no se debe solamente a las problemáticas anteriormente referidas sino también a la explotación de la fuerza laboral, el despojo territorial, el retraso educativo, la pobreza, la inhumanidad en las condiciones de vida, la discriminación, la exclusión racial, la segregación social y la ciudadanía incompleta (entendida así por la constante violación de sus derechos humanos, económicos, sociales y políticos); por otra parte expresan que la esclavitud a pesar de ser abolida constitucionalmente, hoy día sigue siendo un fenómeno institucionalizado que sigue vivo y activo en la sociedad colombiana; por otra parte infieren que es necesario que la población afrocolombiana asuma sus responsabilidades y presente ante los gobiernos local y nacional propuestas y proyectos que promuevan las mejoras sociales, económicas, políticas y culturales que estimulen acciones y desarrollos positivos a favor de la niñez y la juventud, así como el progreso de los valores identitarios de la población donde ellos como población deben ser actores activos en la acción, gestación y ejecución del progreso comunitario.

Beatriz Londoño Toro (2004), en su investigación “Bogotá: una ciudad receptora de migrantes y desplazados con graves carencias en materia de recursos y de institucionalidad para garantizarles sus derechos” expone que la capital se ha convertido en la segunda ciudad receptora de población desplazada la cual evidencia altos niveles de pobreza principalmente en localidades como Usme y Ciudad Bolívar, donde se encuentran la mayoría de albergues de población desplazada donde el 9% de estos es ocupado por afrocolombianos, los cuales concluye, se ven enfrentados a generar cambios y romper la relación cultural por el abandono territorial generando así, una ruptura de territorio e identidad “lo que conlleva a la afectación del tejido social y cultural de estas poblaciones”, (p.361) por otro lado refiere que esta población aparte de afrontar las problemáticas referidas anteriormente, deben cargar con la violación constante a sus derechos por parte del Estado como del pueblo receptor quien mediante procesos y acciones discriminatorias, principalmente segregación racial y cultural se ven enfrentados a vivir bajo condiciones alejadas de la dignidad y bienestar social por la estigmatización que genera el término desplazado, el cual es sinónimo de violencia, conflicto armado, pobreza y delincuencia.

Por otra parte Luis Alberto Arias Barrero (2010) en su investigación “Indígenas y afrocolombianos es situación de desplazamiento en Bogotá” afirma que al producirse el fenómeno del desplazamiento “se ven amenazadas las costumbres y la cosmovisión en general. Las creencias religiosas, la medicina natural y la lengua, tienden a desaparecer, con todo lo que ello implica; al llegar un individuo a un lugar desconocido, -como aplica para este caso la ciudad de Bogotá con la población afrocolombniana-, donde las maneras de pensar, actuar y asumir la realidad guardan una relación directa con las prácticas del mundo occidental (p.65); esto debido a que en el nuevo territorio, no cuentan con los recursos naturales, materiales y espirituales que tenían en su territorio y les permitían total autonomía en la reproducción sociocultural viéndose obligados a adoptar creencias y conocimientos no autónomos, sin embargo, éstas, según el autor, no son las únicas complicaciones que se presentan, pues la población al tener que migrar a otros territorios -en este caso la ciudad de Bogotá- entran en condiciones de extrema vulnerabilidad lo que genera secuelas psicosociales debido a la ruptura con el territorio, la estructura familiar y la

estructura social, promoviendo así una mayor atención en la resolución de estas problemáticas y dejando de lado los aspectos culturales, sin embargo, hoy día existen diversas organizaciones que buscan recrear la cultura con el fin de defender muchos Derechos vulnerados a causa del desplazamiento armado, así como promover mejoras principalmente económicas y culturales en el hogar.

Patrick Durand Baquero, (2014) en su investigación “Organización política de los afrocolombianos residentes en Bogotá” menciona que la población afrocolombiana disfruta de los encuentros con sus pares pues es en estos momentos de esparcimiento es que se dialogan las problemáticas con las cuales cuenta la comunidad en la ciudad, sin embargo, no lo hacen en cualquier espacio, sino en restaurantes de comida típica afrocolombiana, bares característicos con música del Pacífico y Atlántico y/o barberías, con el fin de que las organizaciones que trabajan con esta población tenga como propósito “defender, estimular y proteger los derechos de la población afrodescendiente en Bogotá” y centren su accionar “en el estímulo y difusión de logros culturales, artísticos y deportivos de los afrodescendientes en Colombia, como mecanismo de legitimación y de identificación racial”, (p.9) no obstante, Baquero concibe en su análisis que muchas veces estas acciones y mecanismos no son suficientes debido a que el Gobierno Local no presta la atención debida a las necesidades y demandas de la población, por lo cual los mecanismos políticos de gestión con los que cuentan no son suficientes principalmente frente a las problemáticas de discriminación, creación de espacios de reconocimiento y herramientas y procesos eficaces de integración en los cuales la comunidad puede generar y promover de manera natural la reproducción cultural.

Pero para que la población afrocolombiana salga de ese estado de vulnerabilidad y marginación económica y social, es necesario contar tanto con el Estado como con la población, pues desde ambos escenarios es necesario romper con estos fenómenos sociales y la invisibilización hacia esta población, para como fin último y positivo se pueda contribuir con los medios necesarios para que la población logre salir de la precariedad y obtenga diferentes oportunidades que contribuyan en este proceso.

4. PERSPECTIVA PARA EL ANÁLISIS: TRADICIONES CULTURALES, CALIDAD DE VIDA Y DERECHOS HUMANOS

En este capítulo se hará una breve reflexión de lo encontrado en la investigación en campo; así mismo se mostrará desde la perspectiva subjetiva del investigador las reproducciones y preservaciones culturales que se encontraron, el cómo se dan y la intervención que tiene la población para las mismas.

Igualmente se evidenciarán los puntos de vista basados en la realidad específica y las propuestas que tiene la población acerca de la reproducción y transmisión cultural hacia las nuevas generaciones afrocolombianas residentes en Bogotá como comunidad urbana, desde la población afrocolombiana y el Gobierno Local.

4.1. TRANSMISIÓN CULTURAL, CALIDAD DE VIDA Y DERECHOS HUMANOS

En primera instancia para este sub-capítulo se tendrá en cuenta uno de los centros más importantes de la investigación, la transmisión cultural, donde se hará un breve acercamiento teórico al término y posteriormente intentaré evidenciarle cómo se da en las nuevas generaciones de la población afrocolombiana, basado esto en la voz de la población entrevistada, con el fin de mostrar la reproducción y preservación de las tradiciones culturales en relación con los derechos humanos y culturales con los que cuentan los afrocolombianos, donde la calidad de vida atraviesa intrínsecamente estos referentes. Por último se dará voz al Trabajo Social frente al tema desde la perspectiva de la investigadora.

El término transferencia viene del griego φέρειν que significa “llevar y/o cargar” y φέρω que significa “portador” y del prefijo latín *trans* “al otro lado de, de un lado a otro” y el verbo *ferré* “llevar, producir” que da como resultado en el latín *trans-ferre* que significa “llevar de un lado a otro”. (Brinkmann, D. 2014; etimologías.de chile.net. 2001)

Cultura viene del latín *colere* que se transformó en *cultura* y se deriva de *cultus* “cultivado, cultivo” y el sufijo *ura*, lo cual era entendido como “pedazo de tierra cultivada” si embargo en el siglo XIX se adoptó el significado del alemán *kulturell* “acción de cultivar el conocimiento”. (Brinkmann, D. 2014; etimologias.dechile.net. 2001; Austin, T. 2000)

En 1952, Kroeber y Kluckhohn definieron la cultura como un conjunto de conocimientos, valores, modos de vida, costumbres y creencias que son compartidos en determinado grupo social, dentro del cual se establecen normas y leyes, las cuales deben ser asumidas y cumplidas por los nuevos miembros, promoviendo así el cultivo de conocimientos y facultades intelectuales humanas, tal como la diferenciación de otros grupos sociales; este segundo aspecto se da principalmente por medio de la lengua, arte e instituciones.

Godelier (1998), refiere que para el acto de transmisión cultural es necesario que se genere una comunicación entre dos o más personas (p.95), lo cual complementan Alberti y Mayer (1974) quienes refieren que más que un proceso de transmisión es un intercambio necesario, recíproco y obligatorio entre las partes ya que esto promueve la vida y relación social. (p.23)

Yuribia Velazquez (2012), realizó una investigación en México con los Nahuas, encontrando que la transmisión cultural dentro de la comunidad se da por medio del trabajo, el contenido emotivo y la ayuda, siendo este intercambio de conocimientos parte importante de la vida y la cultura, sin embargo la población refiere que muchas veces este proceso es interrumpido o no culminado debido a las invasiones culturales, la educación no cultural y tradicional o las culturas de masas, mediante los cuales se busca imponer nuevos conocimientos y/o formas de vida diferentes a los tradicionales.

Rocabert (2000) refiere que la familia es la encargada de la transmisión cultural, (...) pues “Lo que cada familia transmite a sus nuevos miembros son las pautas culturales vigentes en

su particular grupo social (...) así como las formas de gratificar o reprimir las pulsiones, la modulación en la expresión de los afectos y las formas y oportunidades para su exteriorización, así como las prohibiciones formales.” (p. 244) referenciado por autores como Käs, Freud, Goethe y Cabrera menciona que el primer sujeto que genera un proceso de transmisión cultural hacia el nuevo miembro es la madre, pues es con ella con quien se genera un primer contacto y relación y es ella quien a su vez se encarga de transmitir usos, costumbres, valores, reglas y normatividades sociales mediante el afecto, las representaciones y la comunicación, siendo el padre quien en segundo lugar completa el proceso mediante el simbolismo, la palabra y la resignificación.

La asociación Danza Afrolatina, ofrece una propuesta diferente para generar procesos de transmisión cultural, pues no se quedan sólo con lo enseñado por sus padres y abuelos, sino que viajan a Guinea y realizan diferentes talleres de danza con nativos africanos y los transmiten a las nuevas generaciones en la ciudad de Bogotá, aunque es común encontrar varias generaciones participando de esta práctica cultural; igualmente las costumbres de danza que se hacen, se realizan con instrumentos nativos como lo son la marimba, el Djembe (el cual refieren, según la región tiene el timbre de la voz), el balafón, el guasá, flauta de carrizo, la requinta, los tambores, el cununo, el kora, el nagal, el palmoteo y los bongos; los cuales se utilizan según el tipo de danza (currulao, mapalé, bunde, caderona, africano y champeta) que se vaya a representar, donde regularmente son las mujeres quienes bailan y los hombres quienes tocan, pues en la experiencia recogida, las mujeres no tocaron los instrumentos, ya que es una tarea que se deja específicamente al hombre y ellos son quienes transmiten el conocimiento a las nuevas generaciones masculinas, no obstante, refieren que no hay una prohibición a que las mujeres toquen, pues mencionan que hay actividades en la que la mujer participa con los instrumentos, principalmente en los grupos femeninos donde tocan tanto hombres como mujeres.

En esta socialización de saberes, no solo en la organización anteriormente mencionada, sino en general en la población, se encuentra que la oralidad (entendida para nosotros como el

diálogo) es uno de los referentes culturales más importantes para la población afrocolombiana a la hora de transmitir sus saberes a las nuevas generaciones, pues es mediante ésta que se enseñan las diferentes prácticas culturales e historia, pero la oralidad no se da sólo con el diálogo, sino mediante la danza, la música y los cantos, pues como refiere la Escuela Móvil de Transmisión de Saberes Ancestrales desde el Núcleo Familiar Afro (2017) “el conocimiento que no se repite en voz alta desaparece”, la cual menciona que la oralidad se da:

1. Cómo proceso básico de la comunicación humana: se manifiesta en el empleo de una correcta pronunciación de las palabras, una pronunciación y una entonación apropiada; una relación entre la palabra y el gesto.
2. Se entiende también la oralidad como forma no verbal mediante: la postura del cuerpo, el desplazamiento, la vestimenta y los elementos visuales de apoyo.
3. Cómo conjunto de recursos que son básicos en el intercambio de información oral: uso de la lengua tanto a nivel coloquial como popular acompañado de lenguaje mímico y gestual.

Referente a ello, Camilo Castillo (7 de Julio de 2017, XI) menciona que *“la oralidad para ustedes es como hablar y ya, no, para nosotros los negros no es así, para nosotros la oralidad lo rodea todo, ¿sí? Porque es por medio de ella que nosotros aprendemos nuestra cultura; en las fiestas de San Pacho hay oralidad, mediante la música, los bailes, los encuentros barriales, las carrozas, la comida, cuando nos reunimos en las noches con los vecinos, cuando se habla de los problemas que tenemos acá, para nosotros la oralidad lo es todo”*.

Se puede observar que la oralidad es uno de los fuertes del proceso de transmisión cultural, pues es a través de este mecanismo cultural que se enseña la cultura, prácticas culturales, experiencias e historia afro, como también lo refiere Ana Balanca (7 de Julio de 2017, XII), al mencionar:

“la oralidad lo que más enseña es de la historia mía, del sufrimiento de nuestra gente, de la resistencia que tenemos y de cómo hemos logrado mantenernos, pero eso sí sin violencia, porque nosotros no somos violentos, a nosotros nos gusta enseñarnos y aprender lo nuestro mediante la danza y la música, mira mía, cuando yo era pequeña mi mamá me cantaba una canción y ahí fue que aprendí que Colombia tuvo un presidente negro que se llamaba Juan José Nieto Gil, que yo estoy segura que tu no sabías (risas) pero también uno aprende mediante los poemas que mi mamá también me los cantaba (y bailaba), mediante las canciones de cuna que no son como las que les cantan a ustedes acá ella también me narraba la historia, la literatura para nosotros también es oralidad”

Damaris (7 de Julio de 2017, XIII) dice que *“la oralidad también se da mediante la cocina, los platos que se hacen también te muestran una historia pero digamos no es la historia de los africanos, sino es como lo que han enseñado los abuelos a las diferentes generaciones, y pues ahí también se ven los cambios, porque ya los platos no se preparan igual que antes, por ejemplo, a veces cocinando mi abuela regaña a mi mamá porque lo prepara diferente o con los ingredientes que no es y ella nos va enseñando cómo es que se hace y como se hacía y por qué se fue cambiando con el tiempo las cosas y los platos que preparan, sobre todo allá porque uno no encuentra todo lo que necesita y pues hay que hacerlo sin eso o se intenta remplazar pero pues no queda igual”*.

Magdalena Córdoba (7 de Julio de 2017, XIV) cuenta que *“las trenzas también son una forma de oralidad y de contar la historia porque con ellas se va haciendo o tejiendo más bien el camino para que los esclavos encuentren la salida, yo me acuerdo que cuando yo era niña mi abuela me contaba que cuando ella era joven la mamá o sea, mi bisabuela (risas) le contaba que ahí también se guardaban la plata porque la ropa no tenía bolsillos y no existían ni monederos ni billeteras entonces se metían las monedas en el pelo (risas) pero eso ya uno no lo hace ni acá ni allá y nunca vi que mi abuela o mi mamá lo hicieran”*.

Según la población entrevistada, mediante la observación participativa en diferentes actividades culturales o con asociaciones y lo dialogado con diferentes abuelas y abuelos, se encuentra que el proceso de transmisión cultural ha sufrido algunos cambios con el paso de los años y las migraciones territoriales, pues anteriormente quienes se encargaban de socializar y enseñar las diferentes prácticas culturales a las nuevas generaciones eran para el caso de las niñas las abuelas o bisabuelas y el de los niños los abuelos y bisabuelos, así mismo, participaban en este proceso los tíos y amigos cercanos a la familia, que sin tener un lazo consanguíneo son llamados “primos” o “hermanos”, con el pasar de los tiempos se encargaban solo de la tercera generación en adelante, es decir, los abuelos, familiares y padres; pero al generarse un proceso de migración por las diferentes circunstancias que puedan ser, este pasó a ser un trabajo de las fundaciones y asociaciones, aunque en algunos casos hoy día es el padre/madre o abuela/abuelo quien se encarga de esta tarea, sin importar si el conocimiento se le transfiere al hombre o a la mujer.

También se pudo identificar en diferentes asociaciones que en Bogotá es más complicado mantener las practicas culturales, porque los jóvenes hoy en día, aunque se sienten orgullosos de como bailan, solo saben bailar reggaetón y champeta, pero si se les pide bailar danzas típicas afrocolombianas ellos no saben responder a esa tradición folclórica; así mismo las mujeres jóvenes no quieren ser cantaoras sino quieren es cantar y bailar

ritmos modernos dejando de lado la importancia de sus tradiciones y la historia que se narra a través de los cantos; tampoco quieren ser parteras porque consideran que estando en la ciudad no es necesario saber de eso, los jóvenes no quieren aprender de la medicina ancestral ni el uso de las diferentes plantas; pero con el teatro se observa algo diferente y es que en este quieren participar y dirigir, mostrando total interés, compromiso y atención no sólo a lo que se va a hacer sino también lo que representarán y el conocimiento que van a transmitir, así mismo, motivan a otros jóvenes que no hacen parte del grupo a unirse y participar en la actividad.

Igualmente, se concibe que para la población afrocolombiana es necesario que se creen políticas que den respuesta a las necesidades de la población, principalmente porque debido a los múltiples cambios y transformaciones que se viven en la ciudad, no se encuentran los espacios ni oportunidades óptimas para que se pueda realizar un verdadero proceso de transmisión cultural, lo que conlleva a una vulneración de Derechos tanto Humanos, como Sociales y Culturales, donde ellos se ven obligados a dejar de lado todo lo que rodea su cultura y esencia.

Por lo cual, desde la voz de la población entrevistada, es necesario no sólo que se den políticas que respondan verdaderamente a las necesidades de la población y que tengan cumplimiento, sino que además conciben que es positivo y urgente la creación de mingas, mediante las cuales ellos tengan voz y voto acerca de lo que pasa y se decide en la ciudad y les afecte directamente, es decir, conciben que esto es lo más urgente y necesario para que se creen verdaderos procesos de transmisión cultural, y así se rompa un poco con la discriminación y se haga notar su presencia en la ciudad, mediante la creación de espacios que les permitan mostrarse;

Como lo refiere Miguel Rocha (22 de Mayo de 2016, IV): *“lo fundamental es que haya política de transición para llevar a Bogotá a toda la población bogotana la cultura negra, con actos, con simbolismos, esa es la parte fundamental, el grupo familiar y el Estado, esas son las partes*

fundamentales; el grupo familiar afro integrado al Estado y que el Estado tenga verdaderamente unas campañas intensivas acerca de lo que es la cultura de la raza negra”

Así mismo, consideran que se pueden generar mejoras desde la creación de periódicos culturales, programas radiales propios en los que puedan tener participación, la creación de una red local de afros en la que se encuentre la totalidad de afrocolombianos en la ciudad, realización de diferentes actividades culturales, ampliar la educación afro en los colegios públicos y privados, mayor participación de la medicina ancestral; como refiere Daniela Góngora (2 de Junio de 2016, VI):

“Respecto a la política pública primero que sea una política pública integral, donde no se segmenta, donde todos seamos iguales, yo sé que todos somos diversos y que no podemos decir que una política pública va a cubrir igualmente a una población, porque todas son también distintas pero si es como que sea integral y que también reconozca a indígenas y afros y otras personas que tienen diferentes nociones y culturas, pues que esa política pública cobije pero reconociendo también sus diferencias pero al mismo tiempo es integral y responde a todas”.

No obstante, este no es considerado un proceso fácil, puesto que debe haber un interés principal de los Estados parte, es decir, tanto a nivel local como nacional, así mismo es necesario contar con las organizaciones gubernamentales encargadas de la cultura, pero ¿por qué desde la población se considera un proceso difícil? Porque consideran que los Gobiernos parte así como sus organizaciones no tienen interés alguno en perpetuar la cultura afrocolombiana y por supuesto no hay interés de invertir dinero y financiar actividades que contribuyan a mejorar la transmisión cultural hacia las nuevas generaciones

mediante diferentes actividades; aunque se considera la familia un ente fundamental en este proceso, es necesario tener en cuenta que sin una adecuada articulación el proceso será interrumpido, pues como refiere Ángel Medina (7 de Julio de 2017, IX):

“A mí me encantaría que en los colegios les den clases de la cultura e historia africana porque mira mami que a ellos yo les hablaba y no me creían, decían que todo fue gracias a los españoles y que los indios y los negros no sirvieron para nada y eso es mentira, deberían capacitar a los profesores y que esas clases sean para todos así los pelaos desde el colegio aprenden de lo nuestro y cambian el comportamiento con nuestros niños y también deberían invitar a la gente que quiera ir y que tanto nosotros como ustedes aprendan porque hay muchas cosas que uno no sabe y le gustaría saber, también deben invertir en deporte, a nosotros eso nos gusta mucho y yo creo que es una forma sana para que los pelaos aprovechen el tiempo y salgan de las calles”.

Donde se puede ver que la educación es un pilar importante en el proceso de transmisión cultural, pero esto no es algo nuevo, el equipo de La Casa del Árbol TV (2019) nos muestra como en 1990 un grupo de amigos “Somos Semillas” que llevaba a cabo diferentes obras con la población afro del Medio Atrato deciden crear una casa/guardería/escuela en Bogotá llamado Fundación de Vida, concebida como un espacio para la población afro del Pacífico en Bogotá en la cual se recreaban costumbres, aspectos identitarios y la historia del negro en Colombia; actualmente los afro que participaron allí de jóvenes comentan que estos espacios contribuyeron en el fortalecimiento identitario para ellos y las nuevas generaciones, de valores como niño o niña afro, se aprendió el trabajo en grupo, a afrontar la discriminación y con el tiempo se crearon microempresas así como otras casas-fundaciones que contribuyen a mejorar las condiciones económicas principalmente de la mujer afro mediante las iniciativas económicas. Actualmente estas fundaciones ya no

existen pero son un ejemplo que puede contribuir a la propagación de mayores espacios en pro de beneficiar a la población afrocolombiana residente en Bogotá mediante la educación y las cátedras afrocolombianas en las cuales tienen la oportunidad de generar y apropiarse de espacios culturales, así como la promoción y realización de programas que contribuyan a mitigar las dificultades por las que atraviesan en la actualidad.

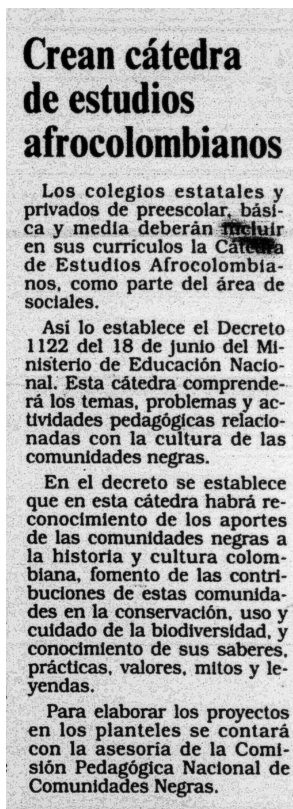


Figura 14: Crean cátedra de estudios afrocolombianos. El Tiempo (1998)

Sin embargo esta no es una lucha que se de sólo a pequeña escala, pues ocho años después, se sigue luchando por la creación y consecución de la cátedra de estudios afrocolombianos, la cual tuvo sus primeros pasos en el año 1998, mediante el Decreto 1122 de 1998, por medio del cual se buscaba la inclusión de la enseñanza de historia afrocolombiana y los aportes de la misma al país, principalmente en los colegios distritales (como se muestra en la Fig. 14), sin embargo hoy día las instituciones educativas gubernamentales no cuentan con esta cátedra de estudios y son pocas las universidades en las que se puede ver este tipo de cátedras, las cuales son realizadas en su mayoría por la propia iniciativa de estudiantes y maestros afrocolombianos, ejemplo de ello es el grupo Ubuntu de la Universidad Externado de Colombia.

Con esto se puede dar cuenta no sólo de que la educación cultural es necesaria en los colegios y universidades para el crecimiento personal, profesional y cultural de los colombianos, sino que también es una vulneración consecutiva a uno de los derechos más

importantes que tiene la población afro, pues se incumple con el Derecho a la Conservación de Costumbres e Instituciones Propias, explicado en el artículo octavo de la constitución política de Colombia de 1991, el Derecho a la Promoción de Investigación, Ciencia, Desarrollo y Difusión de Valores Culturales Nacionales, explícitos en los artículos 70 y 71 igualmente en la Constitución Política de 1991 y por supuesto el Derecho a la etnoeducación y a la enseñanza de estudios afrocolombianos en el sistema educativo, con el cual no sólo se violan los artículos anteriormente mencionados, sino también el Artículo 42

de la Ley 70 de 1993, el Artículo 55 de la Ley 115 de 1994 de la Ley general de Educación, el Artículo 62 de la Ley 115 de 1994, el Decreto 804 de 1995 y el Plan Nacional de Desarrollo para las Comunidades Negras 2002-2006.

Pero si la etnoeducación es tan importante para las comunidades afrocolombianas y la transmisión del conocimiento africano, afrodescendiente y afrocolombiano, ¿por qué no se está dictando en los colegios distritales o privados?, eso es algo que no le sé ni puedo responder, sin embargo puedo decirle que en el conocimiento recogido en campo, mediante lo dialogado con los jóvenes en las diferentes encuentros culturales o asociaciones, pude conocer que en los colegios a los que asistían no se dictaban cátedras africanas ni se veía la historia “negra”, por lo cual las nuevas generaciones no logran tener una transmisión de conocimiento cultural completo, pues la cultura no es sólo danza y música, pues como lo refieren los entrevistados, también es historia, gastronomía y arte; por lo cual, al no darse esta enseñanza en las instituciones educativas, no se limita a los NNA a no conocer bien aspectos representativos propios de la cultura afrocolombiana, sino que a su vez se vulneran los derechos 27, 67, 68, 70 y 71 citados en la Constitución Política de Colombia, igualmente se violan los diferentes acuerdos y/o sentencias que con tanto esfuerzo ha peleado la comunidad afrocolombiana mediante sus diferentes organizaciones sociales.

No obstante, esto no es algo que se saca a la ligera o que piensa subjetivamente la comunidad afrocolombiana y los padres de familia, pues mediante la Ley 115 de 1994, citado en el artículo 58, el Estado colombiano se compromete a capacitar docentes en diferentes lenguas y culturas, así como a generar la promoción social de las mismas con el fin de promover la interculturalidad y enseñanza en igualdad de condiciones, algo que según lo mencionado con anterioridad, no se ha cumplido en la ciudad de Bogotá o que por lo menos los adolescentes afrocolombianos con quienes se discutió el tema no han evidenciado; igualmente y referente al tema educativo, la población afrocolombiana entrevistada refiere que no hay procesos etnoeducativos que den respuesta a sus necesidades y sean acordes a sus valores culturales, por lo cual no hay autonomía en los

mismos; violando también el artículo segundo del Decreto 804 de 1995 por medio del cual se reglamenta la atención educativa para grupos étnicos; pero si usted considera que esto es una percepción errónea por parte del investigador o la población entrevistada, le pido por favor consulte esta página web³⁵ donde podrá ver, que para el año actual (2018) la agenda pública “Horizonte de Sentido” Política de Juventud 2018-20130, en la página 160 enuncia con claridad los Artículos constitucionales que ligan la educación con la cultura y la importancia de la misma siendo un Derecho Fundamental para los NNA, por ende, la importancia de incluirla en los planes de desarrollo y educativos; sin embargo, Enrique Peñalosa, Alcalde de Bogotá por el periodo 2016-2020, deja por fuera de los 211 artículos del proyecto Decreto (sin número, fecha o diario oficial) la etnoeducación, así como se evidencia en el Acuerdo 645 de 2016, donde se habla de cultura y educación pero por separado siendo este, el Plan de Desarrollo que supone una “Bogotá mejor para todos”³⁶ (ver Anexo II).

Por lo cual, el Trabajador Social debe ver a la comunidad Afrocolombiana residente en Bogotá como sujetos individuales y colectivos dignos de derechos relacionados con el Estado, en pro de evaluar, diseñar y rediseñar nuevas leyes, decretos, derechos y/o Políticas Públicas en busca de generar proyecciones culturales, no solo dirigidos hacia las nuevas generaciones sino a la población afrocolombiana residente en Bogotá, donde con estos cambios y regulaciones no se afecten la libertad de la persona ni con ellos se vulneren los derechos del otro (de la población no afro) pero a su vez se permitan preservar diferentes prácticas culturales como lo son la danza, la agricultura, el canto, la música, la educación étnica y cultural mediante las cátedras afrocolombianas, la práctica de deportes, la oralidad, el teatro, la representación de fiestas tradicionales, la medicina tradicional, círculos de comunicación y diálogo, las mingas, la gastronomía y demás, donde no sea sólo un día por

³⁵ http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2018documentos/03052018_Agenda%20Pública%20Juventud.pdf

³⁶ http://www.shd.gov.co/shd/sites/default/files/documentos/Acuerdo_645_2016_Plan_Developmento_Bogotá_Mejor_para_Todos.pdf

Ley sino que sean oportunidades que le permitan no solo a la comunidad sino al humano realizarse en libertad con posibilidad de progresar y potencializarse, pues como refería Marx, “cuando el hombre se desarrolla y progresa potencialmente, puede lograr la perfección, la armonía y la reconciliación, mediante la liberación de todo aquello que ha sido negativo en su vida”.

Para Marx, el desarrollo está ligado al proceso histórico, donde este “tiene un sentido que trasciende sus episodios concretos, una lógica general que conduce, independientemente de la conciencia que los hombres tengan de ello, a un estadio de perfección y plenitud, concebido bajo la forma de *comunismo*”, (Rojas. M, 2011. s.p) sin embargo, Mauricio Rojas, menciona en su texto que Marx considera que bajo el capitalismo es difícil que el hombre pueda desarrollar sus capacidades y progresar debido a que inmerso en este sistema económico se ve en la obligación de estar explotado, alienado y bajo la opresión y la miseria. (2011) A pesar de estar inmersos en el capitalismo y bajo diferentes características y fenómenos sociales, políticos, culturales, económicos y ambientales, es posible que la comunidad afrocolombiana residente en Bogotá puede mediante la autoreflexión generar transformaciones sociales que le permitan beneficiarse equitativamente generando así un efecto positivo que dé como resultado el empoderamiento y participación en igualdad de oportunidades en los diferentes aspectos que afecten sus vidas bien sea desde la visión individual y comunitaria.

4.2. REPRODUCCIÓN Y TRANSMISIÓN DE LA CULTURA AFROCOLOMBIANA

Para efectos de esta experiencia investigativa, se realizó una recolección de datos con características cualitativas con las voces de la población objeto de estudio mediante: entrevistas, charlas, participación activa y pasiva en diferentes manifestaciones culturales; para materializar o vivenciar la experiencia investigativa se detallaron los siguientes aspectos (los cuales le pido lea como unas ideas y/o expresiones subjetivas basadas en la realidad que viven los actores con quienes se trabajo y la investigadora; así mismo, solicito

trate de relacionar lo aquí expresado con lo mencionado por los diferentes autores en los capítulos anteriores) :

1. Mediante expresiones artísticas y folclóricas la población adulta transmite a los NNA los conocimientos culturales y mediante las mismas genera proceso de resiliencia, superación de duelo y empoderamiento hacia aquellos que sufrieron pérdidas en el proceso migratorio.
2. A través del acompañamiento en las diferentes asociaciones se busca promover conocimiento a los NNA para que estos puedan defenderse económicamente en el futuro e intrínsecamente alejarlos de las calles, las bandas criminales que operan en diferentes localidades y el consumo de sustancias psicoactivas, que hoy día se viene presentando para las familias afrocolombianas que residen en estratos socioeconómicos 1, 2 y 3 principalmente, como una de las mayores problemáticas.
3. Algunas de las personas afrocolombianas con quienes se trabajó, consideran que hoy en día es muy complicado generar procesos de transmisión cultural hacia las nuevas generaciones, ya que en la ciudad no cuentan con espacios que les permitan generar este proceso y a esto suman que debido a la discriminación que reciben los NNA en los colegios, ellos no quieren saber de su cultura. Otras personas por el contrario refieren que debido a las dinámicas que se viven en la ciudad, los padres y/o abuelos no cuentan con el tiempo ni los recursos necesarios para transmitir la cultura a sus hijos y nietos; y en un bajo porcentaje, la población refirió no tener interés alguno en socializar la cultura con las nuevas generaciones debido que al llevar tanto tiempo en la ciudad dejan de lado sus conocimientos y costumbres propias.
4. La población afrocolombiana entrevistada, considera que los espacios que tienen para manifestarse culturalmente son pocos, pues para ellos no es suficiente el día de la raza o el ‘San Pachito’³⁷ para el caso de la comunidad afro de Quibdó (ver anexo III), por lo

³⁷ Las Fiestas de San Francisco de Asís “San Pacho” se celebran originariamente en la ciudad de Quibdó (Chocó) del 20 de Septiembre al 5 de octubre, donde participan todos los barrios que componen la ciudad con carrozas y comparsas. En este link podrá encontrar información un poco más ampliada de estas fiestas: <https://www.colombia.com/turismo/ferias-y-fiestas/fiestas-de-san-pacho/historia/>

cual consideran es necesario abrir más espacios y generar mayores oportunidades para que puedan mostrar a la población residente en Bogotá su cultura, sin tener que hacerlo únicamente en bares, restaurantes, barberías y sus casas como si tuviesen que esconder quienes son; igualmente, se identificó que la lucha por estos espacios y sobre todo su obtención tiene gran significado, puesto que simbolizaría no solo una ganancia política sino también la ruptura en cierto porcentaje de la invisibilización, discriminación, marginación y falta de dignificación que se tiene hacia la población.

5. Para ello, algunos de los entrevistados consideran positivo la creación de mingas afrocolombianas, en las cuales puedan trabajar como comunidad evaluando las diferentes problemáticas que aquejan tanto a la población adulta como infantil y adolescente, así mismo conciben que mediante el trabajo en ellas se pueden promover diferentes recursos legislativos que permitan mejorar sus condiciones económicas y sociales principalmente; por otra parte conciben que las mingas al ser espacios propios y culturales, pueden contribuir a generar procesos de transmisión cultural hacia las nuevas generaciones, promoviendo espacios artísticos, culturales, creativos y educativos donde pueden participar personas de todas las edades. A esto debe sumarse que la creación y fortalecimientos de estos espacios pueden contribuir con la identidad afrocolombiana, pues como decía Marc Augé (1994) el espacio expresa la identidad de la comunidad que allí converge pues “los orígenes del grupo son a menudo diversos, pero es la identidad del lugar la que lo funda, lo reúne y lo une” y es lo que la comunidad debe defender (...) “para que el lenguaje de la identidad conserve su sentido”, (Restrepo, E. Et al., 2017. p. 144) donde el autor muestra que sin importar el territorio ni el origen de la divergentes comunidades culturales - entre ellas las afrocolombiana - la ciudad puede convertirse en un espacio de unión y fortalecimiento identitario
6. Gracias a las casas afro, se logró por un tiempo en algunas localidades de la ciudad retomar la medicina ancestral, la cual refieren como uno de los pilares de la cultura afrocolombiana puesto que ella encarna muchos de los saberes ancestrales traídos desde

sus antepasados esclavizados; en Bogotá se desarrollan Kilombos³⁸, que son espacios de medicina ancestral afrocolombiana dirigidos por mujeres cantaoras, parteras, curanderas y matronas o lideresas principalmente; concebidos como espacios simbólicos que permiten la formación de comunidad, reconocimiento y reproducción de prácticas culturales.

7. Algunos entrevistados, refiere que hoy día no sabría que transmitirle a las nuevas generaciones, debido a que han perdido muchas costumbres y practicas culturales con la migración y consideran que ya no saben si son de aquí o allá, no obstante reflexionan pertinente generar procesos de transmisión cultural hacia las nuevas generaciones ya que conciben que su cultura e identidad es algo que no se puede perder, por lo cual se concibe necesario la etnoeducación no sólo para las nuevas generaciones sino también para la población adulta, pues al no tener herramientas ni conocimiento para transmitir se complica el proceso de transmisión del conocimiento.
8. En lo referente a etnoeducación se encuentra que de acuerdo a la población entrevistada no hay colegios con educación diferencial que den cumplimiento a lo establecido por Ley y respuesta a las necesidades de la población afrocolombiana; así mismo se pudo observar que son pocas las universidades a nivel Bogotá las que cuentan con grupos afrocolombianos, clases, talleres o seminarios en los que se trate el tema de la afrocolombianidad, mediante el cual se evidencia la invisibilización del afro desde la academia.
9. Se puede notar que algunas de las personas afrocolombianas entrevistadas que llevan más de 20 años viviendo en la ciudad de Bogotá, pierden interés en la participación en actividades o eventos afro, admitiendo en muchos de los casos que no les interesa y dejando de lado la cultura afro por falta de interés, consideran que al llevar tanto tiempo en la ciudad se pierde el amor por la cultura propia debido a que están tan impregnados

³⁸ Los “Kilombos” o “Quilombos” están ubicados en tres localidades de la ciudad, como lo son san Cristobal, Bosa y Santa Fe

de la cultura local que ya lo afro no les llama la atención, sin embargo, a su vez conciben que no se puede dejar del todo.

10. Varios hijos y nietos de los entrevistados no se auto reconocen como afrocolombianos, pues refieren que a pesar de presentar características físicas y algunas comportamentales en la danza y música (movimiento del cuerpo al escuchar música que les gusta) y tener padres negros, no son afrocolombianos ya que no tienen conocimiento ni interés alguno en la cultura africana, a eso suman que son bogotanos y su comportamiento a diferencia del de sus padres y abuelos está ligado a las normas que aprendieron y dictan la ciudad.
11. Tres de los hijos de un entrevistado, a pesar de nacer dentro de una familia afrocolombiana y según su padre contar con un proceso de transmisión cultural afro, no se reconocen como afrocolombianos sino como costeños, pues refieren que con las migraciones a diferentes territorios en la costa, por el hablado, el comportamiento, la vestimenta y el gusto por la música tienen un mayor parecido a un costeño; igualmente consideran que un costeño tiene mayor aceptación social y respeto que un “negro”.
12. Muchas de estas personas que dejan de lado el interés cultural, no generan procesos de transmisión cultural hacia las nuevas generaciones, lo cual puede repercutir (no siendo este el único factor posible) en el uno auto reconocimiento como afro en próximas generaciones, como por ejemplo lo encontré en el caso de una familia afrocolombiana compuestas por dos padres afrocolombianos, tres hijos afrocolombianos y tres nietos no afrocolombianos quienes admitieron odiar a los “negros” y discriminarlos.
13. Se evidencia que algunas familias están compuestas es su mayoría por padres afrocolombianos y madres oriundas de diferentes partes del país, donde los hijos nacen en Bogotá y no tienen un fuerte proceso de transmisión cultural por parte paterna, sin embargo, es por el interés de las nuevas generaciones el acercamiento a la cultura afrocolombiana y el auto reconocimiento como parte de esta comunidad.
14. Mediante un proceso auto reflexivo, varios de los entrevistados comprenden que para generar transmisión cultural, no sólo el Gobierno local debe generar las herramientas y los espacios, sino que es necesario que la familia contribuya y se integre más en el

proceso, dado que el conocimiento no puede darse únicamente a través de las diferentes organizaciones.

15. Por otro lado, algunos de los afrocolombianos entrevistados conciben necesario conectar a los NNA con los territorios afrocolombianos, con el fin de que estas nuevas generaciones conozcan cómo es la vida, la dinámica social, económica y cultural que se vive en dichas regiones, puesto que es totalmente diferente a Bogotá, ciudad en la que no tienen oportunidad de recrear diferentes prácticas culturales por las ausencias medio ambientales con las que se topan en la ciudad; por lo cual plantean necesario que el Gobierno de Bogotá invierta presupuesto en salidas de campo a diferentes territorios para cumplir dicho objetivo.
16. A pesar de ver en algunas oportunidades el interés de algunos afrocolombianos por integrar a los mestizos con el fin de que conozcan su cultura y usarlo como prueba piloto en la mitigación de la discriminación, por otras voces se evidencia que eso no se puede permitir ya que la cultura afro es sólo para “negros” puesto que los que no lo son, pueden generar daños y apropiaciones o ultrajes mayores.
17. En algunas entrevistas se puede notar que la población afrocolombiana residente en Bogotá considera que el proceso de transmisión cultural hacia las nuevas generaciones no se da en la ciudad por culpa del Gobierno local y la ciudadanía no afrocolombiana, por lo cual deben ser estos dos actores quienes promuevan y generen todos los mecanismos físicos, espaciales, territoriales, ambientales y económicos para que la población afrocolombiana pueda llevar a cabo este proceso.
18. Se han perdido muchas de las prácticas culturales referidas al canto (alabados, jugas, arruyos, currulao, chigualo), dado que varias abuelas mencionan que la gente de la ciudad no tiene la capacidad de entender y aceptar otras formas de llevar las diferentes situaciones dolorosas que se dan en las comunidades, pues es a través del canto que superan el duelo - que en palabras de la Gobernación del Valle del Cauca (2016) es “en donde se pone de manifiesto toda la adoración, las alegrías, frustraciones, anhelos de la comunidades negras y afrodescendientes.”- y al no haber tolerancia, respeto y una

mirada diferente hacia las culturas, deben hacer lo socialmente aceptable, sin embargo, refieren que cuando tienen la oportunidad y se encuentran en un espacio en el que puedan llevar a cabo sus prácticas, lo hacen.

19. Se notan ciertas divergencias entre la población y comunidades afrocolombianas del Atlántico y Pacífico, ya que los primeros consideran que los segundos son bulliciosos, problemáticos, no les gusta trabajar, son perezosos y les gusta las cosas fáciles, el trago y la rumba, mientras que ellos (pacífico) son personas tranquilas, trabajadoras y honestas, pero así como hay comentarios de unos, se pueden encontrar los de la otra parte (Caribe) quienes refieren que las personas del Pacífico son demasiado tranquilas, que no se mueven para nada, se creen mejores que todos los afro; lo cual promueve que en diferentes encuentros se generen discusiones por falta de acuerdos comunes, ya que todos tienen intereses propios y a la vez divergentes, lo que muchas veces genera mala comunicación y trabajo separado.

20. Al llegar a la ciudad, la población afrocolombiana con quien se trabajo debió generar varias y diversas transformaciones a sus prácticas culturales, debido a la baja aceptación y crítica que reciben de las personas que habitan en la ciudad, pues muchas de ellas son vistas de forma satánica y peligrosa, por lo cual han recibido un trato grosero y violento por parte de quienes no aprueban las prácticas religiosas que llevan a cabo, sin embargo las abuelas refieren que estas no son con intención de hacer daño a otras personas sino que por el contrario buscan protección y mejoras en su vida; entre estas prácticas se encuentra la magia, hechicería, brujería³⁹, santería⁴⁰, Palo Monte⁴¹ (palero), espiritismo⁴², Babalawo y ritos, las cuales en todos los casos necesitan la aprobación de un muerto o un santo para poder llevarlo a cabo.

³⁹ “Trabajo” que se hace a distancia que puede sostener o modificar situaciones que adquieren una connotación negativa

⁴⁰ Es una religión de origen Yoruba

⁴¹ Religión de origen Bantú

⁴² Se hace por medio de ceremonias en las que se manifiestan los eggun (muertos) mediante el trance

21. Muchas veces la comunicación era complicada, pues se negaban a dar información, evitaban las conversaciones o algún tipo de trato, debido a que muchos consideraban que los investigadores lo único que buscan es sacarles información para robar y sacar provecho de su cultura, pero realmente no están interesados en contribuir con los procesos o hacer parte de los mismos, esto se debe a que varios de ellos han sido abordados por diferentes investigadores quienes “se aprovechan” de su conocimiento y diferentes experiencias migratorias y de vida en la ciudad, haciendo promesas de contribuir positivamente en los diferentes proyectos comunitarios que tienen, pero al finalizar el trabajo con la población se pierden y quedan las palabras en el aire, donde no quedan ni los documentos de trabajo a servicio de la población.
22. Por otra parte, la comunicación con varios integrantes de la población afrocolombiana es compleja, debido a los ultrajes (los cuales son verbales, físicos, psicológicos y se evidencian principalmente mediante la discriminación, el rechazo, la exclusión, la xenofobia mediante la violencia física que ha cobrado varias vidas), cometidos hacia la misma, y su reacción se debe al querer proteger lo más valioso que les queda en la ciudad, su cultura y los integrantes que conforman esta comunidad en la ciudad.
23. En conversación con uno de los entrevistados, refiere que debe tenerse en cuenta que la comunicación entre afrocolombianos y otros es complicada principalmente por los ultrajes históricos y continuos que se dan hacia ellos, a eso suma que ha existido una marcada diferenciación entre unos y otros, no sólo en lo referente a rasgos físicos y comportamentales, sino que se ha promovido una desigualdad en trato, el cual no es equitativo, pues considera que al blanco y mestizo siempre se le han dado oportunidades para mejorar sus condiciones de vida, mientras que a los negros buscan mantenerlos en la pobreza, bajo el rechazo, donde nadie lo vea, con marcadas diferenciaciones como si la vida del negro no tuviese importancia ni valor al igual que las otras, generando así una serie de choques sociales que permiten la mala comunicación y trato.
24. Una de las mayores problemáticas a la que se enfrenta la población afrocolombiana, es la discriminación, pues en algunos barrios de la localidad de Suba se evidencian letreros

de “se arrienda pero no a negros” y cuando no tiene esta aclaración se les dice que el lugar ya fue rentado a otras personas; similar a ello sucede en diferentes empresas en las que se les niega el trabajo por ser morenos o afrocolombianos (términos que algunos de ellos conciben, se usan con el fin de no generar ultrajes o hacerlos sentir mal al decirles negros) y en caso de no negarse el empleo, muchos se ven sometidos a los insultos por parte de sus compañeros; por lo cual muchos de ellos con el fin de evitar este tipo de agresiones prefieren buscar otras formas de empleo o ganar el dinero (principalmente se hace mediante la venta ambulante de diferentes productos, muestra de actividades deportivas o artísticas en espacios públicos, limpieza de autos principalmente en los semáforos).

25. A causa de actos discriminatorios y violentos contra la población afrocolombiana, así como la búsqueda de promociones legales por parte del gobierno local para mitigar estas problemáticas y la reivindicación de sus derechos, búsqueda de seguridad por las constantes amenazas y exclusión gubernamental; la población afro residente en Bogotá realizó una marcha y plantón en abril de 2016 y participó en la marcha de las Flores realizada en el mes de octubre del mismo año, en pro de la paz y lo anteriormente enunciado, sin embargo consideran que a pesar de los actos realizados y los compromisos por parte del gobierno no se ha cumplido lo acordado ni se han mejorado las condiciones de vida y seguridad de la población.

A través de los anteriores apartados, se mostró las diferentes dificultades con las que cuenta la población afrocolombiana en la ciudad de Bogotá, las cuales a su vez complican el proceso de transmisión cultural hacia las nuevas generaciones que nacen o residen en la misma; a pesar de presentarse esta serie de inconvenientes se puede ver hoy día que siguen luchando por transmitir y preservar su cultura, lo cual no es fácil en sus territorios natales ni en la capital del país, sin embargo, cuenta con la colaboración de diferentes asociaciones afrocolombianas las cuales contribuyen en el proceso; pero ¿por qué es importante realizar este proceso entre afrocolombianos? Pues como lo vimos anteriormente, la población no

afro, no cuenta con los conocimientos necesarios para promover un proceso de transmisión cultural posiblemente por falta de conocimiento histórico y cultural (lo cual no significa que se pueden capacitar profesores que contribuyan en los procesos de enseñanza del conocimiento afro), y por la ausencia de experiencias vivenciales de una cultura y las dinámicas sociales y territoriales que se encuentran en las diferentes comunidades afrocolombianas.

Igualmente se puede ver que el proceso de transmisión se da principalmente por la oralidad y la visualización de las diferentes prácticas, es decir, a través de las diferentes fiestas, obras teatrales, muestras artísticas o expresiones culturales, es que se está generando el proceso de transmisión de conocimiento cultural, que al no contar con todo ello en Bogotá, se presenta una gran dificultad ya que no se promueve ni genera un conocimiento completo ni representativo de su cultura, por lo cual, algunos de los entrevistados mencionan querer conocer más de su cultura para transmitirla a las nuevas generaciones afros que residen en Bogotá, pues al igual que los NNA, ellos también presentan falencias de conocimiento debido al desaliento cultural y territorial al que se ven obligados en la ciudad, con el fin de adaptarse a la sociedad capitalina para subsistir y encajar socialmente.

CONCLUSIONES: LO MÁS SOBRESALIENTE EN RELACIÓN A LAS VOCES DE LAS FAMILIAS AFROCOLOMBIANAS

En primera instancia se debe notar que el enfoque paradigmático socio crítico es necesario en las ciencias sociales y principalmente para el presente caso, el Trabajo Social y esta investigación, dado que muestra desde la voz de la población investigada lo que se necesita para generar cambios y transformaciones sociales sin importar las variables socioeconómicas y culturales que presentan.

Mediante las entrevistas y el grupo de conversación realizado, se puede notar que en el proceso de auto reflexión, la población afrocolombiana considera que la discriminación es uno de los factores que más afecta el proceso de transmisión cultural hacia las nuevas generaciones, así como la falta de recursos naturales y las diferentes problemáticas que tienen en la ciudad, las cuales fueron expuestas a través de los tres últimos capítulos, así mismo esto contribuyó a que desde su experiencia se diesen cuenta que así como se presentan problemas en la transmisión cultural hacia las nuevas generaciones afrocolombianas en la ciudad de Bogotá, igualmente está pasando en los territorios ancestrales, puesto que muchos de ellos no conocen la totalidad de su cultura, es decir, conocen los aspectos básicos como la danza, la música, las fiestas patronales, pero lo referente a teatro, mitología, salud, agricultura, pesca, minería e historia (entre otros) es un aspecto de poca claridad y conocimiento.

Teniendo en cuenta los objetivos específicos de la presente investigación, y dando respuesta en orden a los mismos (especificados en el primer capítulo), para el primero, como se refirió, se realizó un análisis de las normatividades legales a nivel nacional e internacional, encontrándose que en la actualidad se cuentan con muchos recursos legislativos, los cuales, a pesar de que en su mayoría responden a las necesidades de la población, no cuentan con

una ejecución que contribuya a mitigar los fenómenos sociales negativos que se presentan hacia los afrocolombianos residentes en Bogotá, es decir, hay diferentes políticas, leyes y sentencias en contra de la discriminación, en pro de la educación diferencial (mediante la cátedra de estudios afrocolombianos), el derecho a la etnoeducación, igualdad ante la ley, promoción y protección de la diversidad cultural y la inclusión de la población a la misma, y demás especificadas en el segundo capítulo; pero al dialogar con la población se encuentra que a pesar de existir los mismos hay una vulneración parcial y violación a muchos de ellos, lo cual promueve no solo afectaciones socioeconómicas y culturales, sino también, individuales, pues se ven obligados a cambiar comportamientos y actitudes que los determina.

Por lo cual se considera necesario desde la población, la creación de mingas a través de las cuales la población afro en Bogotá tenga la oportunidad de reunirse como comunidad, creando espacios de diálogo, los cuales permitan mejorar la calidad de vida de la población y promover acciones en pro de continuar la práctica de su cultura, donde las nuevas generaciones tengan participación en el aprendizaje de las mismas.

Las mingas son entendidas como espacios de comunicación y desarrollo, donde las diferentes comunidades tienen la oportunidad de dialogar acerca de las problemáticas que viven en los diferentes territorios, donde Bogotá no hace caso aparte, y mediante las cuales se buscan mitigar o en la medida de lo posible solucionar las mismas; donde la población de mano con los diferentes gobiernos locales y el Estado busca mejorar cada una de ellas, no obstante, se considera que al no existir una minga en la ciudad, la población afro que vive en la ciudad no cuenta con la oportunidad de tener un espacio y crear otros diferentes que contribuyan a generar y aplicar diferentes propuestas con herramientas legales que mejoren su presencia en la ciudad; es decir, que les permita mostrar su cultura, lo maravillosa que es y todo lo que la rodea sin ser discriminados, maltratados o excluidos.

Así mismo, la creación de estos espacios permitirá a las nuevas generaciones aprender de la cultura, donde no sólo ellas saldrán nutridas de este proceso sino también los adultos, pues como se evidenció, es difícil que se genere transmisión del conocimiento cultural cuando

no hay claridad del mismo; por lo cual estas mingas permitirán recrear un poco de sus tierras natales y lo que se vive en las mismas, igualmente pueden contribuir en los procesos de resiliencia y apoyo a familias o individuos que por diferentes razones debieron migrar a la ciudad y presentaron pérdidas en el proceso; sin embargo, éstas no son las únicas razones por las cuales es necesario una minga, pues debe verse desde la realidad específica que viven la comunidad, ya que los diferentes procesos que se pueden llevar en ella, pueden contribuir no sólo al bienestar de los afro sino de la población en general, pues desde la educación se puede enseñar las diferentes luchas sociales y culturales de los afrodescendientes así como sus contribuciones históricas al país; también se pueden brindar ayudas sanitarias mediante la prestación de servicios de medicina ancestral; otras de las contribuciones sociales sería la música, la danza, el teatro, las fiestas, la oralidad, el deporte, tertulias, etc.; con ello se busca explicar la necesidad de crear un espacio que repita en otros, en el cual los afro tengan diferentes oportunidades de recrear su cultura en total goce de capacidades, dignidad e igualdad, por lo cual se evidencia necesaria la creación de la red local de población afro, (que a pesar de existir, ésta no cuenta con la participación total de la comunidad afro residente en Bogotá por lo cual las decisiones son tomadas por unos pocos) mediante la cual la totalidad de la población interesada pueda participar en la toma de decisiones que le afectan, donde desde allí se promueva la creación o modificación de políticas públicas que contribuyan a cumplir los derechos y responder a las verdaderas necesidades de la población y cada una de las generaciones.

Para el segundo objetivo específico, se debía encontrar el vínculo entre la familia y la transmisión cultural, dejando evidencia a través de los diferentes métodos de recolección de la información, que principalmente la familia afrocolombiana no puede entenderse teóricamente como otros grupos familiares nucleares y extensos, sino que por el contrario ellos tienen un propio modelo de familia donde todos hacen parte de ella bien sea que tengan o no un vínculo consanguíneo; por ello la transmisión cultural no se da sólo desde los padres sino por medio de todos los integrantes de esa familia, donde son los abuelos quienes en el territorio ancestral juegan el papel principal en este trabajo, pues son ellos los

encargados de transmitir el conocimiento a las nuevas generaciones, no obstante a través de los años y con las diferentes dinámicas sociales que se presentan principalmente en las ciudades y las migraciones a estas, los NNA aprenden de su cultura a través de la observación en las diferentes actividades artísticas y culturales, principalmente las fiestas, a las cuales van acompañados de sus padres; ahora, teniendo en cuenta la ciudad, donde no cuentan con las mismas oportunidades naturales que en sus territorios y hay una mitigación práctica de las mismas, se generan diferentes complicaciones que no permiten que se dé con gran facilidad este proceso, pues la familia sufre ciertas transformaciones convirtiéndose muchas veces en familias nucleares con extensiones donde todo el conocimiento viene a ser transmitido por los padres y muchas veces este es un proceso que no se da por la ausencia de tiempo o el difícil acceso a diferentes espacios culturales.

Pero sí la familia es la estructura más importante de la sociedad y la cultura la que permite a los NNA la interacción social y el desarrollo dentro de la misma, según lo menciona Morán, ¿estaría fallando entonces la familia en este proceso?, pues aunque pareciere que sí, se debe decir que la familia aunque no en su totalidad contribuye en el aprendizaje cultural, no falla a la sociedad ni al niño, puesto que aunque no está totalmente presente en este proceso, colabora y permite a las nuevas generaciones interactuar social y culturalmente cuando se presenta la oportunidad, es decir, aunque los NNA no tengan total claridad qué son o con qué motivo se realizan las diferentes actividades culturales tanto en la ciudad como en sus pueblos natales, la historia de sus antepasados y sus territorios, tienen la oportunidad de participar en ellas y aprender de las mismas, generándose así una observación y moldeaje, aunque se concibe que por las dinámicas sociales que se presentan en Bogotá algunos afro deciden alejarse de su cultura teóricamente y acoplarse a la ciudad.

Se debe aclarar que no todos los NNA con quienes se trabajo en los espacios de observación activa, se reconocen como afrocolombianos o se sienten orgullosos de la comunidad afro, debido a la discriminación y estigmatización social que se tiene del “negro” en la ciudad, conllevando en ellos a reproducir una negación y rechazo cultural, sin embargo, esto puede mitigarse mediante la educación inclusiva y las cátedras afrocolombianas, pues la educación como se mostró con anterioridad es un factor relevante

tanto en la familia como en la sociedad, donde los niños juegan el papel más importante pues se encuentran en la dualidad de aprender lo propio o lo encontrado en Bogotá.

Mediante el proceso auto reflexivo por parte de los entrevistados y los grupos conversacionales, se encuentra que desde las familias y los individuos es necesario generar un proceso de transmisión más fuerte, dado que se concibe que los inconvenientes en este proceso no son sólo por parte del gobierno local y el territorio, sino que hace falta trabajo por parte de los miembros de la familia y la comunidad afro en Bogotá, donde en algunas oportunidades se tienen en cuenta las diferentes organizaciones o fundaciones, sin embargo ninguno de los hijos de las personas entrevistadas asiste a las mismas; por lo tanto, se concluye que es desde los afro se está dejando de lado la enseñanza de diferentes prácticas culturales, encontrando en algunos casos una dejación total de la misma. Al darse este fenómeno, no se genera transmisión del conocimiento cultural hacia las nuevas generaciones, se permite la permeación de una nueva cultura y un desarraigo total de la propia.

Los casos en los que no se encuentra una directa transmisión del conocimiento cultural afro hacia las nuevas generaciones, se evidencia, que desde el propio interés de ellos nace conocer qué es lo afro, cuál es y qué la diferencia de otras culturas, aunque en el proceso no tengan total claridad si son o no afrocolombianos al momento del diálogo. No obstante luego de dos años de volver a dialogar con ellos o conocer sus diferentes puntos de vista respecto al tema, concibe que es a través del conocimiento encontrado que pueden reconocerse como afros, amar y defender su cultura.

Como tercer objetivo se buscaba determinar las principales características de la población afrocolombiana que se desplaza a Bogotá, identificando tensiones, restricciones y posibilidades; encontrándose que son más las tensiones y restricciones que encuentran que las posibilidades, esto debido principalmente a una falta de conocimiento real de las cifras de esta población en Bogotá, la estigmatización y discriminación social que se presenta hacia ellos, pues se puede ver que viven principalmente en difíciles condiciones

socioeconómicas, dado que sus trabajos principalmente se basan en la venta informal, construcción y vigilancia, siendo estos dos últimos, los puestos en lo que encuentran vacante con mayor facilidad; lo cual puede deberse en algunos casos a la educación básica que tienen, pues no muchos cuentan con la oportunidad de tener educación universitaria y formal que contribuya a mejorar sus condiciones de vida, pues de las personas entrevistadas, sólo cuatro de ellas cuentan con educación universitaria, de las cuales tres están realizando sus estudios; las estigmatizaciones sociales que se tienen hacia la población, contribuyen a generar discriminación, pues se concibe que el negro es incumplido, peleonero, escandaloso, ladrón, irresponsable, relajado, bebedor, fiestero, desordenado, etc., por lo cual en diferentes localidades se pueden observar letreros de “se arrienda pero no a negros”, o se pasan querellas para incentivar la expulsión de la población afro de diferentes barrios o en su defecto el acoso policial, teniendo en cuenta casos violentos que llevan a la agresión física o la muerte como se presenta en diferentes localidades, en las cuales son erradicados mediante limpiezas sociales, simplemente por ser “negros”; sin embargo, se concibe que estos fenómenos sociales están más ligados a la intolerancia y al desconocimiento de la cultura y la vivencia en los diferentes territorios.

REFERENCIAS

- Alberti, Giorgio y Mayer, Enrique (1974) *Reciprocidad e intercambio en los Andes*. Perú: Instituto de estudios peruanos
- Alcaldía Mayor de Bogotá (2007-2008) Caracterización de la población Raizal en Bogotá. Bogotá: Secretaria de Gobierno - Dirección de asuntos étnicos
- Alcaldía de Bogotá (2011) *Población Afrocolombiana en el Distrito Capital*. Recuperado de: [http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/SeguimientoPoliticasyPoliticasyPoblacionales/Poblacion_Afrodescendiente_y_Palenqueros/documentacion/L%EDnea%20de%20base%20afros%20Bogot%E1.%20SDP%202011\).pdf](http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/SeguimientoPoliticasyPoliticasyPoblacionales/Poblacion_Afrodescendiente_y_Palenqueros/documentacion/L%EDnea%20de%20base%20afros%20Bogot%E1.%20SDP%202011).pdf)
- Alcaldía Mayor de Bogotá (2013) Plan de acción 2014. Bogotá Humana: Una ciudad que supera la segregación y la discriminación. Recuperado de: http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/planmdeaccionv_052014.pdf
- Arboleda Quiñones, Santiago (2007) Conocimientos ancestrales amenazados y destierro prorrogado: la encrucijada de los afrocolombianos, Pp. 467-488. En: Afrocolombianos y raizales / eds. Claudia Mosquera Rosero-Labbé, Luiz Claudio Barcelos. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales (CES)
- Arias Barrero, Luis Alberto. (2010) *Indigenas y afrocolombianos en situación de desplazamiento en Bogotá*. Bogotá: Fundación Universitaria Monserrate
- Arocha, Jaime (1999) Ombligados de Ananse. Hilos ancestrales y modernos en el Pacífico colombiano. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales (CES). Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1514/>

- Arocha Jaime y Ospina David (dirs) (2002) *Mi gente en Bogotá: Estudio socioeconómico y cultural de los afrodescendientes que residen en Bogotá*. Bogotá: Centro de Estudios Sociales CES - Universidad Nacional de Colombia
- Arteaga, Natalia (s.f) *El desarrollo Humano y la generación de capacidades*. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/47265029.pdf>
- Asomecos. (2015) *Situación y problemática de la población afrocolombiana*. Recuperado de: <http://asomecosafro.com.co/situacion-y-problematica-de-la-poblacion-afrocolombiana/>
- Asomecos (2015) *Racismo dentro de la sociedad colombiana*. Recuperado de: <http://asomecosafro.com.co/racismo-dentro-de-la-sociedad-colombiana/>
- Asomecos (2015) *Ritos, Creencias y Celebraciones Afro*. Las fiestas son rituales que comunican sentimientos colectivos bien sean de alegría, exaltación, inconformismo o duelo. Recuperado de: <http://asomecosafro.com.co/ritos-creencias-y-celebraciones-afro/>
- Asprilla Echeverría, Jhon Milton (2007) *Hogares Afrocolombianos: Un análisis indicativo de la pobreza y la vulnerabilidad social a partir de la encuesta de calidad de vida de 2003*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana
- Austin Millan, Tomas Ricardo (2000) *Etimología del concepto de cultura*. En: *Revista Una educación y Desarrollo* (1), Universidad Arturo Prat: Chile. Recuperado de: <http://www.estudiosindigenas.cl/educacion/compcult.pdf>
- Bateson, Gregory (1991) *Sacred unity: further steps to an ecology of mind*. New York : Cornelia & Michael Bessie Book
- Brikmann, Doris (2014) *Orientaciones teóricas*. En: *La teoría de la transferencia cultural y la construcción de un referente cultural alemán en la España de entreguerras (1919-1936)*. [Tesis doctoral] (pp. 15-30). Madrid: Universidad Complutense de Madrid

Caicedo Ortiz, José Antonio y Castillo, Elizabeth (2012) Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural. Bogotá: Editorial Kimpres Ltda.

Caicedo Salcedo, Justina (2013) Mujer afro: voz de reexistencia y esperanza universal (Artículo de maestría). Revista: Itinerario Educativo Cali: Universidad de San Buenaventura, (61), 129-147. ISSN: 0121-2753

Casa Afro Suba [usuario en Twitter] (18 de abril de 2016) La Casa Afro de Suba fue cerrada el día jueves 14 de abril de una forma ofensiva para el pueblo Afro, sin notificación administrativa [Tweet de @AfroSuba en Twitter]. Recuperado de: <https://twitter.com/afrosuba>

Castro Noriega Laureano y Toro Ibañez, Miguel Angel (1 de abril de 1999) Transmisión cultural y evolución: de los genes a los memes. Revista de libros: Colegio Libre de Eméritos, (28),1-8. Recuperado de: <http://www.revistadelibros.com/articulos/transmision-cultural-y-evolucion-de-los-genes-a-los-memes>.

Carranza Piña, Jorge Eduardo (2005) Fundamentos sobre Verdad, Justicia y Reparación. Bogotá: Editorial Leyer. P. 146.

Código Disciplinario Único [Código]. Artículo 48 [Título V Libro II]. (2003) 1a ed. Nueva Legislación

Código Penal Colombiano [Código]. Artículos 58 y 147 [Título IV Libro I y Título II Libro II]. (2018) 21a ed. Legis

Concejo de Bogotá (2015) distribución de la población por departamento. En: Concejo de Bogotá (2015) Proyecto de Acuerdo 424 de 2015. (pp. 7-14). Recuperado de: http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/adminverblobawa?tabla=T_NORMA_ARCHIVO&p_NORMFIL_ID=9291&f_NORMFIL_FILE=X&inputfileext=NORMFIL_FILENAME

Congreso de Colombia (27 de agosto de 1993) Artículo 33 [Capítulo VI]. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. [Ley 70 de 1993]. DO:

41.013, de 31 de agosto de 1993. Recuperado de: <http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2006/4404.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2006/4404>

Congreso de Colombia (1997) Ley 397 de 1997. DO: 43102, del 7 de agosto de 1997. Recuperado de: http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0397_1997.html

Congreso de Colombia (4 de marzo de 1991) Ley 21 de 1991. DO: 39720 del 6 de marzo de 1991. Recuperado de: https://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/5_ley_21_de_1991.pdf

Congreso de Colombia (7 de agosto de 1997) Artículos 13 y 23 [Título II y III]. por la cual se desarrollan los artículos 70, 71 y 72 y demás artículos concordantes de la Constitución Política y se dictan normas sobre patrimonio cultural, fomentos y estímulos a la cultura, se crea el Ministerio de la Cultura y se trasladan algunas dependencias. [Ley 397 de 1997]. DO: 43102, de 7 de agosto de 1997. Recuperado de: http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0397_1997.html

Congreso de la República (30 de noviembre de 2011) Por medio de la cual se modifica el Código Penal y se establecen otras disposiciones. [Ley 1482 de 2011]. DO: 48.270 de 1 de diciembre de 2011. Recuperado de: http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1482_2011.html

Consejo Distrital de Cultura Raizal (2010) Decreto Distrital 627 de 2007 y Decreto 455 de 2009. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado de: http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/reglamento_interno_raizal_24_de_junio_de_2010.pdf

Convenio Europeo de Derechos Humanos (2010) Convenio para la protección de los Derechos Humanos y las libertades fundamentales. Conseil de L'Europe. Recuperado de: https://www.echr.coe.int/Documents/Convention_SPA.pdf

Constitución Política de Colombia [Const.]. (1991) Artículos 7, 8, 11, 13, 28, 58, 65, 70 y 71 [Títulos I y II]. Recuperado de: <http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/Constitucion-Politica-Colombia-1991.pdf>

Corredor Bermudez, Rigoberto (2003) La familia afrocolombiana, en Corredor Bermudez, Rigoberto (2003) Historia del pueblo afrocolombiano - perspectiva pastoral. Buenaventura: CEPAC

Corte Constitucional de Colombia, Sala Plena (15 de marzo de 2016) Sentencia C-189 de 2006. [MP. Rodrigo Escobar Gil]

Corte Constitucional de Colombia, Sala Plena (25 de febrero de 2009) Sentencia C-133 de 2009. [MS. Jaime Araújo Rentería]

Corte Constitucional de Colombia, Sala Octava de Revisión (6 de noviembre de 2008) Sentencia T-1105/08. [MP. Humberto Antonio Sierra Porto]

Corte Constitucional de Colombia, Sala Plena (3 de febrero de 1997) Sentencia SU-039/97. [MP. Antonio Barrera Carbonell]

Corte Constitucional de Colombia, Sala Plena (14 de febrero de 2001) Sentencia C-169/01. [MP. Carlos Gaviria Díaz]

Corte Constitucional de Colombia, Sala Plena (23 de enero de 2008) Sentencia C-030/08. [MP. Rodrigo Escobar Gil]

Corte Constitucional de Colombia, Sala Novena de Revisión (26 de octubre de 2005) Sentencia T-1090/05. [MP. Clara Inés Vargas Hernández]

DANE (2005) La visibilización estadística de los grupos étnicos colombianos. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

De Sousa Santos, Boaventura (2003) La caída del Ángelus Novus: Ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política. Bogotá: Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos, ILSA, y Universidad Nacional de Colombia

- De Sousa Santos, Boaventura (2010) Desigualdad, exclusión y globalización: hacia la construcción multicultural. pp. 3-51. En: Caicedo, Danilo y Porras Angélica (2010) Igualdad y no discriminación, el reto de la diversidad. Quito: Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos
- Durand Baquero, Patrick, (2014). *Organización política de los afrocolombianos en Bogotá*. Hallazgos (23) pp.1-11
- El Espectador (2012) Diputado antioqueño pagaría hasta tres años de cárcel por racismo. Bogotá: El Espectador (política). Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/politica/diputado-antioqueno-pagaria-al-menos-3-anos-de-carcel-r-articulo-344997>
- El Tiempo (7 de julio de 1998) Crean cátedra de estudios afrocolombianos. Bogotá: El Tiempo (Actualidad)
- Elias, Norbert (1993) El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. Madrid: Fondo de Cultura Económica
- Etimologías de Chile (2001) Radicación de la palabra transferencia. Recuperado de: <http://etimologias.dechile.net/?transferencia>
- Etimologías de Chile (2001) Radicación de la palabra transferir. Recuperado de: <http://etimologias.dechile.net/?transferir>
- Giménez, Gilberto (1996). “Territorio y Cultura”. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Colima México: Universidad de Colima. (4) pp. 9- 30
- Gobernación Valle del Cauca (2016) Comunidades Afro. Valle del Cauca: Gobernación Valle del Cauca. Recuperado de: https://www.valledelcauca.gov.co/eticos/publicaciones/32034/comunidades_afro/
- Godelier, Maurice (1998) El enigma del don. Barcelona: Paidós

Gonzalez, Valentina (2018) La fiesta de San Pacho se toma el Teatro Jorge Eliécer Gaitán. Bogotá: Bogotá. Recuperado de: <https://bogota.gov.co/que-hacer/cultura/la-fiesta-de-san-pacho-se-toma-el-teatro-jorge-eliecer-gaitan>

Jean Gottmann: Grandeza y miseria de la urbanización moderna («Urbanisme», mero 88), 1965

Grueso Casteblanco, Libia (2011) El Derecho de las comunidades afrocolombianas a la consulta previa, libre e informada. *Una guía de información y reflexión para su aplicación desde la perspectiva de los Derechos Humanos*. Colombia: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos

Guerrero, Clara y Cortés, Margarieth (1996) Mujer negra y colombiana. Madrid: África - América Latina (21), 87-95

Hellebrandová, Klára (2014) El proceso de etno-racialización y resistencia en la era multicultural: Ser negro en Bogotá: Universitas Humanística. (77),145-168. ISSN: 0120-4807

Hernandez, A. et al (2011) Memorias del I conservatorio, Bogotá le dice sí a la diversidad de las familias. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá - Secretaría de Integración social

Hernandez, Isabel (2001) Discriminación étnica y cultural, algunas razones para meditar. Chile: CEPAL

Hoffmann, Odile (2007) Identidad-espacio: relaciones ambiguas. En Margarita Estraga Iguíniz y Pascal Labazée, Globalización y localidad: espacios, bibliografía 125 actores, movilidades e identidades (pp. 431-450). México: Publicaciones de la Casa Chata / CIESAS / IRD.

Hooker, Julieth (2008) afro-descendant Struggles for collective rights in Latin America: Between rice and culture. En: New social movements in the African diaspora. New York: Columbia University. Souls (10-3) pp. 279-291. doi: 10.1080/10999940802347764

Inter-American Commission on Human Rights (2006) Las mujeres frente a la violencia y la discriminación derivadas del conflicto armado en Colombia. WASHINGTON, D.C.: Organización de los Estados Americanos

Jaccard, Nathan (2015) ¿Afros en la mira?. Bogotá: El Espectador. Recuperado de: <https://www.semana.com/bogota/articulo/violencia-contra-los-afrocolombianos-en-bogota/425234-3>

Jimenez, Leonardo (2005) Racismo y políticas públicas en Colombia. El caso afrocolombiano (1991-2005). Bogotá: Movimiento Nacional Afrocolombiano CIMARRON

Kroeber, Alfred L. y Kluckhohn, Clyde (1952) Culture: A Critical Review of Concepts and Definitions. Cambridge: Peabody Museum

La Casa del Árbol TV (26 de febrero de 2019) Somos Semillas - Documental. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=R8a3ccZ1U24>

Lefebvre, Henri (2013) El espacio social. Pp. 125-216. En: Lefebvre, Henri (2013) La producción del espacio. España: Capitan swing.

Lindon, Alicia (2007) “El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas”. Chile: Revista de Geografía Norte Grande. (37) pp. 5-21. 2007. ISSN:0379-8682

Londoño Toro, Beatriz. (2004) La investigación en cifras. *Bogotá una ciudad receptora de migrantes y desplazados con graves carencias en materia de recursos y de institucionalidad para garantizarles sus derechos*. Bogotá: Estudio socio-jurídico, pp. 351-375.

Llanos-Hernandez, Luis (2010) The concept of territory and research in social sciences. Chapingo Estado de México: Universidad Autónoma de Chapingo

Martinez, Laura (2016) Situación de la población Afrocolombiana residente en Bogotá. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=qlkVvyaG5pI>

Matallana Torres, Henry (2011) Una morena en la ronda: “arrullos, juegos y relatos de las comunidades afrocolombianas. Bogotá: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y Fundalectura

Medium (8 de marzo 2017) Bogotá y la discriminación. Medium. Recuperado de: <https://medium.com/@RaquelZeaC/bogotá-y-la-discriminación-9fa72fb4ea8b>

Meza, Andrés (2003) Trayectorias de los afrodescendientes en el comercio callejero de Bogotá. *Identidad y trabajo: trayectoria, discursos y adaptaciones*. Bogotá: Revista colombiana de Antropología, (39) pp. 71-104. ISSN: 0486-6525

Mina Aragón William (2016) Manuel Zapata Olivella: Un legado intercultural. Perspectiva intelectual, literaria y política de un afrocolombiano cosmopolita. Bogotá: Ediciones desde abajo y Fundación Universitaria de Popayan

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (3 de agosto de 2016). Por el cual se adiciona una Parte al Libro 2 del Decreto 1071 de 2015, Decreto Único Reglamentario del Sector Administrativo Agropecuario, Pesquero y de Desarrollo.

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (28 de mayo de 2018) Por el cual se crea el Sistema de Trazabilidad Vegetal y se incluye como Título 11 de la Parte 13 del Libro 2 del Decreto 1071 de 2015, Único Reglamentario del Sector Administrativo Agropecuario, Pesquero y de Desarrollo Rural. [Decreto 931 de 2018]. DO: 50607 del 28 de mayo de 2018 .Recuperado de: <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Decretos/Decreto%20No%20931%20de%202018.pdf>

Ministerio de Cultura. (s.f.) *Afrocolombianos, población con huellas de africana*. Recuperado de: <http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/comunidades-negras-afrocolombianas-raizales-y-palenqueras/Documents/Caracterización%20comunidades%20negras%20y%20afrocolombianas.pdf>

Ministerio de Educación Nacional (18 de mayo de 1995) Atención educativa para grupos étnicos [Decreto 804 de 1995].DO: 41.853. Recuperado de: <http://>

www.urosario.edu.co/jurisprudencia/catedra-viva-intercultural/Documentos/dec_804_de_1995.pdf

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2016) Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José de Costa Rica). Buenos Aires: Secretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural

Montañéz Gomez, Gustavo y Delgado Mahecha, Ovidio (1998) Espacio, territorio y región: Conceptos básicos para un proyecto Nacional. Cuadernos de Geografía (1-2) pp. 120-134. Bogotá: universidad Nacional de Colombia

Morán, Roberto (2004) Desajuste emocional. Páginas 9-78. En Educandos con desórdenes emocionales y conductuales. Puerto Rico: La Editorial, Universidad de Puerto Rico

Naciones Unidas (2015) Objectifs du millénaire pour le développement et l'après - 2015. Recuperado de: <http://www.un.org/fr/millenniumgoals/>

Naciones Unidas (2016) Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. Recuperado de: https://www.ohchr.org/Documents/ProfessionalInterest/cerd_SP.pdf

Naranjo, Sergio (2012) Por discriminación, concejal de Bogotá sería sancionado. Medellín: El Colombiano. Recuperado de: http://www.elcolombiano.com/historico/por_discriminacion_concejal_de_bogota_seria_sancionado-OFEC_200385

Navarro, Marta (2012) Discriminación racial, procesos de exclusión y desigualdad en las mujeres afrocolombianas: Reflexiones a partir de un estudio de caso en la ciudad de Buenaventura. pp. 223 - 239. En: Suarez Liliana, Martín Emma y Hernandez Rosalba (2003) Feminismo en la antropología: Nuevas propuestas críticas. Girona: Universidad de Girona

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (1979) Convención Sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Contra la

Mujer. Ginebra. Recuperado de: <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/cedaw.aspx>

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2013) declaración y Programa de Acción de Viena. Recuperado de: https://www.ohchr.org/Documents/Events/OHCHR20/VDPA_booklet_Spanish.pdf

ONU y ONIC (2009) Discriminación racial en Colombia: informe alterno ante el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial de la ONU. Bogotá: Universidad de los Andes

Pastoral Afrocaleña (2017) La oralidad. Cali: Escuela Móvil de transmisión de saberes ancestrales desde el núcleo familiar afro. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=U6zg--LhwjY>

Perea Díaz, Berta Inés, (1990) Estructura familiar afrocolombiana, *Elementos que definen la estructura familiar afrocolombiana de descendientes de africanos nacidos en Colombia*. Hegoa Lan-Koadernoak, (5), 1-28.

Presidencia de la República (29 de mayo de 2017) Por el cual se adoptan medidas para facilitar la implementación de la Reforma Rural Integral contemplada en el Acuerdo Final en materia de tierras, específicamente el procedimiento para el acceso y formalización y el Fondo de Tierras. [Decreto 902 de 2017]. DO: 50248. 29 mayo, 2017. Recuperado de: <http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%20902%20DEL%2029%20DE%20MAYO%20DE%202017.pdf>

Quintero Fernandez, Mari Paz (2006) El papel de la familia en la educación. Revista digital de investigación y educación, (21) pp. 1-7. Recuperado de: <https://www.culturadelalegalidad.org.mx/recursos/Contenidos/Padres/documentos/El%20papel%20de%20la%20familia%20en%20la%20Educacion.pdf>

Restrepo, E., Rojas, A., Saade, M (ed.s). (2017). Antropología hecha en Colombia (Tomo II). Popayán: Editorial Universidad del Cauca, Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA)

Rural relacionada con las Zonas de Interés de Desarrollo Rural, Económico y Social (Zidres). Decreto 1273 de 2016. DO: Diario Oficial No. 49.954. Recuperado de: <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/col157904.pdf>

Rocabert Vives, Juan (2000) Perspectiva psicoanalítica de la transmisión cultural (Más allá de la Ley del padre). México: Revista Latino-Americana de Psicanálise - FEPAL, 4 (1), 243-257.

Rodriguez Garavito, César (dir.) et Al (2010) El desplazamiento forzado de los afrocolombianos: Evaluación del cumplimiento del Gobierno colombiano del auto 005 de la Corte Constitucional. Bogotá: Universidad de los Andes, Observatorio de discriminación racial

Rojas Mullor, Mauricio (2011) La idea del progreso y el concepto de desarrollo: origen, evolución y críticas. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos. Recuperado de: https://web.archive.org/web/20120113052114/http://www.campusepic.org/file.php/1/Idea_de_progreso.pdf

República de Colombia, Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional. Subdirección de atención a la población desplazada. Registro único de población desplazada - RUPD. SIPOD diciembre 20 de 2010. Recuperado de: http://www.shd.gov.co/shd/sites/default/files/documentos/Inf_IV_trim_poblacion_desp_2010.pdf

Sen, Amartya (1999) Desarrollo y libertad. Bogotá: Editorial Planeta

Serna, Sonia (2011). Vivir de los imaginarios del mar: restaurantes y estereotipos sobre el Pacífico. Bogotá: Tabula Rasa, (14) pp. 265-294

Sosa, Mario (2012) ¿Cómo entender el territorio?. Guatemala: Editorial CaraParens, Universidad Rafael Landívar

Tuan, Yi-Fu (2007) Topifilia y entorno. pp. 129-154. En: Tuan, Yi-Fu (2007) Topofilia: un estudio sobre percepciones, actitudes y valores medioambientales. España: Editorial Melusina

UNESCO (1960) convención Relativa a la Lucha Contra las Discriminaciones en la Esfera de la Enseñanza. Recuperado de: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=12949&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Urrea & Rodríguez, et al. (2014). Rostros y Rastros: Afrodescendientes e indígenas en Bogotá. Alcaldía de Bogotá: Bogotá humana.

Velasquez Galindo, Yuribia, (2012) Transmisión cultural y construcción social de la persona. Un acercamiento a las categorías Nahuas sobre la enseñanza y el aprendizaje (México). ETNICEX, (4) pp.77-89

Viveros, Mara (2007) Discriminación racial, intervención social y subjetividad. Reflexiones a partir de un estudio de caso en Bogotá. Bogotá: Revista de Estudios Sociales , (27), 106-121. ISSN: 0123-885X

Viveros, Mara & Gil, Franklin (2010) Genero y generación en las experiencias de ascenso social de personas negras en Bogotá. Revista Maguaré (24), 99-130. ISSN: 0120-3045

Žižek, Slavoj (2016) La nueva lucha de clases. Los refugiados y el terror. Barcelona: Anagrama

ANEXOS

ANEXO I

Cuadro de población afro con quienes se trabajó

PERSONA	DESCRIPCIÓN	FECHA	N DE ENTREVISTA
FERNANDO SEGURA	Es de la ciudad de Tumaco, vino a Bogotá a residir permanentemente a los 22 años con su esposa e hijo en busca de nuevas oportunidades laborales; es una persona que ama su cultura y está muy orgulloso de ser afrocolombiano. En la entrevista se mostró un poco tenso al preguntar aspectos relacionados a su cultura y la afrocolombianidad.	25 de julio de 2016	I
MARÍA NOGALES	Es la esposa de Fernando, a diferencia de él vino diferentes veces a la ciudad a campeonatos de voleibol, sin embargo a la edad de 20 años junto con Fernando y su primer hijo vino en busca de nuevas oportunidades y decidieron residir permanentemente en la misma, tuvieron dos hijos más en la capital del país, pero ellos no se reconocen como afrocolombianos. En la entrevista respondió abiertamente sin notarse resistencia o molestia alguna por las preguntas realizadas.	27 de mayo de 2016	II

PERSONA	DESCRIPCIÓN	FECHA	N DE ENTREVISTA
CARMEN MOSQUERA	Es de la ciudad de Quibdó, llegó a Bogotá junto con su esposo e hijo en una edad entre los 28-30 años en busca de nuevas oportunidades y mejores condiciones de vida principalmente para su hijo. Tanto su esposo como hijo se reconocen como afrocolombianos. Se siente muy orgullosa de su cultura y descendencia. En la entrevista no se notó ninguna molestia o apatía para responder las preguntas	25 de julio de 2016	III
MIGUEL ROCHA	Es oriundo de la ciudad de Cartagena, tiene descendencia ancestral y afrocolombiana, vino a la ciudad junto a su esposa (boyacense) en busca de nuevas oportunidades; actualmente tiene un hijo y trabaja con un grupo social en la localidad de Kennedy, donde busca mejorar las condiciones culturales, sociales y económicas de la población afrocolombiana en la ciudad, haciendo impacto principalmente en la localidad. Al momento de realizarle la entrevista estaba muy motivado por la misma ya que le parecía muy interesante que alguien no afrocolombiano se interesara por los afro y su cultura, por lo cual respondió las preguntas abiertamente	22 de Mayo de 2016	IV

PERSONA	DESCRIPCIÓN	FECHA	N DE ENTREVISTA
JUAN ROCHA	Es bogotano, tiene 33 años y es hijo de un afrocolombiano y una boyacense, actualmente es estudiante de diseño gráfico y trabaja en la localidad de Kennedy. Al comienzo de la entrevista no estaba seguro de ser afrocolombiano, pero luego de terminar la misma, escuchar y analizar la entrevista de su padre se convenció de serlo; a pesar de haber nacido en Bogotá, lo cual hoy día lo motiva a interesarse aún más por su cultura y descendencia	22 de Mayo de 2016	V
DANIELA GÓNGORA	Es de la ciudad de Bogotá, estudiante de Trabajo Social de la Universidad Externado de Colombia. No tuvo realmente una transmisión cultural por parte de su padre dado que él considera que no tiene mucho conocimiento de su cultura por lo cual no pudo haber una transmisión de conocimientos culturales; sin embargo, al finalizar la entrevista mencionó estar muy interesada por su cultura y querer conocer más de ella, así como de los territorios afro que tiene el país, especialmente Tumaco (tierra natal de sus abuelos), Buenaventura y Chocó	2 de junio de 2016	VI

PERSONA	DESCRIPCIÓN	FECHA	N DE ENTREVISTA
SEBASTIÁN MOSQUERA	Es de Buenaventura. A temprana edad llegó junto con sus padres (quibdoseños) a Bogotá, actualmente estudia Derecho en la Universidad Externado de Colombia; refiere que sí contó con un proceso de transmisión cultural por parte de sus padres, sin embargo, refiere que le gustaría ir a Quibdó y conocer bien la ciudad. Mediante la entrevista se muestra tranquilo pero al ir finalizando ésta, refiere que con las migraciones que ha sufrido tiene un desarraigo territorial y de identidad con su cultura, puesto que ya no sabe de dónde es	19 de Junio de 2016	VII
ANDRÉS HERRERA	Es oriundo de Timbiquí, su esposa es bogotana al igual que sus hijos (menores de edad), vino a la ciudad a sus 18 años en busca de mejores oportunidades económicas y educativas; le gustaría llevar a sus hijos algún día a su territorio natal para que se nutran de la cultura afro	7 de Julio de 2017	VIII

PERSONA	DESCRIPCIÓN	FECHA	N DE ENTREVISTA
ÁNGEL MEDINA	Es cartagenero, tiene tres hijos (nacidos en Bogotá, mayores de edad y quienes no se reconocen como afrocolombianos). De niño le encantaba viajar a visitar a sus abuelos lo que hizo que al terminar sus estudios de bachillerato residiera con ellos algunos años y trabajara con la comunidad, principalmente en la mingas y con la población en general. A sus 28 años, migró a Bogotá en busca de una estabilidad económica y mejores oportunidades laborales. Actualmente trabaja con diferentes grupos musicales de vallenato y salsa principalmente	7 de Julio de 2017	IX
DAVID PALACIO	Es de Tutunendo, de joven trabajaba en la minería artesanal junto a su padre pero con la extracción minera a gran escala por las multinacionales debió retirarse, posterior a ello, trabajó con sus abuelos en la agricultura y pesca, los fines de semana viajaba a Quibdó para trabajar con amigos o conocidos en diferentes obras ya fuera con la Alcaldía o trabajos ocasionales en plomería, construcción, electricidad u otros; debido a la difícil situación económica decidió a mediados del 2017 migrar a Bogotá en busca de oportunidades laborales que contribuyeran a mejorar su calidad de vida y la de su familia	7 de Julio de 2017	X

PERSONA	DESCRIPCIÓN	FECHA	N DE ENTREVISTA
CAMILO CASTILLO	Es oriundo de Tumaco, donde se dedicaba a la pesca junto con su abuelo y padre; vive desde los 32 años en Bogotá, ciudad a la que vino en busca de nuevas oportunidades de vida para él, su esposa y sus hijos	7 de Julio de 2017	XI
ANA BALANCA	también conocida por sus amigos y allegados como Anita. Afro, oriunda de Barbacoas (Nariño), a sus 31 años migró a Soacha (Cundinamarca), con sus padres pero al casarse decidió junto a su esposo e hijos vivir en Bogotá. Actualmente trabaja con una organización afrocolombiana en la cual se enseña la elaboración de artesanías, se dan clases de música, danza y gastronomía típica afrocolombiana, principalmente a mujeres afro cabeza de hogar con bajos recursos socioeconómicos	7 de Julio de 2017	XII
DAMARIS MINA	Es quibdoseña, su madre es de Unguía (Chocó) y su padre de Pianderó (Cauca). Toda su vida vivió en Quibdó pero en octubre de 2017 fue trasladada por la empresa en la que trabaja a la ciudad de Bogotá para desempeñar un cargo más alto, refiere que aunque recibe un salario más alto y tiene mejores condiciones de vida en la ciudad, es difícil adaptarse a la misma puesto que es totalmente diferente a su territorio natal; considera que con el tiempo, la nostalgia por dejar su tierra se irá	7 de Julio de 2017	XIII

PERSONA	DESCRIPCIÓN	FECHA	N DE ENTREVISTA
MAGDALENA CÓRDOBA	Refiere que no tiene claridad de su lugar de nacimiento pero considera que fue en un corregimiento cercano a Nóvita, pues al fallecer sus padres se fue a vivir con sus abuelos maternos al corregimiento de Torra. A los 19 años se fue a vivir a Quibdó con un tío paterno y allí estudió Derecho y Contaduría pública en la Universidad Diego Luis Córdoba y posteriormente hizo algunas especializaciones y maestrías afines con sus carreras de pregrado tanto en Quibdó como en Bogotá, ciudad a la que llegó a sus 29 años. En la entrevista evidenció ser una mujer callada pero con alto nivel de escucha	7 de Julio de 2017	XIV

ANEXO II

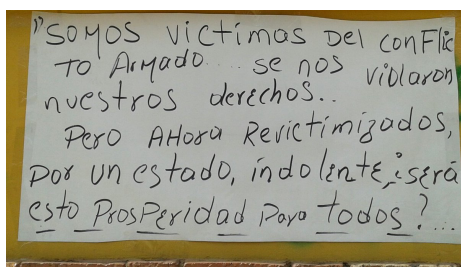


Figura 15: cierre casa afro de Suba. (<https://twitter.com/afrosuba>)

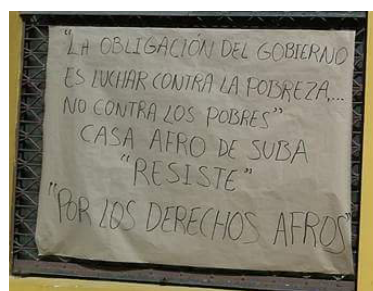


Figura 16: cierre casa afro de Suba. (<https://twitter.com/afrosuba>)

Mediante estas imágenes se puede evidenciar el cierre de la Casa Afro de la localidad de Suba en el año 2016 donde uno de sus integrantes comenta en la cuenta de Twitter, “ La Casa Afro de Suba fue cerrada el día jueves 14 de abril de una forma ofensiva para el pueblo Afro, sin notificación administrativa.” (<https://twitter.com/afrosuba>)

ANEXO III

La Fiesta de San Pacho para el año 2018 se celebraron el 22 de Septiembre en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán

Lina María Gaviria (2018), refiere que “Recrear las Fiestas Patronales de Quibdó” en Bogotá (...) “es mucho más que una presentación musical. Es una experiencia multidisciplinaria que permite asombrarnos con el pacífico norte colombiano”. (Gonzalez. V, 2018) mediante la proyección de largometrajes o películas, conservatorios acerca de personajes afro importantes en la historia, foros, representaciones teatrales y muestras de danza y música.

Figura 16: Fiesta de San Pacho.
(Gonzalez. V, 2018)

TEATRO
JORGE ELÍECER GAÍTÁN
9
PRESENTA

FIESTA
SAN
PACHO

RANCHO APARTE ALEXIS PLAY
SAN PACHO BUNDE Y REBULÚ
22 de septiembre 7:00 p.m.

Boletería desde \$25.000 (*)
* Al salir de casa muestra tu boleto y te lo descontamos
** Los descuentos aplican únicamente en la taquilla sur del Teatro

SABROSORA
de
GAÍTÁN

co
operativa

AGENCIA
CULTURAL
DE
BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS